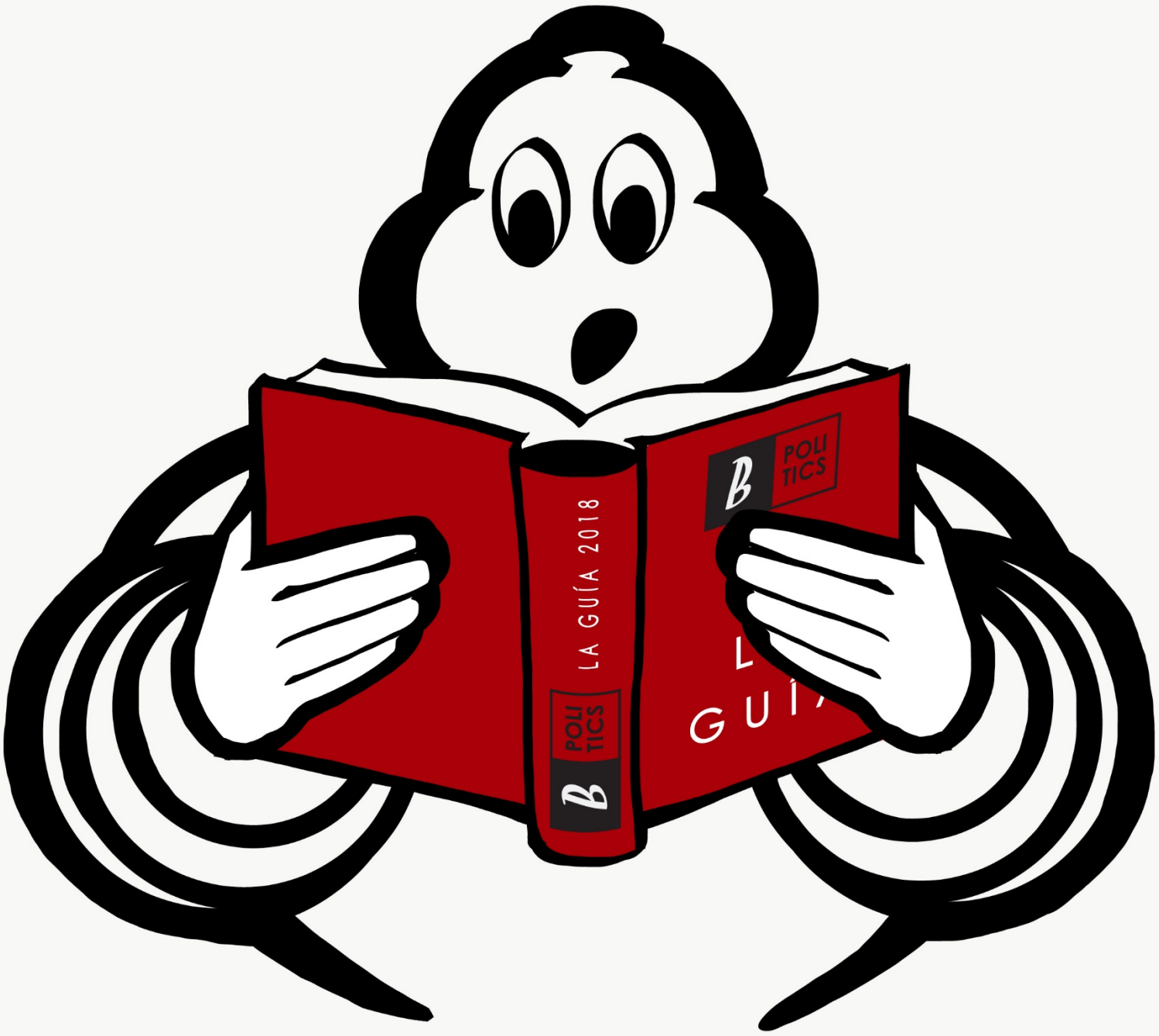
POLITICS MAGAZINE
Otra revista de política que nadie había pedido

Monográfico 02

Turismo político

Coordinado por Àlex Comes



Beers & POLITICS

www.beersandpolitics.com
info@beersandpolitics.com
@beerspolitics

La ilustración de portada es obra de Roberto Losada,
profesor de teoría política en la Universidad Carlos III.

bPolitics magazine

en este monográfico...

MONOGRÁFICO 02. TURISMO POLÍTICO
coordinado por ÀLEX COMES

06 Londres. ÀLEX COMES
12 Pyongyang. ROGER MATEOS
16 Barcelona. ALEXANDRA VALLUGERA
22 Edimburgo. ÀLEX COMES
28 París. JOAN GISBERT
36 Santiago de Compostela. MARIO PAIS
40 Valencia. ESTEBAN LONGARES
46 Nueva York. MARINA ISUN
56 Estambul. DILARA E. SALES
62 Berlín. JUAN LUIS CAEFA
66 Washington DC. ALBERT MEDRÁN
70 Florencia. MANUEL RODRÍGUEZ MORILLO
74 Sofía (y Bulgaria). KILIAN CUERDA
80 Moscú. GUILLEM PURSALS
84 Buenos Aires. ILEANA PANTHOU
90 Zaragoza. EDUARDO S. SALCEDO y VERÓNICA CRESPO
94 México DF. PABLO DE LA VEGA y LLEÏR DABÁN
100 Varsovia. VÍCTOR CAMINO
106 Lima. CARLOS E. HELFER
110 Roma. SERGIO PÉREZ-DIÁÑEZ
114 Quito. ÁNGEL ARMIJOS
118 Zagreb (y Croacia). ALBERTO AZNAR
122 Santo Domingo. ROELISABELL GARCÍA
128 Filadelfia. LUIS "TOTY" MEDINA
136 Madrid. MARINA DE MIGUEL
140 Chicago. SONIA LLORET
148 Caracas. LORENA ARRAIZ
152 Pekín. DANIEL L. ADELL
158 Santiago de Chile. NICOLÁS IBIETA
162 Panamá. NÉSTOR SOLÍS
166 Bogotá. M. XIMENA DUQUE ACHURY
170 Bruselas. MAXIME SATTONAY

Este es el segundo monográfico de bPolitics Magazine, que forma parte de la web Beers&Politics. Nuestra web intenta unir en una sola todo lo que hemos ido realizando durante estos años, que incluyen los más de 220 encuentros B&P en 38 ciudades del mundo, y añadiendo recomendaciones de 1.400 items: libros, películas, series, revistas, webs recomendadas, másters de comunicación política, documentales, juegos, podcasts, eventos, vídeos, asociaciones de comunicación política, regalos para freaks de la política, entrevistas personales a consultores… y muchas cosas más, así como centenares de artículos de interés sobre el tema.

El objetivo de esta web es que cualquier *freak* de la política o de la comunicación política pueda encontrar rápidamente, y en un solo espacio, todo lo que necesite para saciar su curiosidad, para aprender o para mejorar en su trabajo.

Este monográfico incluye una primera parte (publicada en octubre de 2017) y la segunda parte, que lanzamos en marzo de 2018.

Equipo editorial de los Beers&Politics

Consejo editorial

Mireia Castelló
Enric Carbonell
Àlex Comes
Pedro Casado
Itziar García
Sonia Lloret
Nacho Martín Granados
Sergio Pérez Diáñez
Ana Polo
Jacobo Requena
Alexandra Vallugera

Directores

Xavier Peytibi
Juan Víctor Izquierdo

www.beersandpolitics.com



MONOGRÁFICO 02. TURISMO POLÍTICO

Marzo de 2018

El escritor americano Jack Kerouac señaló que "Independientemente de cómo se viaje, de los atajos que se tomen, del cumplimiento o no de las expectativas, uno siempre acaba aprendiendo algo".

Pero en este monográfico queremos mostraros que existe una forma de viajar, diferente, acorde a tus gustos (bienvenidos frikis de la política) y que sale de las rutas establecidas por las guías de viaje. A través de estos recorridos mostramos los monumentos y lugares con mayor carga política de las ciudades que hemos elegido, y es que, la política, no solo se hace en los parlamentos, también en las calles.

Sin olvidar, por supuesto, los bares. Muchas veces estos lugares de reunión son los atajos mentales que tomamos para poder desconectar de nuestro día a día mientras disfrutamos de una cerveza, sin embargo, en esta guía, vemos con en algunas ciudades los bares son una parada obligatoria en nuestra ruta turística.

Gracias a Xavi, a Juanvi y a todos los que participáis en este monográfico. Y es que, tal y como señaló John Dos Passos, "Como todas las drogas, viajar requiere un aumento constante de las dosis" Y yo añado, la política también. Gastad mucho el pasaporte este 2018, amigos.

ÀLEX COMES.
COORDINADOR DEL MONOGRÁFICO

otra revista de política que nadie había pedido

LONDRES

ÀLEX COMES



Àlex Comes es Politólogo y periodista. Manager de SPQ Consultores
(@alejandrocomes)

Lluvia, niebla, cerveza, té, pasteles de carne, ginebra, la reina de Inglaterra, sus característicos taxis, cabinas rojas… son sólo algunos de los elementos que te vienen primero a la cabeza cuando hablas de Londres. Y es que estamos hablando de la ciudad europea con más visitantes en 2016 (19,8 millones), sólo superada a nivel mundial por Bangkok (21,5 millones).

Cuando hablamos de Londres, tal y cómo hemos visto en los datos anteriores, no sólo estamos hablando de una ciudad atractiva para turistas y viajeros, si no que estamos hablando de una de las ciudades más importantes a nivel mundial dentro del panorama político internacional.

Como en todas las ciudades, existen diferentes guías o rutas para conocer la ciudad, la ruta para turistas, la ruta para viajeros y, ahora, con este artículo a modo de guía, pretendo crear la ruta para los freaks de la política. Algunos de los lugares que voy a mencionar están en las guías más "mainstream" y son símbolos turísticos del país pero, otros, estoy seguro, que os van a sorprender. Además, a modo de apéndice, os sugiero una ruta de pubs con una alta carga de historia política.

Welcome to The City.

Ruta Monumental

Arrancamos nuestra guía con uno de los lugares más visitados en el mundo. A la orilla del Támesis, bajando en la estación de Westminster, se encuentra la famosa Abadía de Westminster, el templo religioso más famoso del mundo anglosajón y característico por ser el lugar de coronación y entierro de los monarcas ingleses. Además, esta abadía cuenta con el que es, probablemente, uno de los cementerios más célebres del mundo, con tumbas de la familia real, aristócratas y personajes ilustres, como Isaac Newton o Charles Darwin.

Dentro de la misma manzana, podemos encontrar el famoso Big Ben y el Palacio de Westminster. Este palacio es uno de los cuatro edificios de la ciudad que son Patrimonio de la Humanidad y es la sede de las dos cámaras del Parlamento Británico: la Cámara de los Lores y la Cámara de los Comunes.

Saliendo de Parliament Square en dirección norte, y a escasos cinco minutos andando, se encuentra el 10 de Downing Street, la residencia oficial del primer ministro británico, actualmente ocupada por Theresa May y por Larry the Chief Mouser, un gato recuperado de la Battersea Dogs & Cats Home, para ocuparse de los roedores de la casa. Se suele pasear por las afueras así que, tal vez, si pasáis por ahí tenéis oportunidad de verlo.

Uno de los elementos menos conocidos del 10 de Downing Street, dentro de lo que cabe, es el búnker

desde donde Winston Churchill comandó la II Guerra Mundial. Actualmente puedes recorrer los pasillos subterráneos, las habitaciones y los salones desde donde se planearon las estrategias militares para derrotar a los nazis.

Cogiendo el metro en Westminster y bajando en Green Park, tras un breve paseo, llegamos a la residencia oficial de la Familia Real británica desde 1837, Buckingham Palace. Sólo se permiten visitas por parte del interior ciertas semanas al año, aunque sus famosos cambios de guardia se realizan a las 12 horas todos los días del año.

De Green Park viajamos hasta High Street Kensington. Allí se encuentra el Palacio de Kensington, otra de las residencias oficiales de la Familia Real desde 1689. Uno de los principales reclamos es el apartado dedicado a Lady Di, una de los ilustres huéspedes del palacio.

Y ahora, dejando de lado los lugares turísticos más populares de la ciudad, entramos dentro de una ruta más alternativa. La primera parada, cerca del Metro de Charing Cross, es la casa de uno de los fundadores de los Estados Unidos, Benjamin Franklin. Franklin, vivió en Craven Street entre 1757 y 1775. Actualmente, el edificio alberga un centro científico y un museo sobre el trabajo y la vida de Franklin en sus años en la ciudad inglesa. Como dato anecdótico, se trata de la única residencia que se conserva del científico bostoniano.

Otro de los políticos americanos relevantes que tuvieron su residencia en Londres, más bien en Statford, a las afueras de la ciudad, fue Arnold Schwarzenegger. El exgobernador de California, residió algunos años en el 335 de Romford Road antes de empezar su carrera cinematográfica y política. La estación de tren más cercana, que no de metro, es Forest Gate. Si alguno de los que lee esto va a ir allí, por favor, decídmelo.

Desde California viajamos a Rusia. Mejor dicho, de Schwarzenegger viajamos a la KGB. Cerca de la estación de metro de South Kensington, encontramos el Brompton o London Oratory y Holy Trinity Church. Se tratan de dos de los sitios más utilizados por los espías rusos durante la guerra fría para reunirse con sus informadores y a modo de depósito de paquetes para el intercambio.

Pero una guía turística de Londres, no puede dejar de lado el pulmón de la ciudad, Hyde Park, para dejarnos caer por la estación de Marble Arch, concretamente en Speaker’s Corner. Se trata de una zona donde se permite hablar en público y en el que, raramente, no hay una audiencia interesada. Se trata de un espacio utilizado, de manera habitual, por público desconocido, pero también ha tenido, y tiene, sus oradores ilustres, como Karl Marx, George Orwell o miembros de algunos partidos minoritarios, como el Partido Socialista de Gran Bretaña.

Y ya, para finalizar esta guía, visitamos dos lugares relacionados con el fin, pero de la vida, como son la tumba de Karl Marx, situada en el cementerio de Highgate y a la que se puede llegar en metro hasta Archway, y la tumba de la Dama de Hierro, Margaret Thatcher, que se encuentra en el Royal Hospital de Londres. Como dato curioso, muchos de los que fueron y son contrarios a las políticas aplicadas por Thatcher, crearon un movimiento el cual anima a la gente a bailar sobre la tumba de la expremier británica: "Dancing on Thatcher's grave". Si alguien se anima a mover la cintura, la parada de metro más cercana es Sloane Square.

Ruta de pubs

Y, por fin, hemos llegado a nuestra parte favorita. ¿Qué es Londres sin sus famosos pubs, sus pintas de cerveza, sus deliciosas ale y las sidras británicas? Ya te lo adelanto yo, nada.
Empezamos una ruta por los pubs con más historia política de la ciudad:

Pub Red Lion, Westminster

Situado a escasos metros del 10 de Downing Street, se trata de un pub que lleva sirviendo cervezas a los personajes más poderosos de la política de los últimos siglos desde 1733, aunque parece ser que ya hubo un local similar en 1434.

Pub Red Lion, Soho

Curiosamente, en el SoHo de Londres también existe un pub con una alta carga política. Se trata del lugar donde empezaron a reunirse Karl Marx y Friedrich Engels en la ciudad británica. Dentro de estas paredes se celebró el Segundo Congreso de la Liga Comunista y se empezó a redactar el Manifiesto Comunista.

El Blackfriar

El que seguramente es el pub histórico más conocido de Londres se encuentra cerca de la estación de Blackfriars. En 1527, se realizó el encuentro entre Enrique VII y una representación llegada desde Roma para escuchar las razones por las que solicitaba el divorcio con Catalina de Aragón. Viendo los resultados, podríamos sugerir que es el lugar donde nació la iglesia anglicana.

Pine Bar at the Millenium Hotel

Uno de los acontecimientos que llamaron la atención en 2006, fue el envenenamiento del miembro del servicio secreto ruso, Aleksander Litvinenko. Los datos señalan que el culpable puso polonio a la taza de té verde del espía.

Granita. 129 Upper Street

En el verano de 1994, Gordon Brown y Tony Blair se reunieron en este local de Islington para cerrar el acuerdo de Granita, por el cual Brown quedó designado como el sucesor de Blair en la jefatura de gobierno.

Royal Horseguards Hotel

Este hotel de Whitehall Court está cargado de historia. Sus paredes han sido el punto de reunión de los servicios de Scotland Yard durante las dos guerras mundiales. Otros residentes de este espacio han sido G. B. Shaw, H. G. Wells o el National Liberal Club.

Toby Cavery, 73 Holybush Hill

Conocido antiguamente como The Eagle, cerca de la estación de Snaresbrook, se encuentra Toby Cavery, el pub favorito de Winston Churchill.

The Crown Tavern

Para finalizar esta guía, llegamos al The Crown Tavern, el pub donde, supuestamente, se reunieron Joseph Stalin y Vladimir Lenin a tomar una bebida. Quien quiera tomarse un vodka a su salud, señalar que actualmente el lugar es conocido como The Crown and Anchor.


THE·BLACK·FRIA
SALOON BAR

PYONGYANG

ROGER MATEOS



Roger Mateos es jefe de política de la Agencia EFE en Barcelona (@Roger_Mateos)

¿Turismo político en Pyongyang? Jamás había oído semejante redundancia. Quien quiera hacer turismo sin política en la capital de Corea del Norte tendrá que esperar a que alguien desmonte ladrillo a ladrillo la ciudad entera, o a que algún loco la bombardee hasta reducirla a cenizas. Mientras tanto, ningún visitante que pasee un minuto por sus calles podrá librarse de establecer contacto visual con algún retrato o monumento dedicado al Gran Líder Kim Il Sung o a su hijo, el Querido Líder Kim Jong Il, o con alguna placa conmemorativa que testifique que un día pasaron por allí, o con algún mural saturado de color rojo y estrellas de cinco puntas. Todo en Corea del Norte es política, es ideología, es hazaña bélica.

No hay nada más fácil que trazar una ruta de turismo político por Pyongyang. Cualquier calle sirve. Bastaría con levantarnos por la mañana, pongamos, en la habitación 917 del Hotel Koryo y ver encima de la mesilla de noche un ejemplar del The Pyongyang Times, en cuya portada se hablará, con un 99,9% de probabilidades, de alguna proeza del actual Líder, Kim Jong Un, o de su padre, o de su abuelo. Pasaríamos por la librería del primer piso para echar un vistazo a las estanterías repletas de obras de los Kim. Saldríamos a la calle y nos cruzaríamos con gente con el pin del Líder prendido en la solapa, bajaríamos las escaleras del metro escuchando marchas militares por megafonía, entraríamos en el vagón y nos sentiríamos observados por los retratos sonrientes de Kim Il Sung y Kim Jong Il, saldríamos otra vez a la calle y encontraríamos a una veintena de trabajadores en el patio de algún edificio público agitando sincronizadamente una banderita roja en cada mano al ritmo de una canción revolucionaria. Para inaugurar un paseo turístico espolvoreado de politiqueo bastaría con empezar así el día. Y sólo serían las ocho de la mañana.

Los santuarios políticos visitables en Pyongyang son innumerables. Lo complicado es descartar emplazamientos, pero habrá que intentarlo.

El centro del universo

El kilómetro cero de la nación es la plaza Kim Il Sung. Si esa plaza con balcón al río Taedong lleva el nombre del “presidente eterno” –Kim Il Sung falleció en 1994 pero fue reformada la Constitución para mantenerlo en el cargo pese a estar muerto– significa que su rango es superior a cualquier otro rincón de la ciudad. Sus 75.000 metros cuadrados sirven de plató para los grandes desfiles. En las baldosas de granito hay marcas de pintura blanca que en las grandes celebraciones permiten ordenar a las masas que levantan cartelitos de colores para formar gigantescos mosaicos.

Preside el espacio el Palacio de Estudio del Pueblo, una mastodóntica biblioteca en cuya falda se acomoda la tribuna desde la que el Líder preside los desfiles. Enfrente, en la otra orilla del Taedong, la Torre Juche.

Categoría “La mía es la más grande”

La monumentalidad es una de las obsesiones incurables del régimen norcoreano. La propaganda define al país como el “paraíso de los trabajadores”. Pyongyang pretende ser su reluciente escaparate. Y la manera de sacar pecho ante el visitante extranjero es demostrarle que, en Corea del Norte, todo es “a lo grande”.

Torre Juche

El 15 de abril de 1982, Kim Il Sung celebró su 70 aniversario inaugurando el que aspira a ser el obelisco más alto del mundo, una torre de 170 metros dedicada a la idea Juche, la ideología que él fundó, mezcla de marxismo-leninismo y nacionalismo coreano. Para levantarla se emplearon 25.550 piezas de granito, cifra que coincide con el número de días vividos hasta entonces por Kim Il Sung. La torre está coronada por una antorcha de cristal rojo y un mirador con una deslumbrante vista panóptica.

Arco de Triunfo

Pyongyang presume de tener el arco de triunfo más alto del mundo: 60 metros, diez más que el de París. Es un homenaje a las supuestas gestas militares que la historiografía oficial atribuye a la guerrilla que encabezó Kim Il Sung frente a los imperialistas japoneses. Los ornamentos del monumento omiten toda referencia a las tropas soviéticas que expulsaron a los nipones de la mitad norte de Corea en 1945.

Estadio Primero de Mayo

Oficialmente es el estadio más grande del planeta, 150.000 localidades, aunque hay quien no acaba de creérselo. Qué más da. Situado en un islote en medio del río, es escenario de politizados espectáculos de gimnasia masiva en los que cerca de 100.000 participantes ejecutan coreografías con una precisión escalofriante.

Barrios estilo Juche

Abundan las avenidas a escala sobrehumana, con hileras de bloques residenciales cuya construcción es aclamada por la prensa local como hitos revolucionarios.

Avenida Changgwang

“Un barrio comunista ideal” es lo que Kim Jong Il quiso levantar tras arrasar las viviendas de la calle Ryunhwanson, construidas en los años cincuenta con la ayuda de arquitectos húngaros y por orden de un ministro que luego cayó en desgracia. Los bloques fueron tildados de “porquería” porque seguían diseños extranjeros y acabaron siendo barridos por las excavadoras. En su lugar emergieron torres de apartamentos de hasta 30 plantas.

Avenida Ryomyong

En 2017, Kim Jong Un cortó la cinta de un nuevo barrio de rascacielos, un bosque de 44 lujosos bloques –incluida una torre de 200 metros de altura– celebrado como la última virguería arquitectónica del régimen en plena era de sanciones internacionales por el programa nuclear norcoreano.

Peregrinajes bizarros

Colina Mansu

Nada más aterrizar, el turista suele ser conducido hasta la colina Mansu para que deposite un ramo de flores a los pies de las estatuas de bronce de 20 metros del Gran Líder y del Querido Líder. Las reverencias de 90 grados frente a ellos son bienvenidas.

Salón de Exposición de Kimilsunguias y Kimjonguilias

Sí, existe una flor que lleva el nombre de Kim Il Sung; pertenece a la familia de las orquídeas. Sí, un botánico creó una variedad de la begonia y le puso el nombre de Kim Jong Il. Sí, hay un recinto donde se exponen los mejores ejemplares de estos vegetales.

Palacio Kumsusan

Lo que para algún turista irreverente es un gris mamotreto desprovisto de encanto, para el régimen es el lugar más sagrado. Para acceder al mausoleo donde yacen embalsamados Kim Il Sung y Kim Jong Il, hay que frotar los zapatos sobre unos cepillos cilíndricos y luego pisar una goma húmeda para desinfectar el calzado. Antes de penetrar en la cámara mortuoria, se pasa por un arco con una veintena de surtidores de aire a presión que desincrustan cualquier impureza en la ropa del visitante.

El panorama puede parecer grotesco, disparatado, hilarante, pero dejadme que os dé un consejo. Si pensáis viajar a Corea del Norte, retened lo siguiente: prohibido reírse de los Kim. No es país para chistes políticos.

BARCELONA

ALEXANDRA VALLUGERA



Alexandra Vallugera es politóloga. Trabaja de project manager para una productora de contenidos (@alexvallbal)

Barcelona es a fecha de hoy una ciudad turística, sin paliativos. Miles de turistas diariamente bajan de sus cruceros, de sus vuelos de bajo coste, de sus trenes y se cobijan en centenares de hoteles, decenas de hostales, *backpackers* y, últimamente, en miles de pisos turísticos, legales o ilegales. Salen en tropel a la visita masiva de la Sagrada Família, el Park Güell, el barrio gótico, las playas, los locales de fiesta del centro de la ciudad y ahora ya también las zonas menos céntricas, como Poblenou y Poble Sec.

Los centros neurálgicos del turismo actual, del de masas, son la obra de Gaudí y el Barça. La guía online de Barcelona, la "guía de las guías", aquella que la immensa mayoría de turistas lleva debajo del brazo[1], destaca precisamente estos puntos de visita, además de la Catedral, en el barrio gótico, y un par de museos, que es lo que da calidad a la guía y a la visita. La web oficial de Turisme de Barcelona ofrece más posibilidades[2]: rutas organizadas por temas, ya sea por épocas (la Barcelona romana, la Barcelona medieval, la Barcelona contemporánea) o por artistas, de Picasso a Miró, de Gaudí a Puig i Cadafalch.

Pero hay otras rutas turísticas, rutas para el alternativo, para el comprometido o para el directamente friki de la política. Barcelona es una ciudad con más de mil años de historia, historia no siempre tranquila o pacífica.

Ruta del anarquismo

Barcelona fue el centro mundial del anarquismo. Durante la década final del siglo XIX y las primeras décadas del XX, Barcelona fue conocida internacionalmente como la Rosa de Fuego, probablemente por la cantidad de incendios de conventos que se sucedieron. Pero en realidad, esta quema de conventos no era el objetivo, era el resultado final de la indignación de la clase obrera por los atropellos de la clase política y la complaciente justificación que la Iglesia daba a la opresión obrera.

El anarquismo nacía de la concepción obrera de que todos los hombres debían ser libres de espíritu, cultos, educados y que, de esta manera, la sociedad evolucionara hacía un lugar más justo e igualitario, sin clases. Por esto, para los anarquistas la educación era primordial. Los sindicatos anarquistas, las cooperativas y los ateneos eran espacios de conocimiento y debate. La Fraternidad de la Barceloneta, hoy biblioteca municipal, o la Cooperativa Pau i Justícia de Poblenou, hoy la Sala Beckett, son dos de los espacios donde los trabajadores y las trabajadoras, como movimiento igualitarista que era, se encontraban para discutir después de largas jornadas de trabajo. Igualmente, había periódicos, como Tierra y Libertad, que en 1906 se trasladó a Barcelona, a la calle Cadena, en el Raval, que ya sólo existe como una de las aceras de la Rambla del Raval.

En la calle Cadena, en la esquina con la calle Sant Rafael, fue asesinado en 1923 Salvador Seguí, conocido como el Noi del Sucre, dirigente de la CNT y creador de La Solidaritat Obrera.

El sobrenombre de la Rosa de Fuego nace de la Semana Trágica, cuando los obreros y sobre todo las obreras, se tiraron a las calles de la ciudad para evitar el reclutamiento obligatorio de las quintas de 1903: los mozos en 1909 ya estaban en la reserva, casados y con hijos. Su reclutamiento forzoso para ir a luchar al Rif, en Marruecos, dejaba a las familias obreras sin recursos y en la miseria, mientras que los ricos podían escapar del reclutamiento pagando 1.500 pesetas. Las barricadas fueron constantes en toda la ciudad y la quema de conventos el resultado del hartazgo y la rabia que generaba la Iglesia, con el apoyo a los ricos y el monopolio de la educación, amén de la competencia desleal de sus talleres de costura y lavado con las obreras.

Una visita obligada es la Barcelona Traction, Light and Power Company, Limited, en el Paral·lel, lado Poble Sec, actualmente conocida como Les Tres Xemeneies y sede de Red Eléctrica Española, pero conocida en 1919 como La Canadenca, por el orígen de los dueños de la fábrica. Seguí participó en la huelga de La Canadenca. La huelga empezó en La Canadenca, pero liderada por la CNT desembocó en una huelga general, después de que el gobernador militar de la ciudad, Joaquín Milans del Bosch (¿os suena el apellido?), declarara el estado militar y encarcelara a más de tres mil obreros en el Castell de Montjuïc. Esta huelga de 1919 fue la que consiguió, entre otros derechos laborales, las jornadas de ocho horas por primera vez en la historia del país.

En Montjuïc también se encuentran las tumbas, vacías, de Durruti, Ascaso y Francesc Ferrer i Guàrdia, pedagogo anarquista creador de la Escola Moderna, de pedagogía libertaria, fusilado injustamente y como escarmiento por lo sucedido en Barcelona durante la Semana Trágica.

Ya más tarde, durante la Guerra Civil, los anarquistas tuvieron un papel importante, desde los sindicatos FAI y CNT y también desde la organización anarcofeminista Mujeres Libres, y es que muchas mujeres fueron al frente con sus compañeros libertarios. Las ironías de la historia son muchas: actualmente la sede de la patronal española Fomento del Trabajo Nacional se encuentra en el edificio que fuera de la CNT, en lo que hoy es Via Laietana y durante la Guerra Civil se conoció como Via Durruti. La CNT durante la Guerra Civil ocupó el edificio de Telefónica, en plaça Catalunya, desde donde podía controlar todas las comunicaciones. Otra ironía: a fecha de hoy, es el edificio donde se ubica el Mobile World Centre.

Existe una ruta turística que organizó Turisme Tàctic, dentro de una exposición organizada por la CNT. Hay también propuestas organizadas por Barcelona Rebelde, que ofrece visitas por rutas diferentes a las turísticas habituales.

Turismo por la Guerra de Sucesión

Se puede hacer, por ejemplo, la Ruta 1714[3], que no sólo se localiza en Barcelona, pero en la que sí

tiene un peso destacado. En 1714 Barcelona cayó después de un asedio de más de un año, bajo las bombas disparadas por orden del Duque de Berwick. De la Guerra de Sucesión quedan importantes vestigios, algunos de ellos recuperados y musealizados gracias a la Ley de Memoria Histórica: en el Born Centre de Cultura i Memòria, de visita obligada, se pueden ver los restos de la ciudad, en concreto todo el barrio de La Ribera, el cual fue arrasado por las tropas borbónicas para dejar espacio a la Ciutadella, fortaleza militar que tenía como cometido el control de la población de Barcelona. Actualmente la Ciutadella es un parque y acoge a la sede del Parlament de Catalunya, además del Zoo, con el cachondeo que la vecindad de las dos instituciones genera. Dentro de la Ruta 1714 una visita importante también es el Fossar de les Moreres, donde la tradición dice que se enterraron, en una fosa común, a los defensores de la ciudad. Los baluartes de la ciudad y las murallas todavía están en pie, como los que recorren la parte baja del Paral·lel, cerca del Museu Marítim, en Drassanes. Lamentablemente, esta parte de las murallas no está abierta al público, ya que acoge una sala de venopunción, además de ser el aparcamiento de autobuses por excelencia de los cruceristas.

Turismo por la Guerra Civil

Relacionado con la guerra civil, de 1936 a 1939, es imprescindible para cualquier interesado en la política, la visita a los refugios antiaéreos que se construyeron por parte de la defensa pasiva de la ciudad. La mayoría de los refugios fueron construidos por la población civil para protegerse de los bombardeos de la aviación militar golpista, que tuvo la colaboración infame de los fascistas italianos y de los nazis alemanes. Barcelona fue la primera ciudad del mundo en sufrir lo que se conoce como bombardeo de saturación y, después de Gernika, la primera donde se bombardeó deliberadamente a población civil, dejando caer las bombas en zonas especialmente pobladas. Una de las más mortíferas fue la bomba lanzada en el cruce de la calle Balmes con la gran vía de les Corts Catalanes, el 17 de marzo de 1938, que dejó más de 900 muertos al caer sobre un camión republicano que transportaba dinamita. Hay un monumento conmemorativo a las puertas del cine Coliseum, compuesto por barras de acero que se levantan hacia el cielo, aunque si se pregunta a los ciudadanos que pasean por el área difícilmente podrán explicar qué es ese amasijo de acero. Mejor leer la placa en el suelo.

Los refugios, como decíamos antes, se construyeron, precisamente para protegerse de estos ataques. Actualmente, se pueden visitar cuatro refugios que se han conservado en excelente estado, pese a que nadie les prestó atención durante décadas de silencio. La mayoría de los refugios que se han encontrado, casi todos por casualidad al realizar obras privadas en garajes y bajos, están en propiedades privadas y no se han abierto al público (ni al privado, en muchos casos se han vuelto a taponar y han silbado para no tener que hacer investigaciones), pero hay refugios que sí que se pueden visitar: el refugio 307, al pie de Montjuïc, en Poble Sec, uno de los barrios más castigados por las bombas; los refugios de la plaça del Diamant y de la plaça de la Revolució, en Gràcia; y el refugio del Palau de les Heures, en Horta, en el

palacio de la que fue residencia oficial de Lluís Companys durante la guerra civil. De hecho, este es el refugio que usó el President durante los bombardeos, un motivo más para visitarlo. Una curiosidad: no había refugios suficientes para toda la población, de manera que las estaciones de metro funcionaron como tales. Dos de las más habituales, la de Universitat y la de Lesseps. Cuando un día estéis esperando el metro, imaginad cómo debía ser un bombardeo ahí.

No os perdáis ninguna de estas rutas alternativas al turismo masivo. ¡Todas ellas son la bomba!



[1] Lonely Planet Barcelona, guía online, https://www.lonelyplanet.com/spain/barcelona#experiences
[2] Turisme de Barcelona, rutas turísticas, http://www.barcelonaturisme.com/wv3/ca/page/13/rutes-tematiques.html
[3] Ruta 1714, http://www.catalunya.com/ruta-1714-24-1-489886

La autora quiere agradecer a Sonia Turon, de la CNT, su ayuda para escribir este artículo.



EDIMBURGO

ÀLEX COMES



Àlex Comes es Politólogo y periodista. Manager de SPQ Consultores (@alejandrocomes)

Nessie, haggis, kilts, William Wallace, whiskey, sol los 365 días del año, castillos espectaculares, lagos, praderas, Ewan McGregor en *Trainspotting*, bueno lo del sol todos los días del año no es exactamente así, ovejas, gaitas, Sean Connery... ¿Quién puede resistirse al encanto de Escocia?

En este viaje por Edimburgo realizaremos dos tours. Uno, el monumental, en el que descubriremos todos los rincones históricos que tengan una relación directa e indirecta con la historia política escocesa. El segundo, nuestro favorito, recorrerá los principales bares de la ciudad donde poder tomarnos una pale ale o un single malt en un entorno especial.

Estamos en una ciudad con un aire místico, que atrapa, que enamora, y así lo designa la UNESCO, que nombró, tanto a la Old Town como a la New Town, Patrimonio de la Humanidad en 1995.

Bienvenidos a la tierra de William Wallace.

RUTA MONUMENTAL

Arrancamos el viaje en el corazón de la ciudad, en Holyrood, justo al final de la famosa Royal Mile. Estamos en el Parlamento Escocés. Informalmente conocido como Holyrood, es obra del arquitecto catalán Enric Miralles y fue inaugurado por Isabel II en 2004, tras el referéndum escocés de 1997, donde los *scotts* respaldaron la recuperación de la institución legislativa. Si te apetece visitar el Parlamento por dentro, la entrada es completamente gratuita, tanto en días con actividad parlamentaria, como en los que no hay.

Desde 1997 hasta 2004, la asamblea legislativa escocesa se situó, temporalmente, en la Cámara de la Asamblea General de la Iglesia de Escocia, a escasos metros del actual Parlamento. The Kirk, como se conoce de manera informal a la Iglesia de Escocia, tiene su principal sede en el 121 de George street.

Una vez hemos visitado las principales instituciones políticas actuales, cogemos el Delorean y hacemos un viaje al pasado, concretamente al siglo XII, y llegamos a uno de los iconos culturales más importantes de Edimburgo, su castillo.

Al Castillo de Edimburgo, originalmente construido en el siglo IX, aunque nada queda de ese edificio, tradicionalmente de origen y servicio militar, ha sido recientemente cuando se le ha otorgado algunas funciones civiles, como, por ejemplo, ser una de las sedes del Festival de Edimburgo. Pero, sin embargo, la historia militar sigue presente en el emblema escocés. Una de las tradiciones más espectaculares que sigue albergando, concretamente en su explanada, es la Military Tattoo, así que, si visitas esta ciudad en agosto, no te lo puedes perder.

Siguiendo con la ruta histórica, viajamos justo detrás de la Iglesia de San Gil, donde actualmente se sitúan los juzgados de la ciudad pero que, en su momento, albergó al último parlamento escocés previo a la Union Act, durante los siglos XVII y XVIII.

Justo en Calton Hill, también se encuentra el Monumento Nacional de Escocia, dedicado a los soldados escoceses y los marineros que murieron luchando en las guerras napoleónicas. En esta colina, también se albergan diferentes edificaciones históricas, como el monumento a Nelson, a Dugald Stewart o el Observatorio de la ciudad.

Antes de abandonar Calton Hill, una de las visitas recomendadas es su cementerio, lugar de mística e historias variopintas, es el lugar del filósofo escocés más conocido de la historia, David Hume, el cual, tiene una estatua en la Royal Mile, y dicen que si le tocas el dedo gordo, te da suerte. Dentro del camposanto, podrás encontrar el Monumento a los Mártires Políticos, un obelisco dedicado a cinco reformistas que fueron asesinados en el siglo XVIII por motivos políticos.

Cualquiera que visite Edimburgo, o más bien dicho, Escocia en general, tiene que tener una mínima noción de la importancia que tiene el sentimiento de pertenencia e independentista que existe en Escocia. Y para muestra, un botón: una de las figuras más importantes del país gira en torno a la independencia escocesa, y esa persona, no es otra, que William Wallace.

El monumento a William Wallace, situado a hora y media en transporte público de Edimburgo, está en Stirling, y fue posible gracias a un crowdfunding durante el auge del sentimiento nacionalista en el siglo XIX. Además, como nota característica, la propuesta traspasó fronteras ya que, Giusseppe Garibaldi, destacado político italiano, también apoyó la causa.

Volvemos a Edimburg, y visitamos el Palacio de Holyroodhouse, una de las actuales residencias de la reina de Inglaterra y tradicional residencia de la monarquía británica en el país. Construido en 1503, ha albergado durante muchos años las visitas reales a la ciudad.

Una de las guerras que ha dejado mella en, prácticamente, toda Europa, fue la Segunda Guerra Mundial. Y, Edimburgo, no iba a ser para menos. Pero, curiosamente, vamos a hablar de una estatua un tanto “divertida” situada en los jardines de Princess Street. Esta no es otra que la de Wojtek, un oso soldado polaco, amante de la cerveza, y que pasó sus últimos días en el zoo local.

Siguiendo con la parte más freak del tour, llegamos a la casa de uno de los independentistas más importantes, probablemente el que más, a nivel mundial. Un actor que ha declarado públicamente, en

reiteradas ocasiones, su voluntad de que Escocia sea un estado independiente. Este no es otro que Sean Connery, oriundo de la ciudad, concretamente en el 176 de Fountainbridge.

Como dato curioso, también cabe señalar que los dos últimos primeros ministros británicos del partido laborista son escoceses, Tony Blair, de Edimburgo, y Gordon Brown, de Glasgow. En ambas ciudades, puedes visitar los lugares donde nacieron, crecieron y se educaron.

Para finalizar esta primera parte del recorrido, nos acercamos a una de las instituciones más importantes del país, la Universidad de Edimburgo. Considerada como la tercera más importante del Reino Unido, este lugar ha sido la "casa" de primeros ministros británicos, canadienses, nicaragüenses o surcoreanos e importantes políticos a lo largo de su historia como Benjamin Constant, James Wilson o la princesa Raiyah de Jordania.

Como colofón final y sólo para aquellos amantes del cine británico y social, pueden hacer un recorrido por los diferentes escenarios de la película Trainspotting, aunque la mayoría de escenas fueron rodadas en Glasgow, su mítica escena inicial tuvo lugar en Princess Street.

RUTA DE PUBS

¿Alguien entiende estar en Edimburgo y no tomarse un auténtico whisky escocés, una pinta de Tennants o una auténtica cerveza artesanal escocesa? Nosotros, desde luego que no.

The Sheep Heid Inn

El pub más antiguo de Escocia se dice que fue fundado en 1360. Fue lugar habitual de la realeza y nobleza británica. Mary, Queen of Scots, y su hijo, James VI, fueron unos de sus mejores clientes.

The Three Sisters

Estamos ante el que es, probablemente, uno de los pubs con más historia de la ciudad. Estamos en el Central Hotel. Aquí, el 28 de febrero de 1638, nobles, ministros eclesiásticos y representantes de la aristocracia y la burguesía edimburguesa se reunieron para proyectar El Pacto Nacional de Escocia, que reforzó la identidad del país como nación libre y el rey Carlos I dio buena cuenta de ello.

Canon's Gait Pub

Este pub se hizo famoso en una de las visitas del líder ultraderechista Nigel Farage a la ciudad escocesa cuando una multitud se quedó a las puertas del local al grito de "Ukip scum off our streets", "homophobe" y "xenophobe". No hace falta traducción.



Milne's Bar

Este bar, conocido como el pub de los poetas, ha sido el espacio de inspiración de la mayoría de grandes escritores escoceses del siglo XX. El movimiento renacentista escocés de este siglo solía congregarse en este lugar para charlar sobre literatura, política y cultura. Vamos, el lugar donde se hacían los Beers&Politics de la época.

Deacon Brodie's Tavern

Deacon Brodie, o el Diácono Brodie, fue uno de los personajes más peculiares de la historia edimburguesa. William era un respetado miembro del Ayuntamiento, pero cuando se hacía de noche, se juntaba con lo mejorcito de cada casa para realizar todo tipo de actividades de dudosa ética. Robert Louise Stevenson, escritor de El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde, se inspiró en este peculiar político para escribir su obra más importante. En el corazón de la Royal Mile se encuentra una taberna en su nombre en la que, quién sabe, puedes encontrar a algún político con las mismas características que nuestro amigo Brodie.

Vespa Bar

Sin lugar a dudas, el Vespa Bar se convirtió en uno de los bares icónicos del movimiento independentista en el último referéndum cuando se renombró como Yes Bar. Simplemente añadir que en cuestión de días dobló su clientela y, ahora, se ha convertido en lugar de reunión para aquellos que buscan un futuro del país alejando del Reino Unido.

District Bar

Al igual que el Vespa Bar, este pub se convirtió en lugar de reunión durante los momentos previos a la última consulta. Sí, como muchos estaréis pensando, este local al otro lado del río Clyde se estableció como guarida de unionistas y simpatizantes del No.

The Standing Order

En las entrañas de una antigua sucursal del Banco Nacional de Escocia se encuentra este pub, con un nombre más bien propio de su antigua utilización y no de la actual.

PARÍS

JOAN GISBERT



Joan Gisbert Molina es Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universidad de Valencia y posee un Master en Dirección Internacional de Empresas por la Escuela de Negocios Kedge de Burdeos. Ha vivido 5 años en París.

¿Sabes dónde vive el presidente de la República Francesa? ¿Te gustaría comer en los mismos restaurantes donde los últimos presidentes de la República Francesa celebraron sus respectivas victorias electorales? ¿Sabes dónde se encuentran los restos de Voltaire o de J. J. Rousseau? ¿Te gustaría conocer la zona de París que alberga los grandes bancos y multinacionales francesas?

El poder puede tomar muchas formas: el poder político, el poder económico, el poder cultural, el poder social, el poder de información, el poder militar, etc. La historia de París está fuertemente relacionada con el poder. Sin duda, la capital gala es la ciudad que reúne los principales lugares de poder de la República Francesa. En muchos de estos lugares, se han tomado decisiones que han tenido un gran impacto, no sólo en la vida de los franceses sino en toda Europa e incluso en el mundo.

Edificios institucionales y públicamente reconocidos, como el Palacio del Elíseo, el de Borbón y el de Luxemburgo, y otros más discretos, como sedes de partidos, grandes restaurantes, tiendas, plazas, sedes de multinacionales o incluso cementerios, han sido lugar de decisiones de gran envergadura política. En ellos se fraguan historias, secretos y existen anécdotas impregnadas de poder.

Históricamente, el punto de inflexión fue cuando Clodoveo I decidió, en el siglo VI, instalar de forma permanente los órganos del poder político del reino en la por aquel entonces pequeña ciudad de Parisii. Esta posición de capital política fue reafirmada con los reyes Capetos, después de dos siglos de paréntesis durante la época de Carlomagno. Su posición geográfica, en medio de rutas comerciales terrestres y fluviales en el corazón de una región rica en agricultura, la convirtió rápidamente en una de las principales ciudades de Francia a lo largo del siglo X, con la construcción de palacios reales, ricas abadías y una gran catedral, que la transformó también en ciudad símbolo del poder económico. Además, en el siglo XII, París se convirtió en uno de los grandes centros intelectuales de Europa y en ella se sucedieron hechos de gran relevancia histórica como la Fronda (1648-1653), la Revolución Francesa o el Mayo del 68. Recientemente, la última Conferencia Internacional Contra el Cambio Climático (COP21) demuestra que París sigue siendo una ciudad donde el poder político, social y económico están presentes.

Este artículo pretende realizar una lista de los principales lugares de París desde una perspectiva del poder en sentido amplio, por ser o haber sido lugares donde el poder tanto político, económico o social ha estado presente a lo largo de la historia. En muchos de estos lugares se decidió, se decide y se continúa decidiendo el futuro de muchas personas.

EL PODER POLÍTICO: EL LEGISLATIVO, EL EJECUTIVO Y EL JUDICIAL

Desde 1958, Francia está bajo el régimen de la V República, lo que supone que Francia se constituye

como una república constitucional y en un régimen parlamentario. Como señala el politólogo francés Maurice Duverger, se puede decir que Francia es un régimen semi-presidencial, donde:

El poder legislativo reside en el Parlamento (Assemblée Nationale y Sénat).
El poder ejecutivo, lo detiene un gobierno compuesto por un primer ministro y varios ministros, a la cabeza del cual está el presidente de la República. Concretamente, esto significa que el poder ejecutivo lo tiene el presidente de la República compartido con el primer ministro y el gobierno que éste nombra.
El poder judicial, subdividido a su vez en dos órdenes jurídicos distintos, el orden jurídico encargado de lidiar los litigios entre particulares y de otra parte, el orden administrativo, responsable de los litigios entre Administración y particulares.

Los lugares más representativos en París de estos tres poderes son:

El Palacio Bourbon y el Hotel de Lassay

126 Rue de l'Université, 75007 Paris, France
El Palacio Bourbon y el Hotel de Lassay, ambos situados en el mismo lugar, constituyen por un lado la Asamblea Nacional (Palacio Bourbon) y por otro la residencia del Presidente de la Asamblea desde 1804. Ambos fueron construidos simultáneamente entre 1722 y 1728 en un terreno comprado por la duquesa Louise-Françoise de Borbón en 1720, que cedió una parte a su amigo el Marqués de Lassay.
En 1791, los dos palacios fueron declarados bienes de la Nación. El Hotel de Lassay se unió con el Palacio Bourbon mediante una galería acristalada y se construyó una sala de sesiones en hemiciclo. Con la instalación del Consejo de los 500 el 21 de enero de 1798, el Palacio Bourbon pasó a ser la sede del poder legislativo. En 1814 con la Restauración, los dos palacios fueron devueltos al príncipe de Condé. En 1852, el Cuerpo legislativo del Segundo Imperio ocupó el Palacio Bourbon antes de ceder el lugar a la Cámara de Diputados bajo la III República y a la Asamblea Nacional bajo la IV y V República.

El Palacio de Luxemburgo o Sénat

15, rue de Vaugirard 75005
Edificio construido en 1630 por Marie de Médicis y que fue su residencia principal hasta la Revolución. En 1791 fue nacionalizado y en 1793 sirvió de prisión.
Sede de la cámara alta desde 1800, acogió temporalmente la prefectura del Sena en 1871 después de que el Hotel de Ville sufriera un incendio y fue definitivamente afectado al Senado en 1879. Hoy en día se ha convertido en un parque para relajarse, ver a los niños jugar con los barcos en el estanque o por qué no disfrutar de un pícnic en un día soleado.

El Consejo Económico y Social

9 Place Iena, 75016 Paris, France

Tercera asamblea constitucional, ocupa el antiguo museo de las Obras Públicas, construido entre 1937 y 1946 por Auguste Perret. Accesible a asociaciones como lugar de debates y reuniones.

El Eliseo o Palacio del Elysée

55 rue du Faubourg Saint-Honoré

Antiguo hotel de Evreux, fue comprado en 1753 por la marquesa de Pompadour. En 1848 con la creación de la función del Jefe del Estado, se convirtió en la residencia oficial del Presidente de la República Francesa.

Hotel de Matignon

57 rue de Varenne

Equivale a la Moncloa española y es donde reside el Primer Ministro Francés. Debe su nombre a Jacques de Matignon, quien compró la propiedad en 1723. También vivieron en él Talleyrand y el emperador Francisco José, quien lo convirtió en la embajada del Imperio austro-húngaro. El refuerzo de poderes del presidente del Consejo bajo la III República explica que en 1935 el lugar le fuese devuelto al Jefe del Gobierno. Desde entonces es la residencia oficial del Jefe del Gobierno.

El Consejo de Estado o Palais Royale

Place du Palais Royale

Se trata de la más alta instancia administrativa desde 1800. Este edificio fue construido por Richelieu, fue residencia de la familia de Orléans y tomó su aspecto actual en 1784. El Palais Royale alberga, entre otras instancias, la sede del Consejo Constitucional creado en 1958.

Palacio de Justicia o Palais de Justice

10 Boulevard du Palais, 75001 Paris, France

Se encuentra en Ile de la Cité, en el centro de la capital. Está construido en el lugar del antiguo palacio real de San Luis, del cual permanece la Sainte Chapelle. Por tanto, la justicia del estado se ha creado en este lugar desde la época medieval. Desde el siglo XVI hasta la Revolución Francesa también era la sede del Parlamento de París. El Palacio de Justicia también contiene la antigua estructura de la Conciergerie, una antigua cárcel, en la actualidad un museo, donde estuvo encarcelada María Antonieta antes de ser ejecutada en la guillotina. Tan imprescindible es ir a Notre Dame como a la Sainte Chapelle para descubrir las mejores vidrieras de París.

EL PODER SOCIAL Y DE LAS IDEAS

La Revolución Francesa sin lugar a dudas es un momento histórico y de representación del cambio social y París fue uno de los principales escenarios donde sucedieron acontecimientos de gran importancia.

Estos cambios vinieron de la mano de las ideas ilustradas de grandes pensadores franceses. Algunos de estos lugares son:

El Panteón de París

Place du Panthéon, 75005 Paris, France

A pocos metros de la Universidad de la Sorbona, el Panteón de París se construyó entre 1764 y 1790. Se trata de un mausoleo donde se encuentran los féretros de personalidades de la historia de Francia como Voltaire, Rousseau, Marat (retirado en 1794), Victor Hugo, Émile Zola, Jean Jaurès, Jean Moulin, Marie Curie, Louis Braille, Jean Monnet y Soufflot, su arquitecto.

La Plaza de la Concordia

Place de la Concorde

Es la segunda plaza más grande de Francia, después de la de Quinconques en Burdeos. En esta plaza fueron ejecutados Luis XVI y María Antonieta. Por lo tanto se trata de una plaza de alto valor simbólico durante la Revolución Francesa.

Además, en la actualidad la plaza es símbolo de poder por varias razones más. Primero, porque en una de las esquinas se encuentra la embajada de los Estados Unidos, rodeada de grandes medidas de seguridad. En segundo lugar, porque en esta plaza se sitúa la tribuna de autoridades durante el 14 de julio, Fiesta Nacional de Francia. Finalmente, porque se trata del punto de origen de los Campos Elíseos, principal arteria comercial de París.

La plaza de la Bastilla

Place de la Bastille

Este lugar estuvo ocupado por la fortaleza que da nombre a la plaza. La fortaleza fue usada como una prisión estatal por los reyes de Francia y se convirtió en un símbolo importante del movimiento republicano francés cuando fue tomada por una multitud el 14 de julio de 1789 durante la Revolución Francesa.

La Plaza de la Republica

Place de la République

Sin duda, otro lugar con gran simbolismo del poder social dado su nombre y su localización entre grandes avenidas. Es lugar de constantes manifestaciones, principalmente de organizaciones políticas de izquierdas y sindicales. Es aquí donde el general de Gaulle realizó una manifestación en favor del “sí” al referéndum respecto a la Constitución de la V República o donde el 11 de enero de 2015 se inició la marcha republicana en homenaje a las víctimas de los atentados terroristas al diario satírico Charlie Hebdo. Apenas un año después, con los atentados del 13 de noviembre de 2015, la plaza volvió a ser el

lugar de recogimiento de los parisinos para demostrar la unidad ante la barbarie. Más recientemente, la plaza se convirtió en el lugar de acampada del movimiento “Nuit de Bout”.

EL PODER ECONÓMICO Y FINANCIERO

Cada vez más la economía juega un rol de mayor importancia frente a la política. París es la capital económica donde se concentra el poder económico de Francia. París es la ciudad francesa donde se toman las principales decisiones que tienen una gran influencia en la economía nacional y mundial.
El poder económico y financiero en París se localiza principalmente en:

Ministerio de Finanzas

Rue de Bercy, 75013 Paris.
El Ministerio de Finanzas (Hacienda) ocupa un monumental bloque de 300 metros de largo perpendicular al Sena. Fue construido por los arquitectos Chemetov y Huidobro (1989). No es nueva la conexión entre Bercy con el mundo de las finanzas. Ya en el tiempo de la Regencia muchos banqueros y gente adinerada cimentaron sus casas vacacionales en esta zona.

La Défense

Hauts-de-Seine
Creada en los años 60 y constituida por un extenso parque de edificios de gran altura, principalmente despachos es el primer distrito financiero de Europa. Sede de los principales bancos y filiales europeas y mundiales, está situada en el departamento de Hautes-de-Seine (Alto Sena). En la prolongación del eje histórico parisino, que empieza en el Palacio del Louvre, continúa por la avenida de los Campos Elíseos, el Arco del Triunfo de l’Etoile, pasa por el puente de Neuilly hasta el Arco de la Défense.

BONUS: COMER COMO LOS PODEROSOS

Lejos de las sedes de los partidos políticos, los restaurantes siempre han sido lugares perfectos para construir relaciones de poder político. Se trata de lugares neutros, donde gracias a la gastronomía personalidades de diferentes ideologías pueden compartir opiniones, planificar estrategias o fomentar complots, mientras disfrutan de suculentos platos y copas de vino.
Algunos de los restaurantes más relevantes del mundo político de París son los siguientes:

Chez Françoise

Rue Robert Esnault-Pelterie, 75007 París, France
http://chezfrancoise.com/
Proclamada La Cantine des Parlamentaires o Cantina de los parlamentarios, este restaurante fue gestionado inicialmente por un señor llamado Rousseau, quien también gestionó el restaurante de la

Assemblée Nationale. En 1949, Airfrance contrató los servicios de este señor para que dirigiera el restaurante situado bajo el edificio actual de la aerolínea francesa, en Los Inválidos. Inicialmente, Air France, conceptualizó el restaurante para que sus clientes pudiesen comer mientras esperaban el anuncio de los diferentes vuelos, para los cuales debían registrarse en este mismo lugar. Rápidamente y gracias a su localización próxima a la Asamblea Nacional, este restaurante parisino se convirtió en un punto de encuentro de los primeros viajeros del aire, de gente con poder adquisitivo y de los hombres políticos del momento que conocían ya la buena cocina del señor Rousseau. Todo esto hizo que el restaurante cobrase un carácter lujoso y de poder.

Le Palais Bourbon

1 Place du Palais Bourbon, 75007 París, France

En esta brassería típicamente parisina, que se encuentra situada frente a la Asamblea Nacional, los martes y miércoles, días de sesiones en el hemiciclo, se pueden ver diputados y distintas personalidades de la vida política francesa.

La Rotonde Montparnasse

105, boulevard du Montparnasse, 75006 París, France

El mítico restaurante La Rotonde en el barrio de Montparnasse ha visto pasar por sus mesas numerosos artistas (Modigliani, Cocteau, Diaghilev) pero también dirigentes políticos como Lenin y Trotski. Más recientemente François Hollande celebró su victoria en las primarias socialistas el 16 de octubre de 2011 y Emmanuel Macron su triunfo en la primera vuelta de las últimas elecciones.

Le Père Claude

51 Avenue de la Motte-Picquet, 75015 París, France

http://www.lepereclaude.fr/

A dos pasos del barrio de los ministerios, de las embajadas y de las sedes de los principales partidos. Se trata del lugar por excelencia para los políticos, donde hay que ver y ser visto. El antiguo presidente Jacques Chirac solía pedir la especialidad de la casa, tête de veau. Por el lugar han pasado personalidades como Ségolene Royal, Pierre Moscovici o el antiguo director del FMI, Dominique Strauss-Kahn.

Le Fouquet's

99 Av. des Champs-Élysées, 75008 París, France

https://www.hotelsbarriere.com/fr/París/le-fouquets/restaurants-et-bars/fouquets.html

Este restaurante siempre será asociado a la imagen del expresidente Nicolas Sarkozy celebrando su victoria en la elección presidencial el 6 de mayo de 2007.


Fouquet's
Fouquet's
Fouquet's
Fouquet's
CAFE Fouquet's
Fouquet's
Petite Maison

SANTIAGO DE COMPOSTELA

MARIO PAIS



Mario Pais es periodista y politólogo. Especializado en comunicación política e institucional (@m_pais)

Santiago de Compostela es una y trino a la vez, como Jesucristo. En ella conviven tres poderes: el eclesiástico, a través de la archidiócesis de Santiago; el político, al tratarse de la capital de Galicia y sede de sus principales instituciones; y el cultural, cuya máxima expresión podemos encontrar en la Universidad, con más de 500 años de historia.

Son, por tanto, muchos los monumentos a visitar en esta ciudad, la mayoría de ellos fuertemente vinculados al Camino de Santiago y a la Catedral, en la que se encuentran los restos del Apóstol Santiago. Sin embargo, muchos de ellos también tienen un fuerte significado político.

En la misma plaza do Obradoiro en la que se asienta la fachada principal de la Catedral podemos encontrar dos de ellos. Frente al templo católico, con 800 años de historia, se encuentra el Pazo de Raxoi, actualmente sede del Concello de Santiago de Compostela. Pero este no fue su único uso.

Durante los primeros años de transición, el edifico albergó también las oficinas correspondientes al presidente de la Xunta de Galicia, ahora trasladadas a San Caetano, en la zona norte de la ciudad. Así mismo, el edificio sirvió durante la guerra civil como cárcel, otra de sus funciones primigenias tras su construcción en 1772.

Sin salir de la Praza do Obradoiro encontramos, a la derecha de la Catedral, el Colexio de San Xerome y el Pazo de Fonseca. Concebido como residencia de estudiantes a mediados del siglo XVII, actualmente es la sede el Rectorado de la Universidade de Santiago de Compostela. Ambas construcciones están comunicadas a través de un precioso patio en el que podemos encontrar un busto de Alonso III de Fonseco, arzobispo de Santiago y uno de los principales impulsores de la universidad compostelana.

Durante los primeros años de la Transición, sin embargo, ambos edificios albergaron una de las instituciones más relevantes de aquellos tiempos: el Parlamento. Tras la aprobación del estatuto de autonomía a principios en 1981, el Parlamento de Galicia se constituyó el 19 de diciembre de ese mismo año, primero en el Colexio de San Xerome (por aquel entonces todavía en manos del Arzobispado) y, posteriormente, en el Pazo de Fonseca.

No sería hasta 1989 cuando se mudarían a su actual sede, el Pazo do Hórreo. Edificado originalmente como sede de la Escuela de Veterinaria de la Universidad, el edificio fue posteriormente un acuartelamiento militar. No sería hasta 1986 cuando la Xunta, previo pago, se haría con la titularidad del edificio y lo convertiría en la sede de la voluntad del pueblo gallego.

Volvemos al Obradoiro, centro neurálgico de la ciudad, pues la propia plaza tiene su protagonismo en la

historia política de Galicia, sobre todo en el último período democrático. Allí finalizaron dos de las manifestaciones más grandes sucedidas en Galicia a lo largo de la historia: la que en 2002 sacó a 200.000 personas a gritar, bajo una lluvia incesante, *Nunca Máis* como reacción a la catástrofe del Prestige y la gestión que de la misma hicieron las administraciones; y la que el 17 de mayo de 2009, Día das Letras Galegas, convocó a 40.000 personas en defensa del gallego y contra la derogación del decreto que regulaba su enseñanza, aprobado por unanimidad en 2004, con Fraga en la Xunta, y que Feijóo finalmente sustituyó sin apoyos.

Dichas manifestaciones partían de la Alameda, principal parque del centro de la ciudad, y que divide el Ensanche, de mediados del siglo pasado, y el casco histórico. Por allí han pasado cientos de personalidades en cientos de manifestaciones diferentes: desde líderes sindicales, hasta estudiantes protestando por las diferentes reformas educativas. Y de allí parte también la principal manifestación nacionalista, la del 25 de julio, Día da Patria. La comitiva recorre varias calles de la zona vieja para finalizar en la fachada posterior de la Catedral, en la Praza da Quintana, donde desde sus imponentes escaleras se entona el Himno Gallego.

Sin embargo, no toda la historia sucede en el casco histórico de la ciudad del Apóstol. La Praza Roxa, considerada el centro de la zona nueva de la ciudad, debe su nombre a que era el lugar preferido por los rojos para finalizar sus manifestaciones. Dos motivos los empujaban a ello: la plaza consta con hasta seis salidas diferentes por las que huir de los temidos grises, y en aquel momento su nombre era Plaza de José Antonio.

Cuando la cosa se ponía fea y había que salir corriendo, los bares se convertían en refugio habitual. Entre ellos destaca el Derby, próximo a la Praza de Galicia. Cuentan quienes vivieron aquella época, que el dueño, cuando te veía entrar escapando, te adjudicaba un taza o pocillo para disimular y aparentar ser un cliente más.

Ese mismo café sería también lugar de reunión de algunos de los futuros protagonistas de la política y la cultura gallega, como Xosé Luís Méndez Ferrín. A pocos metros de allí, en el Café Azul (Rúa do Franco) se reunían miembros del Partido Socialista Galego en los últimos años de la dictadura y los primeros de la democracia.

Ya saliendo de la ciudad, abandonando Santiago, nos encontramos el barrio de Conxo. En 1856, cuando todavía era un ente administrativo separado, tuvo allí lugar un acto que, pese a su sencillez, hizo enfadar a los sectores más poderosos de la ciudad: el Banquete de Conxo.

Estudiantes (en su mayoría provenientes de clases altas) sirviendo a obreros, sentados a la misma mesa,

compartiendo comida. Un acto de humildad en el que participaron algunos nombres de gran relevancia para la cultura y la política gallega, como Eduardo Pondal, autor de *Os Pinos*, poema que, musicado por Pascual Veiga, se acabaría convirtiendo en el himno gallego.



VALENCIA
ESTEBAN LONGARES



Esteban Longares es Licenciado y máster en Historia del Arte. Socio fundador rutas culturales CaminArt (@Elongares)

Viajar evitando los circuitos turísticos convencionales y tratar de llegar a conocer la sociedad real de cada país es una actividad cada vez más practicada. En la actualidad, se visitan otras ciudades y países para aprender *in situ* la historia reciente del lugar y, especialmente, los hitos relacionados con la historia política del siglo XX. Surge un tipo de turista muy específico que busca lugares con relación política; viajes a la medida para los amantes de lo político.

El siglo XX fue un periodo muy convulso, en el que numerosas guerras dejaron el territorio europeo devastado, ciudades destruidas por los bombardeos, paisajes de batallas, etc., y cuyos restos siguen presentes, parcialmente, hoy en día. Los lugares más emblemáticos de estas guerras (como las playas de Normandía), o los sitios donde tuvieron lugar los procesos políticos previos a estos conflictos (por ejemplo, la cervecería Bürgerbräukeller de Múnich donde se fraguó el nazismo), o lugares como el Muro de Berlín, son visitados anualmente por millones de turistas que generan un importante beneficio económico.

En España también tenemos espacios simbólicos del turismo político, especialmente marcados por la Guerra Civil, el suceso histórico-político más relevante y traumático de la España reciente. Lugares como Belchite, búnkers o refugios reciben un gran número de visitantes, interesados por su significado político. Sin duda, el patrimonio bélico bien aprovechado supone un importante recurso turístico y cultural, y cada vez más, las administraciones públicas o las iniciativas particulares tratan de explotarlo económicamente.

¿Y en Valencia? En nuestra ciudad no han sucedido hechos históricos recientes tan relevantes como para atraer la atención internacional del turista interesado por la historia política y, por tanto, carecemos de espacios altamente llamativos en este sentido. A simple vista podría parecerlo, pero en realidad, que Valencia se convirtiera en la capital provisional de la Segunda República Española, en plena guerra, fue un acontecimiento histórico-político verdaderamente trascendental. La capitalidad republicana de Valencia transformó profundamente la ciudad, haciéndola crecer enormemente en su protagonismo político de la noche a la mañana. Entre noviembre de 1936 y octubre de 1937 se convirtió en el centro de atención nacional e internacional, en su nuevo papel como foco del antifascismo internacional, en el convulso periodo de la Europa de entreguerras en el que la “guerra de España” ha sido considerada precedente de la II Guerra Mundial.

Un hecho de tal magnitud dejó huellas, edificios y espacios relacionados, así como material suficiente para ponerlo en valor. Sin embargo, el episodio político más decisivo de los últimos siglos ha pasado siempre desapercibido y no ha sido considerado como un recurso turístico-cultural. Valencia es, tal vez, una de las capitales españolas más desmemoriadas sobre su pasado.

En los espacios públicos apenas había rastro de esta época, hasta que, en diciembre de 2016, el Ayuntamiento puso en marcha el proyecto "València en la memòria", con el que se han venido señalizando con paneles informativos algunos edificios que tuvieron un importante papel político, social o cultural durante la guerra y concretamente durante el año de la capitalidad republicana. Todo ello, junto con la rehabilitación y apertura de algún refugio antiaéreo, la consolidación de rutas sobre este periodo, la elaboración de guías específicas para las oficinas de turismo, etc., podría contribuir a sentar unas bases para desarrollar, a medio y largo plazo, un turismo político en torno a este periodo, aunque fuera minoritario.

Como espacio referente del turismo político destaca la plaza del Ayuntamiento y el edificio consistorial, lugar por excelencia de manifestaciones y actos políticos y sociales. Por el balcón del Ayuntamiento pasan presidentes, embajadores, líderes nacionales e internacionales, además de la familia fallera y los diferentes gobiernos municipales. La exalcaldesa Rita Barberá impulsó la proyección internacional de este espacio, unido a sus imágenes saltando y riendo durante Fallas, aunque lo convirtió en un lugar al que tan solo unos pocos privilegiados y amigos del poder podían acceder. Sin embargo, desde el cambio de gobierno en 2015, el balcón más icónico de la ciudad se ha convertido en símbolo del cambio político y de la apertura de las instituciones, siendo uno de los enclaves más visitados tanto por turistas como por los propios valencianos. El atractivo que posee es indiscutible.

Volviendo al pasado, en la plaza se celebró la proclamación de la II República, y fue el epicentro de la vida política de esos años. El edificio consistorial alojó al Comité Ejecutivo Popular, el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, así como las Cortes republicanas (los últimos plenos se celebraron en la Lonja), donde tuvieron lugar sesiones históricas para el parlamentarismo con intervenciones de Diego Martínez Barrio o Largo Caballero. Bajo el edificio se puede visitar un lugar indispensable para cualquier interesado en la historia política: un refugio antiaéreo recientemente recuperado, el único de la ciudad con un horario de visitas regulado (el refugio de la calle Serranos está en fase de rehabilitación).

Relacionado con el patrimonio bélico, también destaca el búnker del Saler, así como las marcas de la metralla de las bombas que aún se pueden distinguir en algunas fachadas, como la del Ayuntamiento o la puerta de los hierros de la Catedral. Por otro lado, la sede oficial de la Presidencia de la República (Manuel Azaña) se ubicó en la Capitanía General, la presidencia del Gobierno se instaló en el Palacio de Benicarló (actualmente Cortes Valencianas), y el resto de ministerios en diferentes palacios del centro, adaptados para acoger la nueva función tras el traslado de todo el aparato estatal desde Madrid.

Una parte de los escritores y artistas se alojaban en el Hotel Palace, en la calle de la Paz, convertido en

Casa de la Cultura (una placa conmemorativa colocada en la fachada en 1984 lo recuerda), y pasaban sus ratos libres en el emblemático café-restaurante Ideal Room, en la misma calle esquina con la calle Comedias, espacio de tertulia y encuentro de políticos, diplomáticos y corresponsales de guerra. Por allí pasaron, entre otros, Hemingway, Alberti o Machado. Era uno de tantos bares y restaurantes históricos ya desaparecidos, como el Café de España en la Bajada de San Francisco o el Gran Café Suizo, en la calle Moratín.

Por otro lado, el barrio del Carmen se distinguió por tener una fuerte implantación republicana desde finales del siglo XIX, con las zonas de Roteros (socialistas y republicanos) o el eje de Corona, Llíria y Na Jordana (anarcosindicalismo), precisamente donde se concentraban pequeñas fábricas y viviendas obreras. Por ejemplo, el Partido Socialista en la ciudad de Valencia fue fundado en el Casino Industrial de la calle Roteros. Casinos, bares y trinquetes abarrotados de obreros, hoy desaparecidos, eran lugares donde políticos como Vicente Blasco Ibáñez daban sus mítines. En épocas más recientes, como la Transición, la política seguía teniendo su protagonismo en las tertulias informales de los bares, sin hora de cierre, como el Cafè de la Seu, el Café Lisboa, el Café Malvarrosa o el bar l'Aplec, situado en la calle Santo Tomás (cerrado en el año 2000), referente nacionalista y de izquierdas, hervidero de ideas y activismo, donde se reunían intelectuales, escritores y políticos.

Por otro lado, uno de los lugares más emblemáticos del turismo político es también el Palau de la Generalitat, punto de referencia para el pueblo valenciano, tanto en el pasado como en el presente. Es el emblema civil de las instituciones políticas valencianas y símbolo del autogobierno. El edificio gótico ha acogido funciones muy diferentes, hasta que en 1982, tras la aprobación del Estatuto de Autonomía, se convirtió en la sede de la Presidencia de la Generalitat Valenciana.

Su interés reside, por un lado, en su riqueza arquitectónica y artística y, por otro, en su significado político, tanto histórico (Salón de Cortes, Salón de Reyes…) como actual, pues en la Sala del Consell se celebran las sesiones del Govern y en la Sala Dorada Grande tienen lugar las reuniones más importantes.

Sin embargo, el Palau, pese a su relevancia, siempre ha sido un edificio difícil de visitar, un tanto ajeno a los propios valencianos y, por supuesto, que ha quedado al margen de cualquier recorrido turístico, hasta que tuvo lugar el cambio de gobierno autonómico en 2015. A partir de aquel 9 d'Octubre, abrió sus puertas (junto a otros palacios institucionales que hasta ese momento estaban cerrados a las visitas) para convertirse en símbolo del cambio político y de la apertura de las instituciones a la ciudadanía.

Otro edificio relevante para el turismo político es el Palacio de Benicarló, actualmente sede de las Cortes Valencianas, órgano legislativo de la Comunitat donde, además del interés que despierta visitar

el hemiciclo, se expone el famoso cuadro de la Batalla de Almansa. También conserva un refugio gubernamental, aunque todavía no es visitable.

Por otro lado, cabría mencionar la “Ruta del despilfarro”, iniciativa que de algún modo estaba vinculada al turismo político del presente. Esta peculiar ruta turística, que mostraba la otra cara de Valencia, funcionó entre 2012 y 2015 y llegó a acaparar la atención mediática a nivel nacional e internacional, recorriendo en autobús los principales puntos de la corrupción valenciana.

Por último, la calle sigue siendo un espacio donde se exponen mensajes políticos a través del street art, manifestación artística cada vez más reconocida y que atrae a un buen número de visitantes, organizándose incluso rutas para mostrar estas intervenciones urbanas. No podemos olvidar que el objetivo principal de una gran parte de este arte callejero es el activismo político, y que mediante el uso de la sátira y la ironía cuestiona a aquellos que detentan el poder, a aquello que genera injusticias y desigualdades, y nos anima a reflexionar y a actuar. En este sentido, algunas piezas políticas de Escif y de otros artistas urbanos se han convertido en un verdadero icono.


LexUrban

NUEVA YORK

MARINA ISUN



Marina Isun es consultora en comunicación y actualmente trabaja para un servicio del Ayuntamiento de Barcelona y para una ONG.(@marinaisun)

La ciudad que nunca duerme, la gran manzana, la capital del mundo, la ciudad de los rascacielos, Gotham o Empire State… Nueva York es conocida con muchos nombres y apodos que dan forma a su versatilidad como ciudad. Aquí os voy a proponer dos miradas más sobre esta maravillosa ciudad en un marco de turismo político.

Este pasado 2017 ha sido un año convulso a nivel político y social en Estados Unidos. Ha sido el primer año de mandato de Donald Trump y sus políticas, lo que ha significado también un año de polémicas y conflictos. Probablemente, dos de las mayores controversias se han generado alrededor de la inmigración y de los derechos de la mujer, lo que ha llevado a la movilización, organización y protesta, por parte de la ciudadanía, por la defensa de sus causas y derechos. Nueva York no ha sido menos. Conocida como la gran ciudad y feudo demócrata, NYC ha estado en el centro de muchas de estas protestas y movilizaciones, así como en la vertebración de la defensa de estas causas. Así que os propongo dos nuevos apodos, miradas y guías: La Nueva York feminista y la Nueva York Inmigrante.

La Nueva York feminista

Cultura:

¿Quieres leer y saber más sobre el feminismo? Te propongo las siguientes librerías donde encontrarás desde grupos de lectura y debate, a otro tipo de creatividades feministas como postales, pósters o pegatinas. En el 828 de Broadway encontrarás la Strand Book Store, una librería preciosa de libros de segunda mano, así como todo tipo de artículos reivindicativos. Si lo que os va es la literatura y el debate social, vuestro sitio es el Bluestocking. Allí encontrarás estanterías llenas de bibliografía sobre feminismo, democracia, racismo, desigualdad, etc. Es habitual encontrar gente debatiendo, así como actividades programadas, tipo proyecciones de documentales y películas, debates, encuentros literarios… todo acompañado por una cafetería de comida orgánica y con productos de comercio justo. Otro espacio que reúne libros y activismo sería el Troll Hole NYC de Brooklyn. Troll Hole se define como un pequeño negocio feminista, queer y prointerseccional ubicado en Bushwick. Su objetivo es fomentar un espacio feminista queer con respeto y compromiso con la comunidad.

Si lo tuyo es más el arte, tienes que pasarte por el Centro Elizabet A. Sackler para el arte feminista. Ubicado en el cuarto piso del Museo de Brooklyn, este centro expositivo y espacio educativo ha sido una plataforma para dar apoyo a mujeres artistas y trabajos feministas. No podríamos hablar de arte, feminismo y NYC sin nombrar el New York Feminist Art Institute (NYFAI). Cerrado en los noventa, el NYFAI fue un centro fundado por mujeres artistas, educadoras y profesionales que ofrecía talleres, clases, exposiciones y publicaciones que contribuyeron a la agenda política y cultural del movimiento feminista de ese momento.

Activismo:

Las marchas por los derechos de la mujer y los derechos humanos han sido uno de los acontecimientos del último año. El pasado 20 de enero, coincidiendo con la celebración del primer año del gobierno Trump, tuvo lugar la primera Women's March del año. La manifestación salía de Central Park y bajaba hacia el sur por la sexta avenida hasta llegar a Columbus Circle, pasando muy cerca de una blindada Torre Trump. Estas marchas también han dado lugar a la creatividad artística y al resurgimiento de nuevos símbolos feministas, como el popular gorro rosa (pussy hat), bajo el paraguas del #ARTivismo.

En este ambiente de protestas y movilizaciones ha proliferado el desarrollo de numerosas creatividades, mensajes y performance por parte del imaginario colectivo. Creaciones que influirán en la comunicación política e institucional.

Otro rincón de Nueva York que ha resurgido como símbolo feminista ha sido la niña de Wall Street. Una figura de una niña, en actitud desafiante, apareció en vísperas del 8 de marzo enfrente del famoso toro de Wall Street como parte de una campaña para denunciar la brecha salarial y la poca presencia de mujeres en la dirección de las empresas. Obra de la artista Kristen Visbal, esta niña ha pasado a ser un símbolo del feminismo y de la lucha por la igualdad salarial en Nueva York y en todo el mundo.
Algunas de las organizaciones y entidades que luchan y trabajan por los derechos de las mujeres se encuentran en Nueva York. Una de las más conocidas sería la National Organization for Woman (NOW-NYC). Situada en el barrio de Chelsea, tiene por objetivo defender los derechos reproductivos, crear igualdad económica, promover la representación política de las mujeres y poner fin a la discriminación y violencia contra las mujeres. Otra conocida entidad sería la International Planned Parenthood Federation, una organización que tiene como objetivos generales la promoción de la salud reproductiva y sexual, así como la defensa la planificación familiar y el uso de métodos anticonceptivos.
En la 220 Este con la calle 42 encontrarás la entidad de la ONU que trabaja por los derechos y el empoderamiento de la mujer, conocida como ONU Mujeres (UN Woman).

Ocio

El feminismo se ha convertido en algo más que un movimiento social o doctrina. Se ha convertido también en una tendencia y un modo de vida. Si buscas camisetas o bolsos con mensaje, libretas con iconos del feminismo o las últimas chapas e insignias con futuras candidatas a la presidencia, no puedes olvidarte de pasar por la Bulletin Store. La encontrarás en el barrio de Williamsburg (Brooklyn) y en el 27 de Prince Street en el SoHo (Manhattan). En la misma zona del SoHo encontrarás también otras tiendas del mismo estilo, como el pop-up store Otem x The Outrage o OtherWild.

Si buscas lugares donde relajarte, tomar algo o hablar, pásate por el Bar *Moga*. Este espacio de fusiones

asiáticas ha recuperado el concepto Moga (mujeres modernas), en alusión a las mujeres rebeldes y reivindicativas de los años veinte en Japón. Aquí encontrarás cócteles hechos por y para mujeres rebeldes. Otro rincón que reivindica y se inspira en la cultura feminista de principios del siglo XX es *The Wing*, el club feminista de referencia en Nueva York. Allí encontrarás un espacio de *coworking*, biblioteca, cafetería, sala de lactancia, encuentros culturales y actividades varias que giran entorno al feminismo. Por el módico precio de 215 dólares mensuales puedes formar parte del *meeting point* feminista de Manhattan.

La Nueva York inmigrante

Historia y demografía:

La historia y el origen de la ciudad de Nueva York no se pueden entender sin la inmigración. El primero que llegó a la isla de Manhattan, habitada por los indios, fue Giovanni da Verrazzano, al servicio de la corona francesa, en 1524.

El siguiente en llegar a la bahía fue el inglés Hudson, al servicio de los Países Bajos, quien dio su nombre al río que baña Nueva York. Los primeros en instalarse fueron los holandeses, quienes en 1614 construyeron Fort Nassau. Doce años más tarde, los holandeses compraban la isla de Manhattan por 24 dólares a los indios, y creaban la colonia Nueva Ámsterdam.

En 1674, la isla pasó de los holandeses a los ingleses por el tratado de Westminster. La isla fue rebautizada con el nombre de Nueva York, en honor al Duque de York, y junto a las poblaciones vecinas, los ingleses crearon la colonia de Nueva Inglaterra. En esta nueva etapa, Nueva York prosperó como puerto comercial y fue ganando relevancia, convirtiéndose en 1835 en la ciudad más grande de Estados Unidos, gracias a la inmigración y el desarrollo. Durante el pasado siglo, Nueva York no ha dejado de crecer, convirtiéndose en el polo de la inmigración asiática, europea y de América Latina y llegando a los 8,5 millones de habitantes en 2016.

Actualmente Nueva York se organiza en cinco distritos: Manhattan, Brooklyn, Queens, Bronx y Staten Island. Estos distritos agrupan diversos barrios que se han convertido en núcleos culturales y focos de inmigración. Las primeras olas de inmigrantes se instalaron en el Lower Manhattan. En la actual Little Italy se asentaron los italianos; en el Lower East Side se encontraban los irlandeses, afroamericanos y judíos; el East Village acogía a los alemanes y finalmente la comunidad china se situaba en el actual Chinatown. Las fábricas y almacenes, principales lugares de trabajo, se situaron en el actual SoHo y en Tribeca.

La siguiente ola de inmigrantes, entre mediados del siglo XX y los setenta, trajo a Estados Unidos a

europeos, africanos, asiáticos, los cuales se sumaron a los inmigrantes de Oriente Medio y a los hispanos. La mayoría continuaron en las zonas del Lower Manhattan, pero poco a poco esta tendencia fue mudando, creando así nuevas comunidades. Los judíos, italianos y alemanes dejaron sus espacios a los nuevos inmigrantes hispanos y chinos. Éstos se trasladaron al Bronx (irlandeses, italianos y afroamericanos), Brooklyn (judíos, asiáticos y afroamericanos) o Queens (europeos y asiáticos).

Actualmente, se calcula que el 36% de la población de Nueva York, documentados e indocumentados, es inmigrante. De la población extranjera, 380.000 son dominicanos, 350.200 son chinos y 186.300 son mexicanos. Los siguen de cerca los jamaicanos y los guyaneses. Las siguientes cinco nacionalidades serían Ecuador, Haití, Trinidad y Tobago, India y Rusia.

En el área metropolitana se encuentra la mayor comunidad judía fuera de Israel, de hecho, hay más población judía en Nueva York que en Tel Aviv. En el barrio de Williamsburg, Brooklyn, se encuentra una de las comunidades de judíos ultra ortodoxos más influyentes que vive en su microcosmos.

Las mayores comunidades hispanas que se encuentran en los distintos distritos de la ciudad serían: Manhattan (Loisaida, mayoritariamente puertorriqueños al igual que El Barrio, donde también se encuentran muchos mexicanos, Washington Heights, donde encontramos una gran comunidad de dominicanos seguidos por ecuatorianos y mexicanos), en Queens encontraríamos el barrio de Jackson Heights, donde la población latina en su mayoría es colombiana y peruana, y el barrio Corona donde hay una variada comunidad hispana de distintos países como República Dominicana, México, Colombia, Ecuador, Guatemala, Bolivia, Perú y Chile.

En el Bronx, encontraríamos el caribeño West Bronx, con residentes puertorriqueños y dominicanos, y el Sur del Bronx con también dominicanos y hondureños. Este último sería una de las zonas más conflictivas de la ciudad. Por lo que hace a Brooklyn, encontraríamos el barrio latino por excelencia, Sunset Park, muy popular en los noventa y conocido como la Pequeña América Latina de Brooklyn, así como el East New York, y finalmente la zona de Bushwick, una antigua zona pobre que a la vez alberga una de las mayores colecciones de street art, grafiti y murales de la ciudad, haciéndolo un nuevo barrio de moda.

Cultura:

Entre 1892 y 1954, Ellis Island fue la puerta de entrada a Estados Unidos. Se calcula que llegaron 12 millones de inmigrantes a través de ese acceso. Actualmente se dice que más de 100 millones de americanos son descendientes de esa inmigración. En la isla de Ellis se realizaban todos los controles y trámites. Actualmente, se encuentra el Museo de la Inmigración instaurado en la isla desde los noventa.

El museo se encuentra cerca de la mundialmente conocida Estatua de la Libertad, un regalo de Francia por los 100 años de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos.

Volviendo a la isla de Manhattan, en el Battery Park (Downtown) se encuentra la escultura The Inmigrants, dedicada a todos los inmigrantes que llegaron por esa bahía. El monumento, obra del escultor español Luis A. Sanguino, se encuentra al lado del Castle Clinton, el cual, durante años y hasta la apertura de la isla de Ellis, fue centro de inmigración.

Otro gran museo sobre la inmigración sería el Tenement Museum, situado en Orchard street en el Lower East Side de Manhattan, destino de los primeros inmigrantes. Este es un museo histórico en el que conocerás cómo vivían los primeros inmigrantes en Nueva York.

Sobre los orígenes de los Estados Unidos y de la ciudad de Nueva York puedes visitar el Museo Nacional de los Indios Nativos Americanos, situado muy cerca del Battery Park. También podrás profundizar sobre la ciudad de Nueva York en la Sociedad Histórica de Nueva York o en el Museo de la Ciudad de Nueva York.

Si estás interesado en los procesos migratorios y todo lo que rodea algunas culturas y religiones concretas, te recomiendo los siguientes espacios. Si quiere conocer un lugar fuertemente relacionado con la inmigración irlandesa, no deje de visitar la preciosa Saint Patrick's Cathedral, situada en la Quinta avenida con la 50. Si prefiere conocer más sobre la cultura asiática, puede visitar el Asia Society and Museum o el Museum of Chinese in the Americas (MOCA). En Little Italy, en el SoHo, encontrarás los rincones que recuerdan la América italiana, con sus restaurantes de pizza y pasta y bufandas de los principales equipos italianos de futbol.

Descubrir la Nueva York judía es una obligación, si quiere conocer profundamente la ciudad, y es que esta ciudad sin su herencia hebrea, no sería lo mismo. La primera parada será en el Jewish Museum, el museo se define como la intersección entre la cultura judía y el arte. También está el Museo de la Herencia Judía, creado para rendir homenaje a las víctimas del Holocausto. Parte importante de la colección recorre la historia del pueblo judío que inmigró, mayormente de Europa central y del Este, a Nueva York. Otro punto de visita interesante sería el Museo de Eldridge Street, ubicado en una sinagoga de 1887 homónima. Y sin duda, callejear por el barrio de Williamsburg.

En el 290 de Broadway encontrará el African Burial Ground, un espacio que honra la memoria de los esclavos africanos que ayudaron a construir Nueva Ámsterdam. Un rincón para recordar y visibilizar la esclavitud en la historia de la ciudad de Nueva York. Otro lugar para conocer más de cerca la cultura

afroamericana sería el barrio de Harlem. Allí encontrarás los mejores rincones de jazz y blues, así como la mejor Soul Food o las emblemáticas misas de góspel como la de la Abyssinian Baptist Church.

Finalmente, sobre la inmigración hispana puede encontrar distintos espacios de interés, como centros culturales o casas regionales de los distintos países. Podría destacar el Hispanic Society of America, un museo y biblioteca que recoge y expone la cultura, arte y literatura hispánica. Sobre arte hispano también va el museo El Barrio, en la milla de los museos, en concreto sobre arte latinoamericano y caribeño, con especial presencia de obras de Puerto Rico.

Activismo:

Combatir la inmigración ha sido uno de los mantras de la administración Trump. Las redadas de inmigrantes en Estados Unidos se han incrementado en últimos meses, no solo en hogares, sino también en lugares de trabajo. Procesos que en ocasiones han sido sin garantías legales, redadas aleatorias o discriminación racial o religiosa, han sido hechos que han caracterizado este pasado año. Y en Nueva York no ha sido menos. Pero este clima tan negativo y de desprecio hacia los inmigrantes también ha generado acciones positivas. Por una parte, la sociedad, más organizada y crítica que nunca, ha plantado cara a dichas políticas y desplantes en numerosas movilizaciones en la ciudad. La administración local de Nueva York también ha avisado que no piensa seguir las órdenes del presidente y que protegerá a los inmigrantes y a los conocidos *dreamers*, esos jóvenes y niños que entraron a Estados Unidos de manera irregular acompañando a sus padres y que, sin saber su condición migratoria, han crecido y vivido en el país que consideran su hogar.

Algunas organizaciones que trabajan para proteger los derechos de los inmigrantes serían The New York Immigration Coalition, la cual lucha para los derechos de los inmigrantes. Defienden que todas las personas son bienvenidas, merecen un trato justo y una oportunidad. Otra organización sería el Center for Battered Women's Legal Services at Sanctuary for Families, la cual ofrece servicios legales para mujeres víctimas de violencia. El centro proporciona representación legal para estas mujeres en la corte familiar, en la corte criminal, en casos de derechos civiles y en la corte de inmigración. También la Immigration Advocates Network ofrece servicios de asesoramiento legal para inmigrantes, así como la RIF Ayslum, la cual se centra en ofrecer servicios legales y sociales a solicitantes de asilo para recuperarse y reconstruir sus vidas.

Finalmente, si hay un sitio donde reina la multiculturalidad y es parada obligatoria para cualquier amante de la política, ese es la ONU. En Nueva York encontramos su sede central, la cual se puede acceder sin problema, previa reserva con antelación y pago. Encontrarás visitas guiadas en distintos idiomas, también en español, y te ofrecerán la oportunidad de conocer una de las grandes organizaciones

políticas y sus entresijos.

Ocio:

La multiculturalidad de la ciudad Nueva York y las influencias de las distintas religiones y costumbres de los países de origen de las personas inmigradas han hecho de esta ciudad una perecea de la gastronomía y las celebraciones.

La agenda de celebraciones de Nueva York es el espejo de la diversidad de la ciudad. Empezamos el año con el Nuevo Año Chino, seguimos con la celebración de San Patricio, el 17 de marzo, por parte la comunidad irlandesa. Continuamos con la celebración de la Pascua por parte de los católicos. Quien quiera celebrar el mexicano 5 de mayo, puede acercarse al Sunset Park, donde encontrará actividades, conciertos y el desfile para festejar esta fecha.

En septiembre tiene lugar el Festival de San Gennaro en Little Italy, una festividad inspirada en la ciudad de Nápoles y que conmemora al santo martirizado San Gennaro di Napoli. Para el 12 de octubre se celebra el Columbus Day, una celebración en honor a Cristóbal Colón y su llegada a América. Finalmente, tenemos la fiesta de Halloween el 31 de octubre, una fiesta importada por los inmigrantes irlandeses a mediados del siglo XIX que se hizo popular en los años 20 por su comercialización.



Los inmigrantes italianos y los judíos hicieron famosa a la ciudad por sus bagels, sus cheesecakes y por la pizza al estilo neoyorquino o los espaguetis con albóndigas. Los carritos de comida en plena calle son otra característica de la gastronomía local. Esta costumbre hizo de la comida oriental, como los faláfels y los kebabs, o los tacos mexicanos, un importante elemento en la dieta de la ciudad, aunque los hot dogs y los pretzels son todavía los principales alimentos que se venden de esta manera.

Para recomendar un par de sitios interesantes ligados a la inmigración, empezaría por el restaurante La Nacional. En este restaurante español podrás degustar unas tapas con una caña mientras sigues el futbol, pero lo más atractivo es su pasado. Conocida como la Spanish Benevolent Society, o popularmente como Centro Español o La Nacional, fue un lugar de reunión para los inmigrantes españoles que llegaban en busca de oportunidades. Aquí se les ofrecía alojamiento, comida y atención medica. Fue el centro neurálgico de la Little Spain y por allí pasaron muchos exiliados de la Guerra Civil, algunos tan ilustres como Buñuel, Picasso, Dalí o García Lorca, el cual escribió *Poeta en Nueva York* en esos espacios.

Otro rincón histórico sería el McSorley's Old Ale House, situado en el East Village. Este pub es el bar más antiguo que ha estado en funcionamiento en toda la ciudad. Se abrió a mediados del siglo XIX y era un lugar que reunía a la clase trabajadora irlandesa para compartir una pinta después del trabajo. Fue un bar exclusivamente de hombres hasta 1970.

Finalmente, la última recomendación es Coup, el primer bar anti Trump. En este bar, el 100% de sus beneficios van directos a organizaciones que están siendo condenadas por la actual administración o necesitan ingresos para seguir trabajando y luchando contra la era Trump. Organizaciones como Planned Parenthood, Human Rights Watch o A.C.L.U., entre otras organizaciones pro derechos humanos, son algunas de las beneficiarias. ¿Pensabas que era imposible el activismo a base de beber vino?



ESTAMBUL

DILARA E. SALES



Dilara E. Sales es Politóloga. Gobernanza y DDHH. Catalana con raíces kurdas. (@dilaraesales)

Estambul es considerada una de las ciudades más bellas e importantes del mundo, pues su situación como enclave estratégico entre Asia y Europa la ha convertido históricamente en uno de los puntos más codiciados por parte de casi todos los imperios a lo largo de la historia.

Durante los últimos años, la imagen de la ciudad –y del país en general– está manchada por la deriva autoritaria del gobierno de Erdogan y por cierto auge de sectores conservadores de la sociedad. A pesar de esto, Estambul fue, es y será una ciudad mestiza en donde se entremezclan distintas culturas, religiones, sabores y olores que crean una identidad propia fruto de dos mundos que se comprenden y conviven.

Hacer una guía turística de una ciudad que abarca siglos y por la que han pasado tantos pueblos es complicado. Habrán muchas cosas importantes que me dejaré a propósito y otras por ignorancia. Más de 2.500 años de historia dan para mucho. Hay zonas y edificaciones que han permanecido a lo largo de centenares de años siendo utilizadas, modificadas y reconvertidas por distintos imperios, así que las catalogaciones son orientativas.

Vamos allá.

Contexto

Sobre una parte de la actual Estambul fue fundada Bizancio –colonia griega que pertenecía a Megara–. Esta población fue fundada, según datan, durante el tercer año de la trigésima olimpiada, es decir en el 667 a. C. Posteriormente y durante centenares de años, Bizancio fue escenario de luchas entre distintos pueblos que querían controlar el preciado enclave que permitía el control marítimo del comercio entre las dos orillas.

Se tiene constancia de que Bizancio fue sometida por Darío I de la dinastía aquímeda persa. Éste pretendía expandir su imperio a los dos continentes y controlar el aprovisionamiento de trigo y de materiales de construcción a Grecia. Tras la revuelta jónica que enfrentó a persas y griegos fue recuperada por los atenienses. Posteriormente fue conquistada por Esparta durante la Guerra del Peloponeso, fue también asediada por los macedonios durante el reinado de Alejandro Magno (336 a. C.-323 a. C.) y mantuvo cierta independencia hasta que en el año 197, Séptimo Severo la saqueó y destruyó completamente. Posteriormente la reconstruyó a imagen y semejanza de otras ciudades romanas.

No es hasta el año 330 que Constantino I decide nombrarla Constantinopla y la convierte en la capital del Imperio romano. Y en este punto empieza la historia de esplendor.

Época bizantina

La Basílica de Santa Sofía es una visita obligatoria. Construida por orden de Constantino, fue incendiada y no quedó nada. Teodosio II la mandó reconstruir, pero corrió la misma suerte. Fue Justiniano quién levantó el majestuoso templo que es hoy en día. Dicen que Mehmet II en 1493 entró en la basílica para agradecer su victoria a Dios y tras postrarse en el suelo se convirtió en mezquita. Atatürk la restauró y la convertió en museo en 1935.

De buenas a primeras una cisterna no llama mucho la atención, pero la de Yerabatan situada cerca –a unos 100 metros– de Santa Sofía es un lugar digno de ver. Fue construida por orden de Justiniano para abstecer al palacio de Constantinopla y a otros edificios del Capitolio. Está formado por 336 columnas de distintos estilos –jónicos, corintios y alguno dórico–. La explicación a que las columnas sean distintas es que se robaron de templos de la zona de Anatolia.

Las murallas de Constantinopla fueron en su día uno de los mayores sistemas de fortificaciones de la antigüedad. Teodosio II construyó un innovador sistema defensivo de dos murallas y un foso que mantuvo a la ciudad inexpugnable por tierra durante casi mil años, hasta que Mehmet II la atacó con cañones en 1453.

Una de las partes más interesantes de las murallas es Yedikule –o castillo de las siete torres–. Fue construido posteriormente a la conquista de Constantiopla por Mehmet II aprovechando parte de la muralla ya construida. De las siete torres, dos fueron empleadas como cárceles. Se encerraron allí a los prisioneros de guerra y diplomáticos extranjeros. Y en otras se guardaban los tesoros del imperio. En este escenario se produjo el primer magnicidio del Imperio otomano. El sultán Osman II fue ejecutado por sus súbditos. No sería el único, otros muchos príncipes y emperadores extranjeros serían asesinados allí.

Época otomana

Todo gran imperio construye edificaciones majestuosas para quedar en las páginas de la posterioridad y el otomano no fue menos. No hablaré de las mezquitas más conocidas: la mezquita de Suleimán el Magnífico o la mezquita Azul, situada frente a Santa Sofía.

Aunque mucho menos ostentosas, hay dos mezquitas que son muy importantes por lo que representan en la historia de la conquista de Constantinopla y en la historia del Islam. Ir hasta esas zonas supone aproximarse a una Estambul menos cosmopolita y más conservadora que permanece “alejada” del circuito turístico. Interesante si queremos comprender bien la doble alma de la ciudad.



La mezquita de Eyüp –y la tumba– se considera uno de los lugares sagrados más importantes del mundo para los musulmanes –sólo por detrás de la Meca, Medina y Al- Aqsa–. Durante la conquista de Constantiopla en 1453 se descubrió la tumba de Eyüp Ensari –adalid y amigo de Mahoma–. Éste había participado en el año 670 en la primera incursión otomana a la ciudad. El hallazgo fue interpretado como un signo de buena suerte y una vez conquistada la ciudad fue el lugar elegido para construir la primera mezquita del imperio otomano.

Tras la construcción de Eyüp, Mehmet II mandó construir la mezquita de Fatih y su tumba sobre la Iglesia Ortodoxa de los Santos Apóstoles –dónde estaba enterrado Constantino I–. El sultán quería superar en belleza y grandiosidad a Santa Sofía y a Justiniano reflejando la supremacía del Islam. Dicen que no le gustó el resultado y por esta razón cortó la mano del arquitecto y lo encarceló.

Uno de los palacios más bellos que se conservan de la época otomana es el Palacio de Topkapi. Fue residencia de los sultanes durante más de 400 años y una de las partes más importantes sin duda fue su harem. Una de las historias más importantes que pasaron entre esas cuatro paredes fue la de Hürrem, quien pasó de esclava a mujer oficial del sultán Suleimán el Magnífico desbancando a las dos mujeres oficiales, tuvo influencia en la política de Estado y confabuló para matar al sucesor legítimo al trono para que su hijo fuera el futuro sultán cambiando el curso de la historia.

De mediados del siglo XX al neosultanato

La plaza de Taksim es uno de los sitios más emblemáticos de la ciudad y sería el equiparable a la Puerta del Sol en Madrid o a la plaça Catalunya en Barcelona. Los sindicatos de trabajadores en Turquía tienen mucha fuerza. Cada primero de mayo se producen manifestaciones masivas en todo el país, pero si hay un día del trabajador que se recuerde en Estambul es el 1 de mayo de 1977. El sindicato DISK (Devrimci Isci Sendiklari Konfederasyonu) convocó la manifestación sabiendo que existían pequeños grupos radicales, de corte maoísta, que no compartían la visión del gran sindicato y podían haber incidentes.

En los días previos, algunos periódicos advirtieron de que se podían producir actos que pusieran en peligro la seguridad del evento. Taksim estaba –está– rodeada de teatros, hoteles, comercios… A las 19 horas de ese día, cuando el líder del sindicato empezó su discurso en la plaza, empezaron a disparar desde un hotel cercano. Se creó un absoluto caos entre los 500.000 manifestantes llegados de todo el país. Murieron muchas personas a causa de los disparos, de los tanques y el agua a presión y por las estampidas de gente que intentaba huir.

Hubo 407 detenidos pero nunca se esclarecieron los hechos. Se dice, se comenta y se rumorea que fue un grupo clandestino –el equivalente a la Gladio italiana– creado por Estados Unidos, que actuó en los 70

en distintos países. Su objetivo era atentar y desarticular grupos comunistas y socialistas.

En el bohemio barrio de Beyoglu, a medio camino entre Taksim y la Torre de Galata –una de las más antiguas del mundo, construida por los genoveses– nos encontramos una puerta que destaca por su belleza en la agitada calle Istiklal. Corresponde a la entrada del prestigioso y antiguo Liceo de Galatasaray. Desde el golpe de estado de 1980,el más terrible y sanguinario de la historia de Turquía comandado por el general Kenan Evrem, las madres de los desaparecidos se reúnen todos los sábados para pedir justicia y recordar los crímenes de la dictadura. Si llegamos hasta allí, podemos continuar por la calle Istiklal hasta llegar a la Torre de Galata.

Para algunos de vosotros el nombre Gezi Park no os sonará extraño. Situado entre la plaza de Taksim y la calle Asker Ocagi es una de las pocas zonas verdes que quedan en el centro de la ciudad. En 2013 fue el escenario de las concentraciones y protestas de los ciudadanos de Estambul ante las intenciones del gobierno de Erdogan de convertirlo en un centro comercial.

Los ciudadanos salieron a la calle hartos de ver cómo en los últimos años se ha masificado la ciudad con mezquitas y centros comerciales. La respuesta del gobierno de Erdogan fue desproporcionada: cañones de agua, balas de goma y gases lacrimógenos. Actualmente es vista como un símbolo de resistencia.

Durante los últimos 10 años Erdogan ha mostrado su fijación en querer formar parte de las páginas de la historia de Estambul.

Esto ha quedado reflejado no sólo en sus discursos, sino en las numerosas construcciones que ha hecho. Hay una línea frágil entre el necesario desarrollo y modernización de una ciudad y los delirios de grandeza de un presidente que se dedica a construir mezquitas y centros comerciales allá dónde puede en lugar de colegios. La religión y el consumismo son su opio.

A pesar de los últimos tiempos, la ciudad sigue siendo belleza en mayúsculas: por sus gentes, su gastronomía y por una arquitectura mestiza que te traslada a lo largo de los siglos y te permite soñar.

BERLÍN

JUAN LUIS CAEFA



Juan Luis Caefa es un profesional del turismo que trabaja como administrador de contenido en una redacción online

El ocio, la cultura y las compras han convertido a Berlín en la ciudad más turística de Alemania y podríamos decir que cualquier viajero que visita esta metrópoli se queda con una clara imagen de lo que es el país teutón en la actualidad. Pero Berlín es mucho más. Y es que, si hay alguna capital europea que ha vivido, o sufrido, en sus carnes la evolución política del mundo occidental en los últimos 300 años, es Berlín. Monarquías, imperios, repúblicas, dictaduras, democracias, nazismo, comunismo, capitalismo, revueltas, guerras… Berlín ha visto de todo.

Aunque no se le puede decir a un turista que no visite la Puerta de Brandeburgo, sobre todo si todavía no la ha visto, vamos a salirnos de ruta e intentar descubrir las huellas que la historia ha dejado en la ciudad. Y no es una tarea fácil, ya que al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Berlín era una urbe en ruinas y muchas construcciones históricas desaparecieron.

No obstante, vamos a pararnos en sitios relacionados con las Guerras Napoleónicas, la Revolución Industrial, las revoluciones de 1848, la unificación alemana de 1871, la República de Weimar, el Tercer Reich, la Guerra Fría y la Alemania reunificada. En fin, lugares que todo turista aficionado a la política debería visitar.

Ruta prusiana hasta la unificación de Alemania

Como hemos empezado hablando del símbolo de la ciudad, vamos a tomar la Puerta de Brandeburgo como punto de referencia para comenzar nuestras rutas por Berlín. Además de ser la imagen de la Alemania reunificada, la Puerta de Brandeburgo fue construida a finales del siglo XVIII y es la única puerta de entrada a la ciudad que sigue en pie. La cuadriga que corona el monumento tiene su propia historia y es que, tras su triunfo en la batalla de Jena, las tropas de Napoleón marcharon sobre Berlín y se la llevaron a París como recuerdo, aunque los prusianos la recuperarían ocho años después.

La puerta se encuentra en el barrio de Mitte y si das un paseo por el lugar verás que esta zona tiene muchas construcciones modernas, ya que del antiguo casco histórico de Berlín sólo queda Nikolaiviertel, que está cerca de Alexanderplatz. Sin embargo, si nos dirigimos hacia el norte, cruzando el río Spree, encontraremos un edificio que fue construido en el apogeo de la era prusiana: la Nueva Sinagoga. Este templo judío está cerca de la estación de Oranienburger Straße y no sufrió daños relevantes durante la Kristallnacht (la Noche de los Cristales Rotos), pero, paradójicamente, fue parcialmente destruido por los bombardeos aliados durante la Segunda Guerra Mundial.

Antes de la unificación de Alemania en 1871, diversas regiones del país experimentaron grandes cambios sociológicos y culturales, desde la primera industrialización hasta el nacimiento del socialismo, y Berlín tuvo un gran protagonismo en todos ellos. Por ejemplo, en el número 18 de la Sophienstraße, a

unos diez minutos de la Nueva Sinagoga, se encuentra la Handwerkervereinshaus, un lugar vinculado al movimiento obrero por el que más tarde pasaron Karl Liebknecht y Wilhelm Pieck. La industrialización fue otro aspecto destacado de la época y saliendo de la Nueva Sinagoga se tardan unos quince minutos en llegar a Schöneberger Straße 19, lugar que acogió a la primera sede de Siemens AG, posiblemente la multinacional alemana con más historia y presencia en la ciudad.

Ruta por el imperio y el periodo de entreguerras

Pese a que el Reichstag sólo conserva el nombre y algunos elementos de la construcción original, es un edificio clave para comprender la historia política de Alemania. Está a menos de cinco minutos de la Puerta de Brandeburgo, fue la sede del parlamento durante el Imperio alemán y la República de Weimar, y actualmente es el lugar de reunión del Bundestag.

Si te interesa este periodo, en alemán se conoce como Kaiserzeit, te recomiendo dar un paseo por Tiergarten hasta llegar al Monumento Nacional a Otto von Bismarck, el primer canciller de Alemania y, posiblemente, el estadista más destacado de su época. En un principio el monumento estuvo ubicado frente al Reichstag, pero los nazis lo cambiaron de sitio porque su ubicación no encajaba con los planes de Hitler y Speer para la construcción de la Welthauptstadt Germania. Puede ser que fuera un capricho del destino, pero gracias a esa recolocación se salvó de la completa destrucción que sufrió la zona del Reichstag durante la Batalla de Berlín.

Al comenzar el siglo XX Berlín era una ciudad en continuo crecimiento y tenía una población que superaba los dos millones de habitantes, que en el periodo de entreguerras se convirtieron en cuatro, lo cual hizo que en esta época fuera la tercera ciudad más poblada del mundo, tras Londres y Nueva York. Aunque no quedan muchas construcciones del periodo, la serie de televisión alemana Babylon Berlin refleja estupendamente las luces y sombras de una ciudad que llegó a ser muy vital, pero que no encontró su punto de estabilidad política y se dejó llevar por los extremismos. El Bundesrat o Consejo Federal es actualmente el otro pilar del sistema federal de Alemania y deberías visitar el lugar donde se reúnen sus miembros, en el edificio que ocupó la Preußische Herrenhaus, la Cámara de Señores de Prusia, situada en la Leipziger Straße.

De la Segunda Guerra Mundial a la Guerra Fría

Les guste o no a los alemanes, el pasado reciente de Berlín está marcado por el nazismo y las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial: Holocausto, división de Alemania, Guerra Fría, etc. Y, turísticamente hablando, los sitios de interés que mejor se venden son los que forman parte de este periodo.

El Estadio Olímpico de Berlín es una de las pocas construcciones de la época nazi que se conservan y, además de ser el lugar que vio triunfar a Jesse Owens, actualmente acoge al Hertha Berlín, el equipo de fútbol local. Es un estadio conocido por todos los futboleros, ya que desde 1985 se celebran en él las finales de la Copa de Alemania.

Aunque la East Side Gallery ya no es lo que era y ha perdido parte de su encanto, no paran de construir en sus alrededores, todavía se pueden encontrar muchos rincones relacionados con el muro de Berlín en diferentes puntos de la ciudad. Por ejemplo, cerca del Cementerio de los Inválidos, el Invalidenfriedhof, se encuentra un monumento en recuerdo de Günter Litfin, una de las primeras víctimas del muro.

Berlín en el siglo XXI: ciudad de ocio, cultura y política

Desde las protestas estudiantiles de 1968, Berlín es el núcleo de los movimientos alternativos y contraculturales de Alemania y durante los ochenta y noventa fue hogar de uno de los movimientos okupa más activos de Europa, con fuerte presencia en los barrios de Kreuzberg, Friedrichshain, Mitte y Prenzlauer Berg. El Bar Kadterschmiede, en la Rigaer Straße 94 de Friedrichshain, es uno de los pocos lugares donde todavía se puede apreciar el ambiente rebelde de la época.

Como decíamos anteriormente, algunos de los lugares más visitados de Berlín, como el Monumento del Holocausto y la Torre de Televisión tienen un fuerte componente histórico y político (el primero es un memorial en recuerdo de los judíos asesinados por el nazismo y el segundo fue utilizado por la RDA como símbolo de Berlín Oriental, su capital). Pero Berlín tiene muchas caras y se reinventa constantemente, o muere y resucita como el fénix cada cierto tiempo. Quién diría que Berlín, en la Alemania de Angela Merkel, se convertiría en una de las ciudades más visitadas del continente.

La diversión, en especial el ocio nocturno, se ha convertido en uno de sus principales atractivos y E-Werk, Tresor, Bar25, WMF, Planet, Bunker y Elektro son algunos de los legendarios clubes que convirtieron a Berlín en la meca de la música electrónica. Aunque sólo unos pocos clubes sobreviven a los años y lo normal es que con el cambio generacional dejen paso a nuevos lugares de culto, el afamado Berghain atrae a miles de turistas desde 2004, ya que se le considera el mejor club del mundo. Puede ser que Berghain siga alimentando la reputación que tiene Berlín de ciudad liberal y de excesos, pero seamos sinceros, la fama le viene de mucho antes. Y es que, en el resto de Alemania, a todo aquel que desentona por su forma de ser se le dice: “Du bist verrückt mein Kind, du musst nach Berlin (Hijo mío estás loco, tienes que irte a Berlín)”.

WASHINGTON DC

ALBERT MEDRÁN



Albert Medrán es consultor de comunicación. Experto en comunicación corporativa, digital y política. (@medri)

¿Pensando en visitar Washington DC? ¿Vas a estar unos días en NYC y no tienes claro si vale la pena acercarse? Si me preguntas a mi la respuesta va a ser muy obvia: no lo dejes pasar. Porque Washington es una ciudad que merece ser visitada, aunque sólo sea para decir que has estado delante de la Casa Blanca.

Precisamente la residencia del presidente es, quizás, el lugar más emblemático. No te voy a dar muchos detalles del edificio (para ello tienes muchos recursos en la Red) pero sólo te comentaré que no vas a ver el Despacho Oval desde las verjas ya que se encuentra en el Ala Oeste, el lugar donde trabajan los asesores senior del presidente. También te diré que es más pequeña de lo que parece y que tiene un agradable parque en su parte posterior, el parque de Laffayette, que será lo primero que veas si vienes por la 16.

El tema de visitarla… infórmate bien. Los ciudadanos americanos deben contactar con su senador, pero creo que nosotros podemos gestionarlo a través de la embajada. Con tiempo, claro está.

Desde la Casa Blanca debes ir a uno de los lugares más mágicos de la ciudad: desde la fachada principal, baja hasta el monumento a George Washington, el enorme obelisco rodeado de bandera americanas. Desde allí verás uno de los lugares más simbólicos: girando un poco sobre ti verás la Casa Blanca, el Capitolio y el Lincoln Memorial; el primer presidente los observa, los vigila…

Estás en el Mall: el regio paseo que te llevará al Capitolio o a la zona de los Memorial. No puedes perderte detalle de ese paseo. Si vas hacia el Capitolio, veras su imponente silueta y podrás pedir los tickets gratuitos para visitarlo por dentro. La visita no es espectacular, pero podrás estar en la Rotunda donde se velan a los próceres de la patria y donde Reagan dio el discurso de investidura de su segundo mandato. También puedes hacer como yo, jurar el cargo de presidente al estilo Obama. Puedes comprar un ejemplar de la constitución en los Archivos Nacionales… ideas que te doy.

Cerca del Capitolio tienes museos gratuitos que te dejaran sin habla, entre ellos la National Gallery y los Smithsonian, en especial el del Aire y el Espacio. También tienes el de historia americana y el de los nativos americanos. Ojo a su fachada.

Y justo al otro lado del Mall, los Memorial. El de la Segunda Guerra Mundial, el de la Guerra de Corea, el de la Guerra del Vietnam… pero para mi, el mejor, sin duda, el de Lincoln. Es como entrar en una iglesia laica: el silencio y el respeto envuelve tu ser. Me conmovió la presencia del presidente tantas veces citado. Y desde allí, la vista del lago y pisar el lugar desde el que Martin Luther King se dirigió al mundo con su sueño.



Voy terminando con los lugares políticos, si en Washington es posible. No puedes dejar pasar la visita al cementerio nacional de Arlington, el lugar donde están enterrados los hermanos Kennedy y soldados y veteranos de guerra. La tumba de JFK impresiona, aunque a mi me pareció preciosa la de Bobby Kennedy. Interesante ver el cambio de guardia con vistas a la ciudad. Desde allí podréis apreciar también el Pentágono.

Y aplícate esta norma: en Washington podrás ver todo lo que quieras ver. Si te molan los lobbies o los think tanks, veras las sedes de decenas. Si te molan las organizaciones internacionales, ahí te esperan la OEA y el Banco Mundial. También tendrás las oficinas del FBI, el Pentágono, el Departamento de Estado (que tuve el honor de visitar)… pero también el Watergate, el hospital al que llevaron a Reagan tras el atentado, la Blair House, los edificios del ejecutivo americano, el hotel de la prensa, el Hay Adams. Mil lugares que algo tienen que ver con la política.

Y como no, sus tiendas. Tiendas de souvenirs políticos, Political Americana en la 14 con Pennsylvania Avenue es muy recomendable, cerca del Club Nacional de Prensa. En el aeropuerto y en los hoteles también encontrarás merchandising político, así como en puestos ambulantes cerca de la Casa Blanca y de la Galeria Corcoran.

Pero Washington también tiene otros espacios. Los Archivos Nacionales son un ejemplo: gente haciendo cola para ver el primer ejemplar de la constitución. Creo que eso no podría pasar aquí… También tiene el punto de saber que cuando veas dos helicópteros pasar volando bajo cerca de la Casa Blanca, es el presidente de los Estados Unidos quien te sobrevuela en el Marine One yendo hacia la base de Andrews. O de golpe ver el tráfico cortado y observar como pasa una caravana con un par de limusinas: puede ser el presidente o el vicepresidente. Estas cosas en DC pasan.
No todo es política. Restaurantes, tiendas y marcha en Georgetown, el mejor barrio de la ciudad. Un lugar en el que no me importaría vivir. Pasea por la M y verás lo más delicioso de Washington, casitas de ladrillo, pequeñas y perfectas. Creo que Kerry vive por ahí. Y sobretodo, diviértete (hasta que cierren, bien temprano) en sus locales. También hay algunos bares interesantes en la zona de Dupont Circle.

Para restaurantes, vuelvo un poco a la política. Cerca de la Reserva Federal y la Casa Blanca está el Old Ebbitt Grill: muy recomendables las ostras, la crema de cangrejo y, como no, los sándwiches y hamburguesas. Digo que es un lugar político porque no es extraño ver a congresistas, senadores y staff de la Casa Blanca dejándose querer por medios y lobbistas. A partir de aquí, vive la ciudad como más te plazca. Con visitas o paseos. Con compras o conciertos. Con cenas o con comidas. Pero te sorprenderá, estoy convencido. ¿Te pasó lo mismo cuando lo visitaste?

FLORENCIA

MANUEL RODRÍGUEZ MORILLO



Manuel Rodríguez Morillo es politólogo y codirector de Cámara Cívica (@ManuRodriguezCC)

Florencia es conocida por ser la ciudad del arte y la belleza. Florentinos eran Miguel Ángel, Leonardo Da Vinci o Donatello (Rafael, la última tortuga ninja, era de Urbino); pero también eran florentinos Dante Alighieri, Giovanni Bocaccio, Girolamo Savonarola, Francesco Guicciardini y, por supuesto, Niccolò Machiavelli. Insignes actores políticos en su tiempo, con una notable influencia posterior. Dado que los lugares protagonizados por los primeros –la Galleria dell'Accademia, la Galería de los Uffizi, etc. – son de sobra conocidos, en este artículo haremos un breve repaso de los lugares donde hacer turismo político en la ciudad del Arno.

Comenzamos nuestra ruta en el Palazzo Vecchio o Palazzo della Signoria, probablemente el lugar con mayor carga política de Florencia. Fue sede del gobierno de la República, del Gran Ducado de Toscana y del gobierno del Reino de Italia tras la reunificación. Aún hoy sigue siendo el Ayuntamiento de Florencia (Comune di Firenze). Por sus puertas entró y salió Maquiavelo como Canciller de la Signoria en misiones diplomáticas y cuando organizó la milicia popular florentina. En su fachada principal estuvo el *David* de Miguel Ángel (hoy hay una copia) y a su lado está la Loggia della Signoria (o dei Lanzi), donde en su día se leían los edictos y hoy es un museo al aire libre (no se pierdan el *Perseo con la cabeza de Medusa* de Cellini o *El Rapto de las Sabinas* de Giambologna). En la Piazza della Signoria tenían (y siguen teniendo) lugar los grandes eventos, entre ellos las ejecuciones: en una placa frente al Biancone (Fuente de Neptuno) se rememora la hoguera donde ardió Girolamo Savonarola, el fraile dominico que instauró una teocracia en la Florencia del Renacimiento.

Continuamos la ruta conociendo dos calles impregnadas de historia política. Una de las mayores controversias de la historia de Europa fue la polémica entre los partidarios del Papa y los partidarios del Sacro Imperio Romano. Esto tuvo una gran importancia en la historia de Italia, ya que los diversos estados se dividían entre güelfos (partidarios del papado) y gibelinos (que apoyaban al emperador). Aunque Florencia fue mayoritariamente güelfa, lo cierto es que la pugna entre *guelfi* e *ghibellini* adoptó una categoría propia dentro de la propia ciudad, marcando las luchas de poder por el control del gobierno local.

Hoy día hay dos interesantes calles que marcan esta diferencia: la Via Guelfa está al norte del centro histórico y la rodean importantes monumentos: la Basílica de Santa Maria Novella, cuya fachada de Leon Battista Alberti influyó en parroquias de toda Italia y de medio mundo; la Galleria dell'Accademia, donde reside el *David* de Miguel Ángel original; el Mercato di San Lorenzo; y, por supuesto, lugares enormemente marcados por los Médici: el Palazzo Medici Riccardi y la Basílica de San Lorenzo. Esta última, si bien puede parecer bastante sosa por fuera, contiene en su interior maravillas de Brunelleschi, Michelozzo, Donatello y Miguel Ángel, quien nos dejó la Sacristía Nueva, una de sus obras cumbre como arquitecto y escultor. Por su parte, en la Via Ghibellina se encuentra la Badia Fiorentina, un precioso y

anacrónico convento frente al Palazzo (hoy Museo Nazionale) del Bargello, un antiguo cuartel-prisión que hoy alberga una de las colecciones escultóricas más importantes del mundo: Donatello, Giambologna o Miguel Ángel. Hablando de Michelangelo Buonarrotti, uno de los mayores genios de la historia, en Via Ghibellina 70 podemos visitar la Casa Museo Buonarrotti. Y llegamos a la joya de la corona, la Piazza di Santa Croce. Pero antes, volvamos a la historia política de Florencia...

Los güelfos expulsaron a los gibelinos, pero posteriormente se dividieron en dos partidos: los güelfos blancos (*guelfi bianchi*) y negros (*guelfi neri*). Dante Alighieri, además de uno de los máximos exponentes de la literatura italiana, fue entre otras cosas un activista de los güelfos blancos y embajador de la causa ante el papado. La alianza de Roma con los negros motivó su exilio perpetuo, causa de que su cuerpo no esté en Florencia sino en Rávena. Con todo, los intelectuales del Risorgimento intentaron resarcirse de esta injusticia histórica trayendo de nuevo los restos del poeta a Florencia: es por esto que la Piazza di Santa Croce está presidida por una imponente efigie del rapsoda que cruzó los infiernos. Por ello, Roberto Benigni ha representado su monólogo sobre la Divina Comedia en la plaza. Estas disertaciones sobre el texto dantesco están disponibles en Youtube y son dignas de ver. En esta plaza, además, cada año por las fiestas de San Juan, patrón de Florencia, se celebra el campeonato de *Calcio Storico* o *Calcio in Costume*, una singular – y brutal – muestra de deporte como se practicaba hace siglos en el que vale casi todo. En dicho certamen compiten los cuatro barrios históricos de Florencia: Santa Maria Novella, San Giovanni, Santo Spirito y Santa Croce. Cada equipo tiene un color: rojo, verde, blanco y azul, respectivamente.

En dicha plaza se encuentra la Basilica di Santa Croce. Una iglesia franciscana del siglo XV íntimamente ligada a la historia de Florencia. Alberga obras de Tras la reunificación italiana, los intelectuales del *Risorgimento* quisieron convertirla en el panteón de la historia de Italia, motivo por el cual hoy alberga los restos de algunos de sus personajes más prominentes: Nicolás Maquiavelo, Galileo Galilei, Giorgio Vasari, Michelangelo Buonarotti, Lorenzo Ghiberti y muchos otros. Como indicamos anteriormente, la tumba de Dante está vacía, pues su cuerpo sigue en Rávena. Además de lo meramente político, merece la pena admirar las obras de Giotto, Donatello, Brunelleschi, Miguel Ángel, Antonio Canova y otros. La exuberante belleza de este espacio motivó que en 1817 un conocido escritor sufriera un jamacuco importantísimo para la historia de la medicina: el llamado síndrome de Stendhal.

Al sur del Arno se encuentra el Palazzo Pitti, mandado construir por el banquero Luca Pitti. Dicho palacio sufrió idas y venidas a lo largo de la historia, incluyendo pasar por las familias Pitti y Médici y ser residencia de Napoleón durante su campaña italiana. Uno de los detalles más particulares de este lugar es su conexión con el Palazzo Vecchio mediante el Corredor Vasariano (Corridoio Vasariano). Cosme de Médici pidió a Vasari que uniera la Signoria con su residencia con un pasillo secreto para no tener que

mezclarse con el vulgo. Dicho corredor pasa por la Galería de los Uffizi y el Ponte Vecchio. Dicho puente en aquella época estaba plagado de carnicerías que inundaban de olor el pasillo, por lo que nuestro Cosme ordenó su desalojo y sustitución por joyerías y orfebrerías, que aún continúan. Política, lujo y olores, todo en uno. Otra anécdota política sobre el Ponte Vecchio: el 4 de agosto de 1944 los nazis abandonaban Florencia y por el camino destruyeron todos los puentes… menos el Ponte Vecchio. Según la tradición, esto se debe a una orden expresa de Hitler, que quiso respetar su belleza e historia.

A unos 8 kilómetros de Florencia se alza, nunca mejor dicho, la ciudad de Fiesole. Se trata de un municipio situado en la montaña aledaña a la capital toscana, desde la que pueden verse impresionantes vistas. Los fiesolanos se vanaglorian de ser los fundadores de Florencia, villa que estuvo a su sombra durante siglos. Sin embargo, en 1125, Fiesole es conquistada por los florentinos y su nobleza y clero obligados a vivir entre los muros de Florencia. A partir de entonces la "madre" pasa a estar a la sombra de la "hija". Con todo, merece la pena visitar el entorno fiesolano y aprovechar las vistas de Florencia. Además, en las inmediaciones se encuentra San Domenico di Fiesole, convento dominico que hoy es sede del Instituto Universitario Europeo. Esta institución es un centro de posgrado e investigación de la Unión Europea con importantes contribuciones a las ciencias políticas y sociales desde una perspectiva europea.

Finalmente, en la otra punta tenemos la Basilica di San Miniato al Monte, en uno de los puntos más altos de Florencia (inciso: por el camino es parada obligada parar en el Piazzale Michelangelo, aunque no tenga carga política) y el Cimitero delle Porte Sante, cementerio plagado de historia: de víctimas del cólera, a soldados americanos de la Segunda Guerra Mundial.

SOFÍA (Y BULGARIA)

KILIAN CUERDA



Kilian Cuerda es Historiador (@KilianCuerda)

Entre los países del antiguo bloque soviético, Bulgaria es un destino en el que se puede tener ocasión de conocer una cultura especialmente rica, resultado del contacto del mundo eslavo con el mundo mediterráneo. Fue escenario de la fundación del primer estado eslavo allá por el 681, de la invención del alfabeto cirílico, de la incorporación de los pueblos eslavos al entorno cultural griego y ortodoxo (las tuvieron de todos los colores con el imperio bizantino) y de la más prolongada presencia del imperio otomano en territorio europeo (hasta 1878, nada menos). Esto se nota, y mucho, en la rica herencia del patrimonio cultural, en la gastronomía y en el paisaje humano y de mentalidades que encuentras por la calle, con mezquita, sinagoga e iglesia a un paso entre sí en Sofía.

Bulgaria se unió recientemente a la Unión Europea –en 2007– y las inversiones y fondos europeos han ido haciendo que quedara atrás la crisis posterior al fin del periodo socialista. Se nota la mejora de infraestructuras, con autovías similares a las de Europa occidental, e incluso la incipiente hipsterización que se puede detectar, a poco que se fije uno, en Sofía y en otros lugares.

Este pasado mes de julio tuve la ocasión de visitar el país, pudiendo constatar todo esto. Mucho turismo cultural y gastronómico, con mucha iglesia ortodoxa, mezquita otomana y kebapche especiado. Pero también mucho mostrenco de la era comunista, con una presencia imponente de cemento, piedra y metal en el paisaje urbano y rural. Por tanto, una ocasión especial para hacer mucho turismo político por la herencia de un periodo que en gran medida alumbró la Bulgaria de hoy en plena Guerra Fría, entre las virtudes de la construcción de una sociedad mejor y los vicios del totalitarismo.

Un poco de historia

El primer partido socialista búlgaro se había formado a finales del siglo XIX en la clandestinidad sobre la montaña de Buzludzha (volveremos sobre esto) y tras la revolución soviética se adhirió a la línea de Moscú y de la III Internacional, participando como Partido Comunista en la rebelión y lucha contra el gobierno autoritario del zar búlgaro. Más adelante –sorpresa– el zar será aliado de Hitler y el Frente de la Patria, organización de fuerzas rebeldes aglutinadas por el Partido Comunista, desarrollará una lucha guerrillera contra su gobierno. El ejército soviético en su avance hacia Occidente entrará en Bulgaria en 1944, derrocando al gobierno colaboracionista de los nazis. En un par de años se proclama una república popular al estilo de las del resto del bloque soviético, encabezada por Georgi Dimitrov. Empezaría así el periodo comunista, de régimen de partido único, con una economía planificada aunque con ciertos elementos de economía de mercado, en alianza con el bloque de la URSS y con el objetivo de construir una sociedad socialista. En 1990, el propio sistema en implosión convocaría elecciones libres, que ganó el Partido Socialista Búlgaro, fuerza emergida del propio Partido Comunista, y que llevarían a la construcción de una democracia parlamentaria y a la integración del país en la economía de mercado, con la apertura de posibilidades a un mayor crecimiento económico y a la vez con la realidad de unas

crecientes y sangrantes desigualdades.

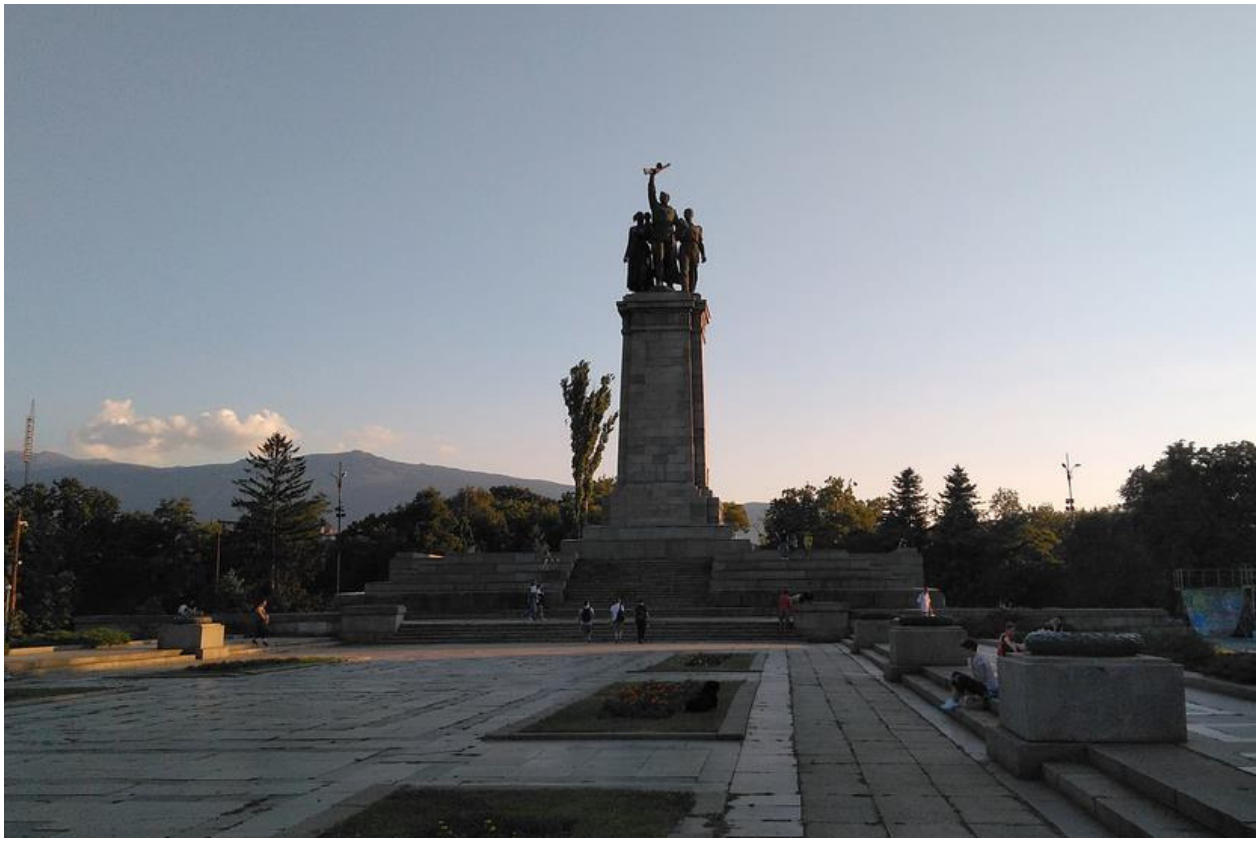
Tras la tardía independencia del Imperio Otomano y la destrucción de la Segunda Guerra Mundial, será en la época vivida bajo la hegemonía del Partido Comunista cuando se construya en el país el proceso de industrialización y las imágenes y visiones de la modernidad y contemporaneidad. Tanto en la reconstrucción de las zonas bombardeadas, como en los nuevos planes urbanísticos, los edificios públicos construidos para dar nuevos servicios y su ornamentación supusieron una proyección estética y arquitectónica de la ideología del partido de gobierno, haciendo del espacio público un lienzo para la plasmación de la propaganda política y para la materialización en la cotidianidad del mensaje y cosmovisión del Partido Comunista Búlgaro. Las cosmovisiones e imágenes del poder y de la sociedad que el Estado construía variaron sin embargo fuertemente durante esos años: del clasicismo y realismo stalinista, rancio y demodé ya en su época, a las vanguardias brutalistas en cemento, metal y vidrio que gestaron estéticas de un futurismo sorprendente. Aunque hoy muchas de las estatuas y símbolos del régimen anterior han sido retirados, la huella y presencia del periodo comunista siguen muy presentes y definen la identidad de muchos espacios, conviviendo la sociedad actual con una memoria no exenta de polémicas y de gestión en ocasiones incómoda.

Sofía: una memoria pesada cual cemento armado

Sofía es, por supuesto, un ejemplo muy potente de la presencia y peso de esta memoria. Si hay algo que marca a fuego el centro de la capital, es el complejo conocido como el Largo. En una intersección de dos avenidas, tenemos tres colosales edificios de corte neoclásico, construidos en los primeros años del gobierno comunista para alojar a un lado y a otro dependencias gubernamentales y un gran hotel, y en el centro ubicar la sede central del Partido Comunista, con una monumental torre (en su época rematada por una estrella roja de vidrio), que recuerda a ciertas edificaciones de Moscú, Varsovia y otros lugares de la órbita soviética. Hoy, estas moles –que podrían atribuirse fácilmente a cualquier zar ruso o emperador centroeuropeo– alojan dependencias del gobierno, empresas y al hotel, que continua en activo. En la zona, antes de que fuera dinamitado tras el fin del periodo comunista, se ubicaba también el mausoleo de Dimitrov. En la misma línea, nos encontramos con un mastodóntico monumento memorial al Ejército Soviético, situado en un céntrico parque, con las habituales estatuas de bronce de soldados heroicos, fornidos obreros y pueblo alegre en revolución. Sobre un gran monolito de piedra un soldado soviético levanta su metralleta PPSH en una concatenación de totemismos fálicos que hablan mucho de las mentalidades y actitudes de ciertos momentos muy pródigos en militarismo, autoritarismo y masculinidad impositiva.

Pero no todo van a ser ranciores clasicones. Tras el fin del stalinismo, las vanguardias estéticas y arquitectónicas experimentaron un cada vez mayor desarrollo, gestando estampas propias a veces de

futurismo de ciencia ficción, o de guaridas de villanos de película de James Bond. Así, nos encontramos también con la Casa de la Cultura, monumental y mazacote edificio de aluminio, piedra y cristal, que sigue en activo en uno de los parques más importantes de la ciudad y que aloja conciertos y eventos artísticos variados. En este parque también se ubicaba un monumento levantado en época socialista por el 1300 aniversario de la fundación del reino de Bulgaria, y tuve ocasión de ser testigo de una polémica al respecto: el ayuntamiento había dejado que esta obra de arte, formada por una mole de cemento poligonal, brutalista, con figuras alegóricas, se degradara. Con esta excusa, estaban procediendo a su desmantelación, ante la protesta de un grupo de artistas, arquitectos e intelectuales, que explicaban que, pese al momento en que se hiciera, no era necesariamente una bandera del régimen. Argumentaban que se trataba de un ejemplo muy vanguardista del arte contemporáneo, gestado en unas condiciones y un contexto que no se repetirían, y que su pérdida suponía un daño al patrimonio cultural del arte contemporáneo búlgaro. La memoria a menudo se construye, se deconstruye y se reconstruye en procesos complicados, dinámicos y polémicos, con conflicto vivo.



Parada obligada en Sofía es también el Museo del Arte Socialista, institución que reúne una muestra importante y rica de las estatuas de líderes comunistas y estatuas alegóricas que fueron retiradas de los espacios públicos a partir de los años 90. Lenin, Dimitrov, Zhivkov, soldados revolucionarios, obreros con

mazas y campesinas con hoces reposan en un jardín contiguo a una sala donde se exponen murales, cuadros y grabados en una rotación de exposiciones temporales de fondos del Museo de Arte Nacional que permiten también hacer este recorrido por el arte desde el clasicismo a las vanguardias. Pero más allá del arte de Estado, hay otro elemento que no podemos olvidar en la configuración de la imagen y los espacios públicos de las ciudades de la órbita del "socialismo real", y del que Sofía está repleta: hablo de las famosas jrushchovkas, los bloques de viviendas prefabricadas en hormigón, que construirían la imagen de la ciudad contemporánea, y permitirían una solución habitacional al éxodo rural hacia las ciudades en industrialización y a quienes sufrían la falta de vivienda debido a la pobreza o a la guerra.

El coloso rojo…

En otras ciudades, como Shumen o Varna, faraónicas y vanguardistas moles de cemento, que dan al término "brutalismo" toda su contundencia física más allá del concepto béton brut, cuentan la historia del país, desde la fundación en el medievo, hasta la revolución. Pero la siguiente parada y reseña de interés podemos realizarla en Plovdiv, segunda ciudad del país, y su región. Esta ciudad cuenta con un importante patrimonio cultural, pero sobre iglesias, mezquitas y ruinas romanas, hay un elemento que se alza imponente: Alyosha, un colosal soldado soviético que corona, vigilante y metralleta en mano, una de las colinas que caracterizan a la ciudad. Estamos ante una obra tallada en bloques enormes de piedra que homenajea al Ejército Rojo y que es, de forma pura y dura y dura y dura, uno de los más claros ejemplos del realismo stalinista, tanto en estética como en espíritu. Es uno de esos elementos de incómodo encaje en la memoria, con polémicas entre quienes desean su retirada, y quienes defienden su presencia. A resultas, el entorno sufre cierto abandono institucional por parte de unas autoridades que desean dejar atrás ciertas imágenes y recuerdos. No muy lejos hallamos el contraste vanguardista de un monumento en bronce de 1981 a la unidad de Bulgaria tras la independencia, con figuras entre la abstracción, el surrealismo y el simbolismo, y con un mensaje e intencionalidad que también es importante tener en cuenta, pues el nacionalismo búlgaro y paneslavo caracterizó también al régimen comunista. Mientras, una mezquita otomana languidece cerca entre la ruina y la maleza. Son diversas las memorias incómodas para la Bulgaria de hoy.

… y el ovni comunista

Cerca de Plovdiv, en las estribaciones de los Balcanes al norte de su provincia, nos encontramos el culmen brutalista de la Bulgaria de cemento y comunismo: el monumento de Buzludzha, gran sede de congresos y convenciones construido por el Partido Comunista en una exaltación vanguardista de su propia memoria histórica, sobre la cima de la montaña donde se fundó la primera organización socialista búlgara y donde se luchó una batalla decisiva contra los turcos en la lucha por la independencia, unos cien años antes. Este edificio es popularmente conocido como el "ovni comunista", por motivos obvios: una enorme construcción circular de bordes suaves y amplios ventanales, aloja un gran anfiteatro

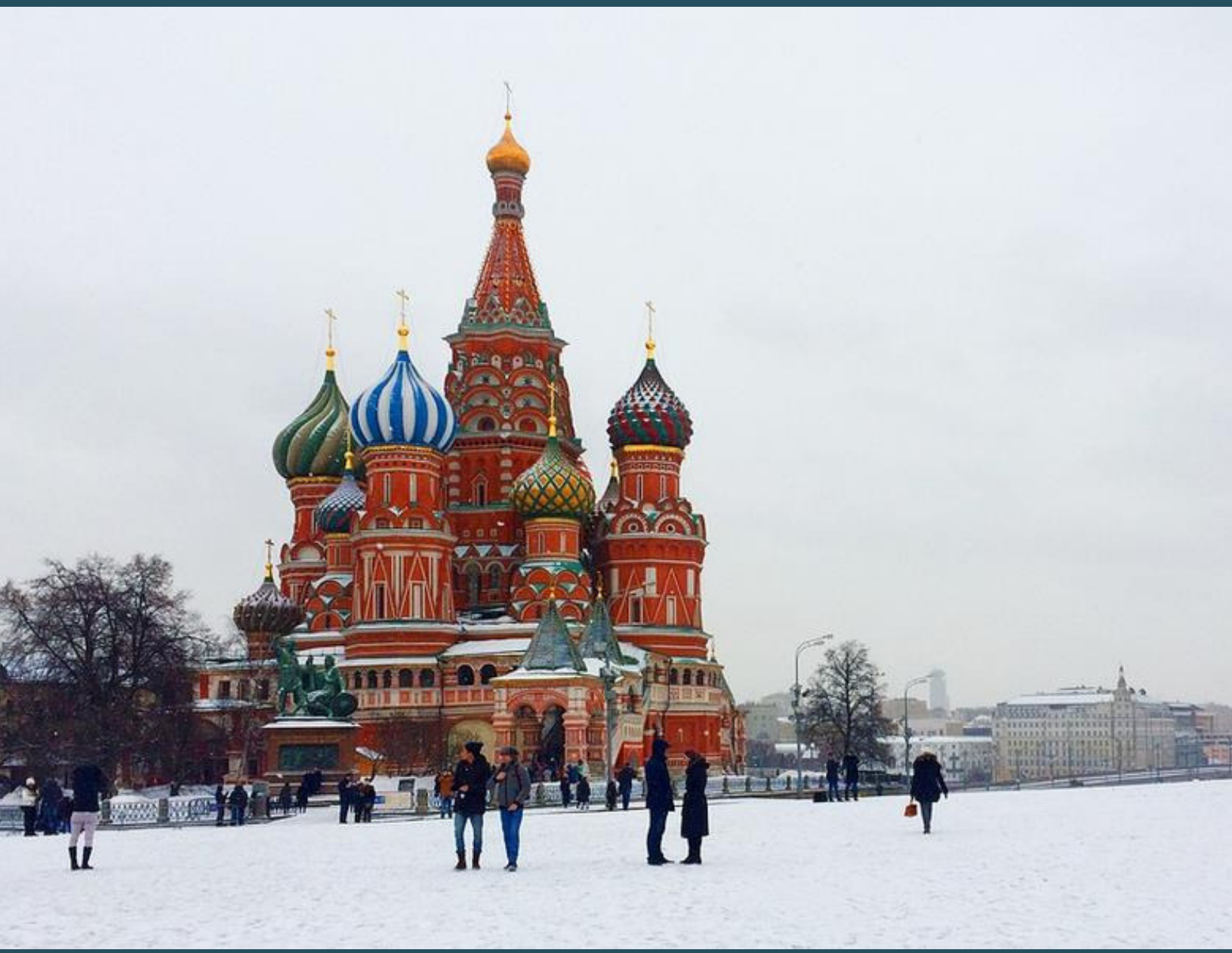
cubierto de reuniones, junto a una torre monumental rematada con un ventanal de vidrio rojo en forma de estrella de cinco puntas, cual faro socialista. Desde Kazanlak, a 30 kilómetros, ya se ve inmenso. Su interior está decorado por mosaicos que cuentan la historia del partido y de la revolución, combinando la tradición ortodoxa y bizantina con el marxismo-leninismo. El monumento forma parte de un complejo en toda la montaña, con su "ruta de peregrinación" que se inicia en unas colosales manos de acero que portan antorchas, pasando por diversos monumentos menores (bueno, "menores") al Frente de la Patria y a referentes del comunismo.



Hoy este monumento se halla en un estado de abandono y degradación galopante, que ha llevado a las autoridades a clausurar su acceso por motivos de seguridad básicos. Sin embargo, es uno de los lugares donde se puede ver más afluencia de turistas –muchos de ellos rusos–, hecho que revela el interés que continúa existiendo por conocer el legado de un periodo incómodo en gran medida para la Bulgaria actual. Incómodo pero definitorio, para lo bueno y para lo malo, y que ha dejado un legado que es en sí mismo un patrimonio arquitectónico, artístico y cultural… brutal.

MOSCÚ

GUILLEM PURSALS



Guillem Pursals es politólogo y Director de Seguridad. Master en Seguridad. Columnista sobre Israel, Irán, Rusia y China en @RevistaEndavant. Vaticanista y analista de conflictos (@GPursals)

La Tercera Roma, capital de Todas las Rusias, capital de la Opríchnina, capital de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y capital de la Federación Rusa. Moscú.

La ciudad más grande, el centro político, el centro cultural y científico más grande del continente europeo. Más de doce millones de persones viven en ella, una ciudad fundada en la Edad de Piedra, cuya primera referencia data de 1147, cuando Yuri Dolgoruki fundó el Moscú actual. Piedra sobre piedra y período sobre período, han hecho de la capital rusa lo que es actualmente, y por eso no es sorprendente encontrar edificios soviéticos junto a edificios modernistas, y al lado de iglesias medievales, los más modernos rascacielos. La combinación de las calles con adoquines y alquitrán junto a semáforos de leds, ver un Lada adelantar un coche hibrido, o ver pasear a un sacerdote y su asistente junto con sus feligreses bajo la atenta mirada de una estatua de Lenin, son cosas que son ya símbolos de la ciudad.
Es por eso que la mejor forma de ver la ciudad incluye tener en cuenta todo esto: los contrastes, el pasado y el futuro. Todo el pasado, porque en Moscú están presentes desde estatuas de santos, a monumentos con la hoz y el martillo, y a veces, uno al lado del otro. Pero hay una cosa que siempre persiste, y esta es el Kremlin, sede del gobierno de los grandes duques, de los zares y de los soviets, y actual residencia del presidente de Rusia. Así pues, imaginemos que formamos parte de una delegación diplomática y empecemos nuestra ruta turística después de salir de una reunión en el Ministerio de Asuntos Exteriores.

Ministerio de Asuntos Exteriores

Plaza de Smolensk o Smolenskaya Square. Una de las “Siete Hermanas”. Fue uno de los siete rascacielos ordenados construir por Josef Stalin. Su altura es de 172 metros y fue acabado en 1953. Desde los despachos de este edificio, entonces Ministerio de Asuntos Exteriores y Ministerio de Comercio Exterior, se guió la política exterior soviética durante la Guerra Fría. Actualmente es el Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa.

Calle Arbat o “El Arbat”

Rodeando el ministerio nos encontramos una de las calles más antiguas de la ciudad, pues data del siglo XV. Era una de las vías de entrada a la ciudad de una de las rutas comerciales más importantes. Hasta la invasión napoleónica se la consideró la calle principal de la ciudad. Y más adelante, vivieron allí aristócratas y altos funcionarios del partido comunista soviético.

Avenida Nueva Arbat / calle Vozdvizhenka

Al final de la calle Arbat llegamos a una encrucijada. Por un lado, tenemos la avenida Nueva Arbat, conocida por sus cuatro edificios idénticos que en el mayor apogeo de la URSS dibujaban CCCP, una letra en cada uno de ellos. Y por el otro lado, la calle Vozdvizhenka, una calle completamente recta donde al

final vemos una de las torres del Kremlin, la Torre Kurafya. Mientras paseamos, podemos ver donde vivió León Tolstoi, el Palacio de Ivan IV "el terrible", pasaremos por delante de la Biblioteca Estatal Rusa, con un monumento a Dostoievski en su fachada.

Ruedo al Kremlin

Si disponemos de tiempo, podemos visitar el Palacio del Kremlin, pero si estamos pocos días, dar un ruedo a todo el recinto de la ciudadela es una opción recomendable. Frente a la biblioteca cogeremos la calle Mokhovaya hasta la plaza de la Lubyanka. En este tramo pasaremos frente el monumento a los Patriarcas de la Iglesia Ortodoxa, el obelisco dedicado a los Romanov y el reloj de agua internacional que está coronado por un San Jorge, patrón de Rusia. Pasaremos a los pies de la estatua ecuestre del mariscal Zhukov, donde termina otra de las grandes arterias de la ciudad, la calle Tverskaya. Allí, la calle Mokhovaya cambia de nombre y pasa a ser Ulitsa Okhotnyy. Un poco más adelante nos encontramos con uno de los edificios más importantes del país, la Duma Federal o el Parlamento, edificio de estética soviética con la hoz y el martillo aún en lo alto de la fachada.
Después del edificio del poder legislativo llegamos a la insigne Plaza de la Revolución, donde una gran estatua de Karl Marx mira al Teatro del Bolshoi. En la misma plaza está el Hotel Metropol, en el que se instauró el primer gobierno comunista de la ciudad, antes de que trasladasen la capital de San Petersburgo a Moscú. Y junto al Metropol, la calle hace un poco de cuesta y llegamos a la plaza de la Lubyanka.

Plaza de la Lubyanka

Según un chascarrillo soviético de la época de la Gran Purga, el Palacio de la Plaza Lubyanka era el edificio más alto de Moscú, puesto que desde sus sótanos se veía Siberia. El Palacio Lubyanka es la antigua sede de la Cheká, el NKVD, posteriormente lo fue de la KGB y hasta hoy la FSB. En los sótanos de este palacio se encontraban aquellas celdas donde se torturaba a los disidentes, y que han pasado a la eternidad gracias a Solzhenitsin o Grossman. Frente al palacio hay un monumento en recuerdo de todas las víctimas de los servicios secretos.

Hacia la Plaza Roja

Después de la plaza Lubyanka retomamos una cuesta que nos lleva hasta el monumento a los Santos Cirilo y Metodio, padres de la Iglesia Ortodoxa e inventores del alfabeto glagolítico, que desarrolló el alfabeto cirílico, llamado así por San Cirilo. Entonces retrocedemos un poco y buscamos la calle Ulitsa Il'inka, y al final de todo, la Plaza Roja. Antes, podemos perdernos por los almacenes Gum, que son unos grandes almacenes que datan de antes de la Revolución Rusa y que luego sirvieron para albergar las oficinas de Stalin. Después del estalinismo volvieron a ser el centro Gum, Principales Tiendas Universales.

La Plaza Roja

La Krásnaya Plóshchad o Plaza Roja, con sus 330 metros de longitud y 70 de ancho, separa el Kremlin de Moscú. En esta plaza desfilaron zares, los misiles que partieron hacia Cuba, los voluntarios que partían hacia el frente para combatir el fascismo y el nazismo, además del desfile de la Victoria en 1945. El nombre de "roja" proviene del eslavo antiguo, que significaba bonita. En esta plaza también está la Catedral de San Basilio y el museo estatal de historia de Rusia, como también en la muralla del Kremlin descansa Lenin en su mausoleo, Stalin, los líderes principales del partido comunista y otras figuras relevantes. Una importante anécdota fue que el 28 de mayo de 1987, en plena Guerra Fría, el piloto alemán Mathias Rust aterrizó en ella con una avioneta Cessna. En uno de los extremos está la Torre Spasskaya, por cuya puerta sólo podían pasar jefes de Estado y altos cargos del politburó. En su reloj se marca la hora oficial de Rusia. La torre aún sigue coronada con la estrella roja que se implantó en 1935, quitando las águilas zaristas.

Panorámicas

Cruzando el puente Bol'shoy Moskvoretskiy veremos una de las panorámicas más bellas de la ciudad. En un mismo plano tendremos el río Moscova, el Kremlin y su muralla, San Basilio y la Plaza Roja. Y al fondo, la Catedral del Cristo Salvador de Moscú, una de las iglesias más importantes de toda la cristiandad.
En el puente de la avenida Kutuzovsky sobre el Moscova tendremos una de las vistas más frikis de la política, pues fue en uno de los extremos del puente donde Yeltsin detuvo los tanques que querían derrocar a Gorbachov. Desde este puente veremos la Casa Blanca, o edificio del gobierno ruso, otra de las "Siete Hermanas" de Stalin, el Hotel Radisson Royal, antiguo Hotel Ukrania, el entonces hotel más alto del mundo.

Al Parque de la Victoria o Park Pobedy les recomiendo ir en metro, puesto que su estación es de las más bellas de Moscú. En el parque están el Monumento y el Museo de la Gran Guerra Patriótica. Les recomiendo, ya que salimos de la calle Arbat, coger el metro en la estación de Arbat, bajar en la siguiente, Smolenskaya, que está dedicada al Ejército Rojo y es la más profunda de todo el metro. Y después suban de nuevo dirección al parque y bajen en la siguiente, Kiyevskaya. Esta estación tiene el mosaico más grande y muchos frescos que simbolizan los 300 años de unión de Ucrania y Rusia. La estación destino, Park Pobedy, está decorada con motivos de la Guerra Napoleónica. Debemos tener en cuenta que el metro tiene todas las indicaciones y nombres en cirílico por lo que es muy importante planificar la ruta previamente.

BUENOS AIRES

ILEANA PANTHOU



Ileana Panthou es Lic. en Comunicación Social. Asesora política. Parte del equipo de comunicación de Presidencia de la Nación Argentina (2011-2015). Responsable de la comunicación digital de “Perros de la Calle” (Radio Metro 95.1). (@ile_pantu)

Caminito, el obelisco, el asado, el tango, el dulce de leche, el vino, Messi y Maradona. Pero no sólo la Argentina es más que eso, sino que su capital ofrece tantos recorridos posibles como se desee. En esta nota trazaremos uno de estos itinerarios e identificaremos en el mapa algunos de los lugares que nos hablan de la política porteña. Porque más allá de la típica Plaza de Mayo o de la Casa Rosada, Buenos Aires guarda entrañables sitios que todo interesado en la historia social, política y cultural del cono sur no puede dejar de visitar.

Parque de la Memoria

Erguido como monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado, se trata de un inmenso e imponente espacio público de catorce hectáreas de extensión que acompaña el recorrido de la costanera del Río de La Plata. Caracterizado por su sobriedad, atesora un conjunto de obras de gran tamaño y pequeñas señaléticas artísticas que nos sumergen en la atmósfera que evoca a la más oscura y sangrienta época de la política argentina, pero que no por eso pierde su belleza. Además cobija a La Sala "Presentes, Ahora y Siempre", sitio donde se llevan a cabo exposiciones de arte, seminarios, conferencias, talleres y entrevistas, entre otras actividades.
Dirección: Av. Costanera Norte, Rafael Obligado 6745 (adyacente a Ciudad Universitaria).
Horario: de lunes a viernes, de 10 h a 18 h. Sábados, domingos y feriados, de 10 h a 19 h.
Sala PAyS: de lunes a viernes, de 10 h a 17 h. Sábados, domingos y feriados, de 11 h a 18 h.
Web: http://parquedelamemoria.org.ar/

Museo Evita

Ubicado en la zona norte de la ciudad, propone a sus invitados conocer la vida de quien supo ser una de las mujeres más importantes del país. Desde la exposición de su vestimenta, diversos materiales audiovisuales de la época u objetos históricos originales, el museo convoca a recorrer parte de la historia política argentina a través de una de sus más sobresalientes figuras. Además, instalado dentro de la antigua casona reciclada, alberga un hermoso restaurante destacado por su bello patio, el cual se recomienda disfrutar en las temporadas de primavera o verano.
Dirección: Lafinur 2988, Palermo.
Horario: de martes a domingo, de 11 h a 19 h.
Web: museoevita.org.ar/

Club del Progreso – Restó.

Declarado "Sitio de Interés Cultural" por la legislatura porteña, nació el 1 de mayo de 1852 bajo el objetivo de albergar la discusión deliberada de las posiciones políticas a fin de mancomunar los esfuerzos hacia el progreso moral y material. Así, el Club del Progreso se transformó en uno de los lugares que la política argentina guarda como reliquia. Instalado en una antigua residencia que data de

1911, el Histórico Restaurante Argentino, cuenta con una serie de imponentes salones y espacios caracterizados por su decoración con influencias europeas de la Belle Époque porteña.
Dirección: Sarmiento 1334, Congreso.
Horario: de lunes a sábado, de 8 h a 1 h.
Web: clubdelprogresorestaurante.com/

Perón-Perón

Se trata de un restó temático peronista cuya propuesta gastronómica intenta reflejar tradiciones argentinas populares. El color está dado por la decoración de un espacio que nos traslada al peronismo desde la devoción casi religiosa de sus figuras, transformándolo en un altar culinario donde puede cantarse "la marcha" una vez por hora. Además su creativa carta no olvida nunca el leimotiv del restó y nos regala una serie de nombres temáticos para sus platos que reflejan la mirada que el movimiento justicialista hace de la historia argentina.
Dirección: Ángel Justiniano Carranza 2225, Palermo.
Horario: de lunes a sábado, de 19 h a 2 h.
Web: Facebook.com/ElPeronPeron/

Margen del Mundo

Hijo del proyecto del periodista antikirchnerista Luis Majul, el lugar es un espacio en el que conviven varias experiencias: desde el funcionamiento de la mismísima productora y su radio, un pequeño salón de eventos donde suelen grabarse entrevistas, una muestra que recorre brevemente algunas de las figuras del periodismo argentino o la proyección audiovisual que resume los últimos años políticos del país. Todo está enmarcado por la existencia de un pequeño pero prolijo espacio gastronómico que no tiene nada que envidiarle a otros lugares de Buenos Aires.
Dirección: Concepción Arenal 4865, Chacarita.
Horario: de lunes a viernes, de 12 h a 16 h. (Los días que hay actividades, abierto hasta las 22 h).
Web: margendelmundo.com.ar/

Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

Ubicado en el predio donde funcionó durante la última dictadura cívico-militar uno de los Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Extermino más emblemático: la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), su nombre rinde homenaje al escritor argentino secuestrado y desaparecido. Desde su inauguración en 2008, siempre ha funcionado en forma gratuita como un espacio de difusión y promoción de la cultura y los derechos humanos. Sumergido en el inmenso bosque de cemento, residen tanto una galería para exposiciones artísticas, como un gran escenario, una biblioteca y librería, y un sobrio espacio culinario.

Dirección: Av. del Libertador 8151.
Horario: de martes a domingo y feriados, de 11 h a 21 h.
Web: conti.derhuman.jus.gov.ar/

Casa Rodolfo Walsh

Se trata de un espacio cultural perteneciente a la Asociación Civil Ayres Culturales y que desde su nombre busca rendir homenaje al escritor y periodista argentino desaparecido durante la última dictadura cívico-militar. El lugar funciona como una galería para la exposición de obras y cuenta, además, con una agenda de actividades muy diversas: desde ciclos de cine, debate y producción, a clases de guitarra, tango, yoga, pintura, canto, danza, jardinería o fotografía. También se realizan peñas y puede escucharse música en vivo.
Dirección: Nicaragua 4441, Palermo.
Horario: de lunes a viernes, de 12 h a 22 h, y sábados, de 10 h a 14 h.
Web: facebook.com/CasaRodolfoWalsh/

Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini

Nacido bajo la experiencia del movimiento cooperativo, este inmenso centro cultural ubicado en el corazón de Buenos Aires cobija una serie de experiencias que superan las expresiones artísticas. Cuenta con una biblioteca y una gran cantidad de salas que reciben tanto encuentros regionales de poetas, narradores e historiadores, como actividades con científicos sociales y especialistas del arte, congresos, jornadas, seminarios de comunicación, teatro, educación, salud o género. Además ofrece un amplio abanico de cursos de formación y espacios académicos como: el Observatorio de Políticas Educativas, los Estudios Políticos y Sociológicos o el Área de Investigaciones en Ciencias del Arte (AICA), entre otros.
Dirección: Av. Corrientes 1543.
Web: centrocultural.coop/

Los Octubres

Restaurante, bar, librería y más. Los Octubres se presenta como un multiespacio gastronómico-cultural peronista. Hay, además de su terraza, un balcón que imita la estética de la Casa Rosa, permitiéndole a sus comensales emular discursos hacia una imaginaria Plaza de Mayo. Su propuesta de cocina intenta combinar algunos de los exponentes de la comida latinoamericana y la clásica parrillada porteña.
Dirección: Thames 1788, Palermo.
Web: losoctubres.com/

Salas Caras y Caretas

En estos espacios pertenecientes al Grupo Octubre se desarrollan actividades culturales, de formación artística, seminarios y talleres. Además de espectáculos de música, teatro, danza y cine.

Direcciones: Sarmiento 2037 (Congreso) y Venezuela 330 (Microcentro).
Web: http://carasycaretas2037.com.ar/

La Casa Museo de Alfredo Palacios

Alfredo Palacios fue el primer diputado socialista de América y autor de (las primeras y algunas aún vigentes) leyes en favor de los trabajadores, las mujeres y el trabajo infantil. Por esto, su fundación se dedica a dar a conocer su vida, obra e ideario. Lo que supo ser su hogar, hoy hospeda una agenda donde pueden encontrarse tanto actividades culturales, como talleres y conferencias.
Entregado a la humedad, al abandono y al paso del tiempo, se trata de un edificio de tres plantas que aún guarda sus muebles, más de 20.000 libros –todos leídos y subrayados–, decenas de armarios y cajas con toda su vasta correspondencia, manuscritos, borradores, artículos, recortes y apuntes que son parte fundamental de la historia argentina del siglo XX.
Dirección: Charcas 4741, Palermo
Web: Facebook.com/fundacionalfredopalacios


VIVA
PERÓN
CUMPLE
EVA
DIGNIFICA

ZARAGOZA

EDUARDO SÁNCHEZ SALCEDO Y VERÓNICA CRESPO



Eduardo Sánchez Salcedo y Verónica Crespo Val son consultores de comunicación y asuntos públicos en Comunicanza. Eduardo ha sido asesor de comunicación en el Gobierno de Aragón y las Cortes de Aragón. Verónica es actualmente asesora de comunicación del Ayuntamiento de Calatayud (@sanchez_salcedo y @vcrespo03)

Aragón es un territorio milenario de derechos, fueros y libertades. La historia de este viejo reino y corona se esculpe en monumentos que vale mucho la pena visitar. Nuestra capital, Zaragoza, tiene rutas de turismo político que rezuman este poso inspirador de leyes y leyendas. La ciudad de las cuatro culturas, del mudéjar, pero también de la innovación cosmopolita, la cultura y el arte. Así es la casa de más de la mitad de los aragoneses.

La Aljafería, el Palacio de la alegría

El centro de la política –pasada, presente y futura– de Zaragoza es La Aljafería. Empezamos este recorrido en nuestro "Palacio de la alegría", alma mater de la historia política y social. Símbolo de al-Ándalus en la península, junto con la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba, fue residencia del rey musulmán Al-Muqtadir y alberga actualmente las Cortes de Aragón.

La Aljafería es Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, dentro del conjunto del arte mudéjar de Aragón. Las arquerías islámicas conviven con el palacio medieval de los Reyes de Aragón. De hecho, sobre el ala norte del recinto islámico, los Reyes Católicos hicieron construir su espectacular Salón del Trono, como símbolo de la nueva supremacía de su reinado.

La torre principal, llamada Torre del Trovador, debe su nombre al compositor Giusseppe Verdi, quien ubicó aquí *Il Trovatore*. Además de las visitas, La Aljafería ofrece un amplio programa de eventos que siempre son buena excusa para volver.

La Seo y El Pilar

¿Cuál es la catedral de Zaragoza? Cualquier visitante podría responder que El Pilar. Sí y no exactamente. En Zaragoza hay dos catedrales: La Seo y, por supuesto, la Basílica del Pilar. La Seo, cuyo nombre completo es Catedral del Salvador en su Epifanía de Zaragoza, se asienta sobre el antiguo foro romano y la mezquita de Saraqusta al Baida, "Zaragoza la Blanca". Antes de construirse el oratorio de La Aljafería, la corte musulmana recorría en cada rezo el camino entre su palacio y la mezquita.

Desde el siglo XIII hasta Fernando el Católico, se coronaron en La Seo todos los reyes de Aragón. El monarca juraba aquí los fueros del Reino ante los nobles, que le decían: "Nos, que somos tanto como vos, pero juntos más que vos, os hacemos principal entre los iguales, con tal que guardéis nuestros Fueros y libertades, y si no, no". Y si no, no. Punto.

En 1485 fue asesinado en La Seo el primer Inquisidor de Aragón, Pedro Arbués: la Inquisición no estuvo nunca bien vista en Aragón, ya que se interpretaba, precisamente, como un ataque de la Corona a los fueros. Fue una moción de censura muy expeditiva.

Las luchas de poder entre los canónigos de La Seo y El Pilar duraron hasta el siglo XVII, cuando el Papa Clemente X adoptó salomónicamente fundir ambos cabildos: el deán tendría que vivir seis meses en cada uno. Más cohabitación, imposible.

Palacio de la Diputación del Reino

El ejecutivo autonómico también tiene dos nombres: Gobierno de Aragón o Diputación General de Aragón, en honor a la histórica Diputación del General del Reino de Aragón, Diputación del Reino de Aragón o Generalidad de Aragón, vigente entre los siglos XIV y XVIII.

La Diputación representaba a los estamentos del Reino, cuyos intereses defendía ante el rey. Intervenía en los temas fiscales, administrativos y políticos y hacía cumplir los fueros. Permaneció en activo hasta los Decretos de Nueva Planta de 1707.

El Palacio de la Diputación fue destruido durante los Sitios de Zaragoza. Se encontraba delante de La Seo y del actual Museo del Foro, yendo hacia La Lonja y El Pilar. Paseando por esta zona, podemos imaginar cómo era el centro neurálgico de Zaragoza.

No dejéis de ver el Arco del Deán y de entrar en el Pasaje del Ciclón. En los bajos del primer edificio de este pasaje, según se viene desde la calle Alfonso, pasó sus últimas horas el Justicia de Aragón (precursor del Defensor del Pueblo) Juan de Lanuza, antes de ser ejecutado por las tropas castellanas y de convertirse en símbolo de Aragón.

El Justicia de Aragón

El Justicia de Aragón, figura histórica recuperada con la democracia, tiene su sede en el Palacio de Armijo, también en el casco histórico. Fachadas, patio, claustro, artesonados... han recuperado su antiguo esplendor. El Justiciazgo tiene su monumento en la Plaza Aragón. Costó 77.000 pesetas de principios del siglo XX, parte de ellas recogidas por suscripción popular.

Los sitios de Los Sitios

Zaragoza es famosa por los Sitios, en la Guerra de la Independencia frente a Francia (1808). Un buen número de las principales avenidas y calles de Zaragoza hacen honor a los defensores zaragozanos de los Sitios. Proponemos una visita a dos plazas concretas: la del Portillo, con los monumentos de Agustina de Aragón y las Heroínas de los Sitios, y a la propia Plaza de Los Sitios, con el grupo escultórico que conmemoró el primer centenario del asedio, en la ya amistosa Exposición Hispano-Francesa.

El poder político del agua

El agua siempre ha sido un campo de batalla en una tierra seca como Aragón. El Canal Imperial Aragonés es una de las mayores obras hidráulicas de Europa. El emperador Carlos I impulsó su creación, con el aragonés Pedro Pablo Abarca de Bolea, Conde de Aranda, como presidente del Consejo de Castilla.

El Canal se concibió para unir el Cantábrico con el Mediterráneo de modo navegable. Al frente de tan colosal obra, estuvo el influyente Ramón de Pignatelli. Aunque no se completó, el Canal Imperial aportó prosperidad en sus 110 kilómetros de riego y navegación, entre El Bocal de Fontellas (Navarra) y Fuentes de Ebro (Zaragoza). Es una delicia pasear o ir en bici contemplando los puentes, almenaras y exclusas.

Ruta recomendada para los amantes de la naturaleza.
En 1784, el agua del Canal llegó a Zaragoza, y Ramón de Pignatelli, a bordo de una barcaza, fue recibido como un héroe. Mandó construir una fuente, llamada de Los Incrédulos, con la inscripción: "Para convencimiento de los incrédulos y descanso de viajeros". Incrédulos que somos en esta tierra.

El agua también protagonizó el principal evento que ha albergado la ciudad en época reciente: la Exposición Internacional de 2008. Fluvi (la mascota de la Expo) trajo consigo la creación y renovación de infraestructuras, la adecuación de zonas verdes y riberas del Ebro y la construcción de nuevos edificios. Descubrir el legado de la Expo es una visita obligada.

Siempre Labordeta

La Fuente de los Incrédulos cae muy cerca del Parque Grande, rebautizado como Parque Grande José Antonio Labordeta, en recuerdo del cantautor, escritor y político aragonés más reconocido dentro y fuera de la Comunidad. Como tantas veces hiciera él, podemos pasear por la rosaleda o por el jardín botánico y subir hasta la estatua de Alfonso I El Batallador, ya en los Pinares de Venecia. Son 40 hectáreas para respirar a pleno pulmón.

Para el deleite

Para recobrar fuerzas, hay opciones para todos los gustos y bolsillos. Frente a La Aljafería, está Casa Emilio, fonda de comida casera que sirvió como punto de encuentro político y cultural dinamizado por su dueño, Emilio Lacambra, histórico del PCE y de los movimientos sociales desde los años sesenta. En su reservado, se han gestado gobiernos y sindicatos.

Si sois lamineros (golosos, en Aragón) podéis disfrutar de un chocolate en La Fama, o de una porción de tarta en coquetas cafeterías como El Botánico o La Bendita, retratada en Nuestros amantes, del director Miguel Ángel Lamata.

Si reserváis con mucho tiempo, podréis degustar la sorprendente y trabajada cocina de restaurantes como La Senda o el Cancook. En la azotea del aparthotel Los Girasoles, en el Lounge Club Van Gogh, se puede picotear con las torres del Pilar al fondo.

Zaragoza es una de las capitales españolas del tapeo. Si ha caído la noche, id de tapas por El Tubo, por Puerta Cinegia, comed un bocadillo en El Calamar Bravo o sucumbid al café cantante de El Plata, lugar sublimemente canalla, cuyo arte de cabaret debe mucho a Bigas Luna. ¡Pasen y vean!

MÉXICO DF

PABLO DE LA VEGA Y LLEÏR DABAN



Pablo de la Vega es consultor político en El Equipo de Campaña. **Lleïr Dabán** es Socio fundador de Strategic.cat. Consultor en Estrategia, Comunicación y Marca Territorio. Coordinador de los Beers&Politics en México. (@lleirdaban)

Si vienes a visitar Ciudad de México o vives en ella pero el trajín de la vida en esta ciudad no te ha permitido conocerla, aquí te recomendamos algunos de los lugares más emblemáticos que están ligados con la historia y la política de esta ciudad. Sin duda alguna, el peso histórico que tiene Ciudad de México no lo tiene otra ciudad en el país. Esta es una ciudad donde la política y la historia se respira en cada esquina.

El primer lugar emblemático de Ciudad de México es el Paseo de la Reforma, avenida que abraza el poder político y económico de la ciudad. Este paseo va desde el Castillo de Chapultepec hasta el Palacio Nacional, pasando por el Ángel de la Independencia, el Senado, la embajada americana, el monumento a la Revolución hasta llegar al Palacio de Bellas Artes, la bolsa de México y la Torre Latina, la cual durante muchos años fue la más alta del país y que fue superada por la Torre Mayor y la Torre BBVA, por cierto ambas también sobre Reforma.

Desde que comienzas a caminar por el Paseo de la Reforma –antaño llamado Paseo de la Emperatriz, ya que fue construido durante el efímero imperio de Maximiliano, entre 1864 y 1867– se desprende un aire de modernidad mezclado con historia, magnífico momento para dejar ir nuestra mente e imaginarnos los diferentes episodios históricos ocurridos a lo largo de su trayecto.

En esta avenida no solo está uno de los principales monumentos del país, el Ángel de la Independencia, regalo del gobierno francés durante los festejos del centenario de la independencia de México, sino que sobre ella han pasado incontables acontecimientos históricos, y políticos. Desde la marcha de Francisco I. Madero, del Castillo de Chapultepec al Palacio Nacional durante la decena trágica que culminaría con la muerte de éste, hasta el plantón de protesta a favor de Andrés Manuel López Obrador tras el presunto fraude electoral en 2006 que le dio la presidencia de la república a Felipe Calderón, pasando por los diferentes movimientos sociales del siglo XX mexicano, como los movimientos estudiantiles de 1968, 1988 y 1999, los diferentes conflictos entre el gobierno de la época dorada del PRI y los sindicatos ferrocarrilero y magisterial a finales de los años 50. Sin duda alguna, esta avenida es la que ha vivido más sucesos y eventos históricos que tuvieron una repercusión directa en el presente del país. A demás de que de ella, se desprenden calles y avenidas que te llevarán a otros sitios y monumentos de gran importancia, como el Monumento a la Revolución, que se encuentra en la Plaza de la República, cuya calle principal desemboca en el paseo de la Reforma.

Castillo de Chapultepec: Si te encuentras deambulando por esta hermosa avenida puedes tomar la entrada principal del bosque de Chapultepec que te llevara directamente al Altar de la Patria, monumento alzado para conmemorar a los héroes que cayeron durante la invasión estadounidense del año 1847 que culminó con la derrota del ejercito mexicano y la toma del Castillo de Chapultepec. Ya

estando ahí, es imperante visitar el mencionado castillo, el cual fuera residencia presidencial desde 1884 hasta 1935, y ahora alberga el Museo Nacional de Historia. Entre las curiosidades que puedes encontrar en este museo, están los carruajes de Benito Juárez y Maximiliano, así como una sala completa dedicada a la obra de David Alfaro Siqueiros y probablemente la obra más famosa del pintor mexicano Jorge González Camarena "La Fusión de dos Culturas", entre otras cosas muy interesantes.

Monumento a la Revolución: En cambio, si decides caminar hacia el centro de la ciudad por Reforma, puedes pasar a visitar el interior de la columna del Ángel de la Independencia, que no toma más de 10 minutos, y algunas cuadras más adelante puedes visitar el Monumento de la Revolución, cuya gran cúpula en una inicio estaba planeada como la primera parte del palacio legislativo del país, durante el gobierno de Porfirio Díaz. Sin embargo, el inicio de la revolución detuvo la construcción del mencionado palacio, y en 1942 se decidió convertirlo en recinto funerario para los caudillos de la Revolución Mexicana, como Pancho Villa, Francisco I. Madero, Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas. También justo abajo de este recinto funerario se encuentra el Museo Nacional de la Revolución.

El Monumento a la Revolución, fue a su vez, el espacio elegido el 6 de marzo de 1994 por Luis Donaldo Colosio, en ese momento candidato presidencial por el PRI, para hacer su discurso emblemático que pasó a la historia por sus reivindicaciones y propuestas de cambio para el país, discurso que algunos sectores interno de su partido no se terminaron de tomar bien.

Siguiendo con el recorrido por los lugares de esta ciudad, tras caminar por la avenida Juárez, vale la pena visitar la **Alameda Central**. Entre las muchas fuentes y estatuas que adornan este parque, encontrarás unos de los monumentos más importantes de la ciudad, el Hemiciclo a Juárez, construido durante la última parte del gobierno de Porfirio Díaz, y el cual ha servido y sirve como punto de encuentro para el inicio de marchas y mítines populares de movimientos como el estudiantil de 1968 y el de Andrés Manuel López Obrador en 2006. Por otro lado, el Hemiciclo a Juárez ha sido durante años el punto final de la Marcha Gay en la Ciudad de México.

Un poco más adelante, se encuentran dos edificios de una belleza extraordinaria. Uno de ellos es el **Palacio de Bellas Artes**, el cual alberga una serie de murales de los grandes exponentes del muralismo mexicano, como son "El hombre controlador del universo", de Diego Rivera; "El tormento de Cuauhtémoc", de David Alfaro Siqueiros; y "Liberación", de Jorge González Camarena, entre otros.

A un costado del Palacio de Bellas Artes, justo en la equina del eje central Lázaro Cárdenas y avenida 5 de Mayo, se encuentra el imponente **Palacio de Correos**, edificio que fue escenario de una de las gestas de solidaridad más importantes de la historia de México: la recolección de donaciones que hizo el pueblo

mexicano al gobierno para que éste pudiera llevar a cabo la expropiación petrolera de la mano del general Lázaro Cárdenas.

Muy cerca del Palacio de Correos, en la esquina de 5 de Mayo y Filomeno Mata, se encuentra una de las cantinas más antiguas del país, **La Ópera**, muy frecuentada a lo largo de su historia por políticos y en la cual se puede observar la marca de bala que disparó el general Francisco Villa, quien haciendo sentir su poder disparó su pistola y un tiro quedo incrustado en el techo. Otros de los clientes selectos que han pasado por la cantina han sido el propio Porfirio Díaz, Emiliano Zapata, Miguel Alemán y Adolfo López Mateos. Por parte de la cultura y las artes también la frecuentaron Carlos Fuentes, Gabriel García Marquez, Octavio Paz, Sofía Basi y Diego Fernández de Ceballos.

Caminando por la avenida Francisco I. Madero encontrarás la **Casa de los Azulejos**, hoy convertida en un restaurante de una famosa cadena mexicana, donde desayunaron los ejércitos de Francisco Villa y Emiliano Zapata durante la toma de la ciudad de Mexico durante la segunda parte de la revolución. Unos metros más adelante encontraremos el templo jesuita de la Profesa, donde se llevó acabo la conspiración que promulgaba nuevamente la independencia de México después de que el gobierno virreinal había prácticamente aniquilado al ejercito Insurgente, salvo en algunas partes del país como es el caso del hoy Estado de Guerrero. Dicha conspiración culminará con la consumación de la independencia de México el 27 de septiembre de 1821.

Exactamente enfrente del mencionado templo de la Profesa encontrarás el **Museo del Estanquillo**, que se encuentra justo arriba de una famosa tienda de discos. Vale la pena visitarlo, en particular por las maquetas que cuentan pasajes de la historia de Ciudad de México y que son verdaderamente impresionantes. Siguiendo el camino por avenida Madero, llegarás a la Plaza de la Constitución, popularmente conocida como el Zócalo. Es ahí donde te das cuenta del porqué la Ciudad de México fue llamada la “ciudad de los palacios”.

Esta plaza está coronada por sus cuatro lados: en la izquierda, la Catedral de la Ciudad de México; de frente, el Palacio Nacional, que ha sido escenario de los momentos más gloriosos y más perversos de la historia de México, desde el triunfo de la república juarizta, a la deposición y traición al gobierno de Francisco I. Madero por el Chacal Victoriano Huerta; a la derecha el Palacio del Ayuntamiento; y a nuestros lados, casas coloniales ahora convertidas en majestuosos hoteles y restaurantes.

También en el Palacio Nacional se encuentra un excepcional museo sobre Benito Juárez donde podrás ver la historia de la verdadera vida del Benemérito de las Américas, además de estar presente en donde se desarrolló su historia y sus últimos días de vida.



Otro lugar de visita obligada es el **Café Tacuba**, ubicado en la calle Tacuba, a unos metros de la estación del metro Allende. Este bello restaurante fue escenario del asesinato en 1936 de Manlio Fabio Altamirano, que llevó a Miguel Alemán al gobierno de Veracruz y lo que al tiempo le valió llegar a la Presidencia de la República, gobierno sin el cual es imposible entender el presente mexicano.

Ya saliendo del centro de la ciudad, es importante dirigirse al lugar de donde nacieron los grandes líderes, activistas y políticos de la segunda parte del siglo XX mexicano, la **Ciudad Universitaria de la UNAM**, cuna de la mayoría de los movimientos sociales que tuvieron lugar en la Ciudad de México y en el país. Fue ahí donde en 1968, y gracias a la valiente intervención del rector Javier Barros Sierra, los estudiantes defendieron la autonomía universitaria y donde por primera vez los jóvenes de una generación supieron que eran libres, oponiéndose al gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, en lo que llamaríamos la primavera de la Ciudad de México, que concluiría con la masacre de los estudiantes del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco o Plaza de las Tres Culturas.

Después de la visita a la Ciudad Universitaria, otro de los lugares emblemáticos se encuentra en la **Colonia Coyoacán**. El solo hecho de caminar por sus calles ya vale la pena, sin embargo, escondida entre las calles empedradas que recuerdan a la vieja ciudad, aparte de la casa estudio que la pintora Frida Kahlo compartiera con el artista y activista Diego Rivera, encontraremos la casa donde en 1940 fue asesinado el revolucionario y filósofo ruso Leon Trostsky. Hoy alberga un museo totalmente dedicado a él y, como dato curioso, apuntar que allí se encuentran las cenizas del revolucionario soviético.

VARSOVIA

VÍCTOR CAMINO MIÑANA



Víctor Camino es politólogo y abogado (@victorcaminovlc)

La política y la historia siempre se han condicionado mutuamente. Numerosos actores políticos han distorsionado los acontecimientos con el fin de encajarlos interesadamente en imaginarios colectivos. El objetivo habitual: acceder al poder o lograr una hegemonía duradera para mantenerlo.

La beca Erasmus me brindó la oportunidad de vivir un intenso año académico en la capital de Polonia, ciudad que rezuma historia por cada uno de sus rincones. Con más sombras que luces, el mundo contemporáneo recuerda Varsovia como el epicentro de las devastadoras consecuencias de la Segunda Guerra Mundial; y Polonia, como la cuna del exterminio nazi. No obstante, hay mucha política antes, durante y después, y como no, infinidad de lugares que rinden tributo o que simbolizan un esfuerzo para olvidar.

Las principales atracciones turísticas están impregnadas por hechos políticos, pero es realmente interesante atender a cómo las mismas se mitifican y, a su vez, refuerzan actitudes de pertenencia. No podemos interpretar la política –o las paradas que la representan– sin atender al escenario actual: la ultraderecha liderando el país con una cómoda mayoría, la izquierda bajo mínimos (sin representación) y el euroescepticismo reivindicado semanalmente en las calles. El fantasma soviético sigue invadiendo las alternativas que ofrece la izquierda y, por otro lado, la religión continúa arraigada en el comportamiento político. El resultado: una fuerte reacción frente a la globalización, las reformas sociales y los valores posmodernos.

A continuación, os propongo una ruta política combinando paradas en el centro moderno y en el casco antiguo, fijando principalmente la atención en los equilibrios de poder que han delimitado la historia y sus escenarios por excelencia. Las extremadas temperaturas del invierno no son capaces de erosionar el recuerdo de la demolición y la reconstrucción de Varsovia. Bloque a bloque, las estructuras retienen la memoria de las decisiones políticas que marcaron el curso de las cosas.

En medio de una multitud de rascacielos –construidos estratégicamente para tapar mediante arquitectura moderna la pasada época de dictadura soviética– se encuentra el que fuera durante más de cinco décadas el edificio más alto de la ciudad: El **Palacio de la Cultura y de la Ciencia**. Actualmente, el Pałac Kultury i Nauki (tal y como se conoce en polaco) es un enorme complejo que alberga inimaginables actividades, como por ejemplo estudios académicos. En el duodécimo piso se ubica la universidad donde enriquecí el doble grado en Derecho y Ciencias Políticas en el año 2015.

En la década de los cincuenta, Stalin obsequió al pueblo polaco con este edificio de 237 metros cuyo aspecto es llamativamente similar a un gran número de bloques ubicados en la vecina Rusia. La República Popular de Polonia recibió así un reconocible elemento de control de la URSS en medio del

panorama de la Guerra Fría. Tras derrocar –mediante el movimiento Solidaridad, apoyado por potencias occidentales y la Iglesia Católica– el régimen comunista en los años ochenta, hubo un profundo debate acerca de si dejar "la jeringa o pene de Stalin" (tal y como el pueblo polaco denomina al Palacio) o derribarla para escenificar una ruptura total con el pasado ruso. Finalmente se optó por mantenerla, pero reconvirtiendo los aledaños para forjar una imagen de un centro de ciudad abierto, moderno y cosmopolita; con altísimos rascacielos, oficinas y sedes internacionales, explícitamente marcando una victoria política del modelo capitalista. Lo que antes simbolizaba la autoridad de la URSS, ahora muestra un libre mercado asentado y con perspectivas de crecimiento. El protagonismo del edificio ha sido claramente reducido y en su interior quedan pocos resquicios de los orígenes que lo levantaron.

Desde el centro moderno –donde se plasma el paso del siglo XX al XXI– hasta el casco antiguo –el centro de la masacre de 1945– hay una ruta bastante corta en la que se encuentran tres espacios que vuelven a hablarnos de política.

Uno de los apenas 140 Bares de Leche que quedan en todo el país –tan sólo resisten 140 en todo el territorio– rodea el centro histórico de la capital polaca en nuestra particular ruta. Estos restaurantes, ahora atípicos, se crearon en la etapa soviética para garantizar que, mediante cartillas de racionamiento, toda la población tuviese garantizado el acceso a comida caliente y nutritiva. Hoy en día quedan sólo un 4% de los 40.000 que se establecieron a mediados del siglo XX (a pesar de aparecer en 1896). Eso sí, todos ellos continúan guardando su particular esencia sobria, antiestética, lúgubre y alejada de toda modernidad, emulando de esta manera, años pasados donde el Estado establecía una forma de redistribución de los recursos alimenticios mediante un total control de la organización social; un modelo que huía del mecanismo de precios y mostraba una nítida alternativa al occidentalismo.

Al igual que el Palacio de la Cultura y de la Ciencia, los bar mleczny (bares de leche, en polaco), generaron rechazo en la década de los 90 al asociarse al pasado. Hoy en día siguen reconvirtiéndose en espacios que alojan su esencia –menús nutritivos y simples– y la combinan con platos tradicionales de la gastronomía polaca. Sillas viejas, bandejas de plástico y menús económicos, caracterizan estas reliquias que reúnen a estudiantes, pensionistas o sin techo.

En segundo lugar, el **Gueto Judío** rodea la parte sudoeste del casco antiguo. Este espacio alberga aún restos de la muralla que lo delimitaba y mantiene el recuerdo de la invasión alemana que desembocó en el Alzamiento de Varsovia. El Alzamiento, que representa la resistencia del pueblo frente a las fuerzas de ocupación nazis, constituye un hito heroico para todos los polacos. El Gueto está fielmente retratado en la película *El Pianista* en la que se simula los rincones que quedaron en ruinas tras la Segunda Guerra Mundial.

Para representar las consecuencias de la respuesta de Hitler, aparece, junto a la Corte Suprema de Polonia, el **Monumento al Alzamiento**, que guarda recuerdo a todos los polacos que se rebelaron y que fueron reprendidos con la destrucción del 80% de la ciudad en 1944 por órdenes concretas de Hitler. A pocos metros, en las antiguas cocheras del tranvía, está construido el Museo del Alzamiento que viaja por esta cruenta guerra, detallando sus fases y apuntalando la conciencia de pueblo luchador y valiente.

Si los bares de leche son característicos de la etapa soviética, y lo relativo al Alzamiento, del período de la Segunda Guerra Mundial, el **Jardín de los Sajone**s –limítrofe entre los dos centros de la ciudad– data de finales del siglo XVII y se convirtió en el primer parque público del país. En ese parque se sitúa la Tumba del Soldado Desconocido, un rincón donde en 1925 se enterraron los restos sin vida de un luchador no identificado. Este monumento, custodiado en todo momento por miembros de la guardia de honor, homenajea a los soldados abatidos en las causas bélicas de toda la historia polaca. Cada domingo, los veteranos de guerra se reúnen religiosamente frente a la mencionada tumba –realizada sobre uno de los muros que resistió el derribo de la ciudad– y desfilan con sus medallas puestas. Frente a la tumba aparece una enorme cruz. La fe aparece de nuevo en forma de resistencia ante las invasiones.



El **centro histórico** conecta mediante un largo paseo el Castillo Real –cuyo momento de esplendor fue el período de monarquía polaca– con los lujosos jardines y residencias aristócratas. En la actualidad, en este recorrido podemos encontrar el palacio presidencial, más cercano a la plaza principal, y la particular "Moncloa" polaca, donde reside la Primera Ministra.

El *Old Town* presenta un aspecto no muy desgastado debido a su reciente reconstrucción apenas medio siglo atrás, simulando pieza a pieza el aspecto anterior a la guerra. La UNESCO lo declaró patrimonio de la Humanidad en 1980 por ser ejemplo de esfuerzo y capacidad de recuperación tras un duro golpe histórico.

Un templo religioso recuerda un hito político que no ha trascendido a pesar de su importancia. En la Catedral de San Juan de Varsovia se vivió el 3 de mayo de 1971 la ratificación de la primera Constitución Europea, la segunda en el mundo tras la de los Estados Unidos de América. Distinguida con un Sello del Patrimonio Europeo y pionera en su tiempo, duró menos de un año al ser derrotada la Mancomunidad de Polonia y Lituania. Es importante reconocer la vocación europeísta del código de leyes de 1971, un hecho que chirría con el creciente rechazo a la Unión Europea.

Si al inicio de esta ruta hablábamos de imaginarios colectivos, acabamos con un repaso a la pequeña muestra de los monumentos sobre los que se construyen. Bases sólidas que confrontan, unen o provocan indiferencia en una sociedad donde la política cada vez cede más espacio al mercado. Polonia se agarra al marco nacional. Lo intensifica. Cada 11 de noviembre sale a las calles para reivindicar un país para los polacos. Sin injerencias.

Con diversas llamadas de atención sobre retrocesos sociales por parte de las instituciones europeas, el pasado sigue condicionando las perspectivas de quienes hoy lideran la política polaca ¿Qué lugar escenificará lo que ocurre en la República de Polonia en estos tiempos? Recomiendo viajar allí cada década para descubrirlo.


TAXI

LIMA

CARLOS E. HELFER BEJARANO



Carlos E. Helfer es periodista, especialista en comunicación política. Colaborador del ICP Perú. Especialista en gestión de mensaje y Training media. Organizador de los Beers&Politics en Lima. (@carlosehelfer)

En el Perú, todos los caminos conducen a Lima, corazón del poder político de un país centralista que todavía mira con recelo a las provincias que lo componen. En Lima se cuece algo más que la mejor comida del continente, fruto del crisol de la inmigración que no ha hecho más que enriquecer la cultura nacional, aquí la política ocupa parte importante del menú del día para cada ciudadano. En esta ciudad, House of Cards tiene su versión local con la traducción en jerga popular "Jato de Naipes" y las sedes del Palacio de Gobierno, del Poder Legislativo y el Palacio Arzobispal serían los escenarios donde un taimado Frank Underwood extendería sus redes de poder.

El núcleo de la política peruana se ubica en el centro histórico, declarado patrimonio cultural de la humanidad por la UNESCO, donde la belleza virreinal se funde con el espíritu republicano. En un recorrido por las estrechas calles del centro de Lima se pueden admirar hermosos balcones coloniales y republicanos, iglesias que todavía guardan un aire reverencial, o artistas callejeros que utilizan la vía pública para llamar la atención de propios y extraños. Caminando por el Jirón de la Unión uno llega al corazón del poder, la Plaza Mayor de Lima. En sus inmediaciones, el Palacio de Gobierno y el Palacio Arzobispal, el poder civil y el religioso, comparten espacio e influencia en la vida de 33 millones de peruanos. Sí, Perú es un estado laico, pero la Iglesia Católica mantiene todavía una fuerte presencia en la sociedad peruana.

Sin duda, el primer lugar donde se desarrollaría una trama política sería el Palacio de Gobierno, construido sobre la residencia de Francisco Pizarro, conquistador español y fundador de Lima. En ella, aún permanece en el jardín una higuera plantada por él, como vestigio de una época turbulenta, similar a la que ahora le toca enfrentar, con diversos matices y salvedades, al actual presidente peruano, Pedro Pablo Kuczynski. El regimiento de caballería Mariscal Domingo Nieto, Dragones de la Escolta del presidente de la República, resguarda el lugar al que llegan ciudadanos peruanos y extranjeros para admirar el cambio de guardia, que con inusual puntualidad empieza al mediodía. Pero como en toda historia de corte político, no falta un bar al que los políticos gustan de visitar para distender el estrés que genera el poder. Ubicado a un costado del palacio, el Cordano es ese bar que connotados personajes continúan visitando desde que fuera inaugurado hace 112 años.

Frente a la Casa de Gobierno, en la esquina de los jirones Junín y Carabaya, se encuentra el Palacio Arzobispal y sede administrativa de la Arquidiócesis de Lima, considerado el primer edificio de estilo arquitectónico neocolonial de la capital durante el siglo XX y donde despacha otro de los hombres con más poder en el Perú, el cardenal Juan Luis Cipriani. Al costado, la Basílica Catedral de Lima recibe cada 28 de julio –fiesta de la independencia– a los máximos representantes de los poderes del Estado para una misa Te Deum, prerrogativa que no tiene ninguna otra iglesia.

A unas cuadras de la Plaza Mayor se encuentra el Congreso de la República, convertido ahora en una trituradora de ministros, al mando de Fuerza Popular, agrupación política que tiene la mayoría suficiente en el Poder Legislativo para arrinconar al gobierno del presidente Kuczynski. En el hemiciclo de sesiones, delante de la mesa directiva del Parlamento, se encuentra una réplica del escaño del almirante Miguel Grau, quien al momento de estallar la Guerra del Pacífico era diputado por Piura y solicitó permiso para convertirse en el capitán del monitor Huáscar, logrando las más grandes hazañas navales que ha visto esta parte del continente. En su honor, al inicio de cada sesión del Congreso, se menciona su nombre y todos los legisladores responden: ¡Presente!

En el hemiciclo, los retratos de José de San Martín y Simón Bolívar, los dos libertadores del Perú, vigilan atentos las sesiones que en otros tiempos vieron mejores debates y prohombres de la patria, como José Faustino Sánchez Carrión, Víctor Raúl Haya de la Torre, Luis Alberto Sánchez o Raúl Porras Barrenechea.

En el frontis del edificio del Congreso se encuentra la plaza Bolívar, dedicada al libertador venezolano desde 1825, aunque su figura ecuestre fuera colocada allí mucho tiempo después.

El general don José de San Martín también cuenta con una plaza en el Centro Histórico de Lima, que fue inaugurada en 1921 al conmemorarse los 100 años de la independencia peruana. Hoy, la plaza San Martín es un lugar donde la política fluye de manera natural, es lugar de concentración para marchas y protestas contra el gobierno o la oposición; y es el escenario de improvisados oradores de la calle que hablan sobre la actualidad nacional con ardorosa pasión, es una especie de anfiteatro ateniense donde el pueblo discute sobre los problemas del Perú y cómo solucionarlos.

Lima, la “muy noble, muy insigne y muy leal ciudad de los Reyes del Perú”, se fundó en 1535 sobre los dominios de Taulichusco “El Viejo”, último curaca del Valle del Rímac. Pero antes de ser el núcleo político de la república peruana, fue el centro de una civilización que sólo encuentra parangón con culturas ancestrales como la egipcia: los restos arqueológicos de la ciudad de Caral, con más de cinco mil años de antigüedad, son la mayor prueba de ello.

En esta ciudad, la política está impregnada en el torrente sanguíneo de la urbe y fluye por sus arterias, bombeando a improvisados oradores de la Plaza San Martín, en el Metropolitano (sistema de transporte público) o en cualquier bar de la ciudad. Todos los caminos conducen a Lima, allí donde se desenvuelve el poder y donde esperamos que sólo lleguen los bienintencionados, aunque la realidad se encargue diariamente de mostrarnos lo contrario.


PALACIO DE JVSTICIA

ROMA

SERGIO PÉREZ DIÁÑEZ



Sergio Pérez Diáñez es consultor de comunicación política. Politólogo por la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla). (@spdianez)

Roma es una de las ciudades más bellas del mundo. Su patrimonio histórico y su proyección en la cultura popular son inigualables, lo que ha contribuido a que sea uno de los destinos preferidos a la hora de hacer turismo. Toda persona que ha tenido la oportunidad de visitar Roma coincide en que cada paso andado es especial, permitiéndote revivir la historia o las emociones que nos han provocado autores y cineastas a lo largo de nuestra vida.

Además, la ciudad está repleta de lugares que reflejan su evolución política a lo largo de los siglos, pudiendo contemplar desde los restos del Imperio Romano hasta la más viva sede del parlamentarismo actual. Se trata de escenarios de una Roma más o menos democrática, pero siempre majestuosa e imponente.

A los románticos de la etapa del Imperio no podemos sino recomendarles una visita al Monte Palatino, donde según la mitología romana, estaba la cueva donde la loba Luperca amamantó a Rómulo y Remo, siendo el primero de ellos el fundador de la ciudad, cuyo nombre acuñó en memoria de su hermano. Dado el carácter simbólico y el prestigio social de las colinas del Palatino, repleto ahora de restos arqueológicos, el emperador Augusto convirtió el monte en la residencia oficial de los emperadores de Roma. La Casa Augusto, tras muchos años de restauración, es accesible hoy para los turistas, que podrán disfrutar de las pinturas de la Sala de las Máscaras y la Sala de los Pinos, muy frecuentadas por el que una vez fuera el hombre más poderoso del mundo.

A los pies del monte Palatino, los romanos comunes caminaban por el Foro Romano, uno de los lugares de imprescindible visita turística dada su belleza y su relevancia histórica como eje de la vida política, social, económica y religiosa de la ciudad por aquel entonces. A día de hoy, la mística de este lugar en ruinas te traslada al pasado y permite imaginar a los romanos que paseaban por sus calles debatiendo sobre asuntos públicos y privados.

Por otra parte, lejos de aquellos tiempos en los que un solo hombre marcaba el destino de Roma al atesorar un poder inmenso, podemos visitar el Palazzo Montecitorio, que desde 1871 alberga la Camera dei Deputati o Cámara de Diputados. Su actividad legislativa y dinámica política lleva años dando a la ciencia política el más claro ejemplo de fragmentación parlamentaria y falta de gobernabilidad, si bien algunos no han dudado en reconocer a los italianos una capacidad inusitada para la negociación y consecución de acuerdos de toda índole. El Senado, cuya función legislativa estuvo a punto de ser cercenada por la reforma constitucional planteada por el ex primer ministro Renzi, tiene su sede en el Palazzo Madama y permite visitas gratuitas a cargo del personal de la Cámara Alta.

Así, los monumentos y edificios de Roma reflejan cómo sus ciudadanos han vivido bajo el yugo de

distintos sistemas políticos, si bien la grandeza del Vaticano nos recuerda cómo el poder e influencia de la Iglesia sí ha venido siendo una constante a lo largo de los años. El Vaticano es un país autónomo con sus propias leyes y forma parte de la reducida lista de microestados europeos, siendo el Papa la máxima autoridad y quien ostenta los tres poderes del Estado. Si bien la constitución de la Ciudad del Vaticano como Estado garantiza la independencia de la misma respecto a poderes externos, no es menos cierto que la Santa Sede siempre ha tenido una gran influencia sobre la política italiana. El Palacio Apostólico, que alberga tesoros, los Museos Vaticanos o los frescos de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina es visitado por una masa ingente de turistas todos los años, aunque estos nunca llegarán a conocer las intrigas vaticanas para con el poder político que tantos años llevan señalando algunos periodistas.

En estos momentos, Italia se prepara para las elecciones generales del 4 de marzo. Las calles de Roma se ven inundadas de carteles de los principales candidatos, de actos electorales con simpatizantes y de voluntarios encargados de distribuir mensajes y propaganda política. Estas mismas calles fueron recorridas en el año 64 a. C. por Marco Tulio Cicerón, quien siguió los consejos de su hermano Quinto para acceder al consulado romano y era consciente de la importancia de las multitudes, simular aquellas cualidades que no se poseen y realizar promesas, aunque no se puedan cumplir. Así pues, se trata de un momento muy adecuado para visitar la ciudad y disfrutar de la festiva política italiana, si bien, como hemos comprobado atendiendo a algunos de los consejos de Quinto, el “turista político” comprobará que las principales formas de hacer campaña no han cambiado sustancialmente a lo largo de los siglos.



QUITO
ÁNGEL ARMIJOS



Ángel Armijos es Abogado por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Especialista en Gestión de Gobierno y Campañas Políticas. Asesor parlamentario en Asamblea Nacional y Municipio de Quito. (@angelnietzsche)

"Tanta hermosura hay en Quito
que dudo, al ver su primor,
si acaso es del cielo flor,
si acaso es del mundo estrella"
Juan Bautista Aguirre
Copla a Quito

Tal como lo dice la canción,"Mi Quito tiene un sol grande y sus noches estrelladas". Quito es una ciudad de arte, cultura, diversa gastronomía y buena gente. Es decir, que toda ruta turística adoptada tendrá un sinnúmero de componentes adicionales por disfrutar y degustar.

Quito no es una ciudad cualquiera. De hecho, sus atributos arquitectónicos y culturales la convirtieron en la primera ciudad en el mundo en ser declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad, el 8 de septiembre de 1978, por parte de la Unesco. Así que deben estar listos para el recorrido de su vida.

Cima de la Libertad

La ruta inicia en la Cima de la Libertad, ubicada en las faldas del Pichincha. Allí se desarrolló la gesta libertaria del 24 de mayo de 1822, en la cual el cabildo quiteño con bayoneta en mano derrotó a las fuerzas españolas. Ello produjo la independencia de las provincias pertenecientes a la Real Audiencia de Quito, lo que finalmente emergió como la República del Ecuador.
Aquí podrán encontrar el Museo Templo de la Patria, donde en cinco salas se detalla minuciosamente cada aspecto de la batalla.
El Templo de la Patria es uno de los pocos monumentos/museos que se pueden divisar desde cualquier parte del Centro Histórico. Gracias a su ubicación en las faldas del volcán Pichincha, podrán divisar una vista espectacular de Quito.
El recorrido continúa y bajamos de la Cima de la Libertad y nos vamos al Centro Histórico de Quito.

Museo Alberto Mena Caamaño

El museo se ubica cerca del Palacio de Carondelet (Palacio Presidencial) y en él se recrea, de modo vivencial, la masacre del 2 de agosto de 1810, en la que fallecieron alrededor de 300 quiteños cuando un grupo asaltó las prisiones para liberar a los patriotas que se encontraban presos tras el primer grito de la independencia.
El museo se encuentra en el punto in situ de la historia, en el Cuartel Real de Lima, lugar donde se congregaban las tropas, se guardaban las armas y se administraban los asuntos concernientes a la seguridad del territorio colonial quiteño.

El museo posee una exposición permanente titulada “De Quito al Ecuador (1736-1830)” que contiene más de 5.800 piezas históricas.

La Plaza Grande

La Plaza Grande representa un punto estratégico político para la ciudad, los políticos, los opositores y los simpatizantes al régimen de turno, ya que concentra al Palacio de Carondelet (Palacio Presidencial) y al Palacio Municipal (donde se encuentra al Alcalde y Concejales Metropolitanos). Además de encontrarse rodeado por iglesias y lugares patrimoniales, en su centro podemos observar el Monumento a la Independencia o también conocido como el Monumento a los Héroes del 10 de Agosto.

El monumento consta de varios elementos simbólicos importantes, de los que procederé a explicar algunos. El conjunto ibérico, que se encuentra a nivel de las gradas, contiene: dos estandartes caídos, que representan el final de la soberanía española en Quito; un cañón y tres rifles rotos, que representan el fin de la opresión española; un león, que es el símbolo tradicional de la monarquía española, que se aleja herido por una flecha, rugiendo derrotado al cóndor; y la dama de la independencia, que representa a la diosa romana libertad, deidad de la libertad personal.

En el mismo sector, podemos encontrar una placa en la parte baja del Palacio de Carondelet con las supuestas últimas palabras del presidente Gabriel García Moreno en el sitio donde fue asesinado 6 de agosto de 1875: “Dios no muere”

Además, se recomienda dar un paseo por el museo del Palacio de Carondelet, el cual se encuentra abierto al público y es de acceso gratuito.

La Basílica

La Basílica es una de mis iglesias favoritas, tanto por su diseño arquitectónico neogótico, como por su ubicación e imagen que adorna el paisaje del centro histórico cada mañana, con su imponente infraestructura y elegancia.

Bajo la Basílica, en el acceso occidental, se encuentra un panteón para los jefes de estado ecuatorianos. En él se encuentran los restos de Andrés F. Córdova (1892-1983), Camilo Ponce Enríquez (1912-1976), Mariano Suárez Veintimilla (1897-1980) y Antonio Flores Jijón (1833-1915).

Finalmente, en la capilla del convento, y como parte del recorrido turístico, se puede encontrar una urna de vidrio con el corazón del expresidente Gabriel García Moreno.

Heladería San Agustín

Tras el recorrido y para refrescarse, la heladería San Agustín es el lugar indicado. Hogar de los tradicionales helados de paila, que tanto gustaron a quien fuera por seis ocasiones presidente del Ecuador, Velasco Ibarra, quien acudía al lugar cerca del Palacio de Carondelet los días de calor. El lugar mantiene su aspecto patrimonial y ahora con un menú variado de comida ecuatoriana.

Bonus place

Otros lugares que sugiero son: la cervecería Bandidos Brewing (Marín), Santa Rosa Histórico (Calle José Mejía y Guayaquil), donde pueden disfrutar de cervezas artesanales y disfrutar del paisaje de la ciudad.

Y cómo no mencionar al café cultural más importante de Quito, el CaféLibro, hogar del Beers&Politics, en el que de martes a sábado deleita con actividades literarias, culturales y tertulia política. Sin olvidar de las noches de tango y salsa.

Si finalmente gustan disfrutar un momento bebiendo canelazos (bebida de la localidad), en la noche, siempre puede disfrutar del barrio “La Ronda”.

Recomendación general

El recorrido en el trayecto recomendado atraviesa por el Centro Histórico de Quito, del cual sugiero visitar sus iglesias y disfrutar de su diseño arquitectónico.

ZAGREB (Y CROACIA)

ALBERTO AZNAR



Alberto Aznar es letrado en ejercicio, politólogo, doctorando en economía colaborativa y plataformas digitales (@albertoat87)

Los dálmatas eran una tribu indoeuropea que desde los primeros siglos antes de Cristo hasta llegado el siglo XIX, con su última configuración como Reino de Dalmacia, han poblado el sur de la actual Croacia y parte de las ex repúblicas yugoslavas de Bosnia, Montenegro, Kosovo y Serbia, formando un conjunto político-administrativo en esa franja del territorio que con diferentes denominaciones y reinos se ha extendido durante esos dos mil años de forma paralela a las costas del mar Adriático.

Dalmatia era, junto a Pannonia, una de las dos provincias romanas sobre las que se ha construido la Croacia moderna. Este territorio, a lo largo de los siglos, ha servido de punto de frontera entre tres cosmovisiones: la latino-europea, y la balcánico-ortodoxa y la musulmana (Croacia tiene un 86% de católicos, frente al 84% de ortodoxos de Serbia y al más del 50% de musulmanes de Albania y Bosnia). Croacia constituye una suerte de encrucijada no exenta de conflictos y guerras, y que se hace notar en sus tradiciones y folclore. En cuanto a su cultura, la música de Goran Bregovic (y su grupo originario, Bjelo Dugme) o las películas de Emir Kusturica son necesarias para entender la idiosincrasia de la región; y en cuanto a su gastronomía, resulta imposible visitar Croacia sin probar sus pescados y mariscos destacando, de entre su oferta de platos y guisos con carne, el que a medida que nos acercamos al sur quizás sea el plato más popular de los Balcanes, el *ćevapi* o *ćevapčići*, con las guarniciones y costumbres propias de cada país.

Qué duda cabe que Croacia y el resto de los Balcanes son una región extraordinaria para visitar, con parajes naturales excepcionales y una carga histórica, cultural y política apasionante, al mismo tiempo de un punto exótico a pocas horas de avión de España. El principal pero que he encontrado son sus conexiones: a excepción de Croacia y la nueva autopista A1, que desde 2014 vertebra todo el país de norte a sur, de Zagreb a Split, las líneas de autobús y tren del resto de la región, tanto en las pequeñas repúblicas del suroeste, como en los grandes estados de Hungría o Bulgaria, son antiguas y serpenteantes. Además, los controles fronterizos que todavía perviven en la región (imprescindible llevar en todo viaje DNI o pasaporte) obligan a emplear horas, incluso en trayectos de pocos cientos de kilómetros.

De la actual capital de Croacia, Zagreb, hay que explorar su barrio alto, pasear y comprar en su colorido Dolac Market y dejarse llevar por la reflexión y la nostalgia en su psicoanalítico Museo de las Relaciones Rotas, introspección cultural y emocional cuyo propósito es compartir objetos y recuerdos de una relación perdida.

A unos 380 kilómetros al sur de la capital de Croacia encontramos Dubrovnik, capital de la región dálmata y “perla del Adriático”, en donde a la belleza de su Ciudad Antigua y de sus playas de agua limpia y cristalina (habituales en toda la costa del país), se unen varios lugares de interés no sólo político, sino

que hacen la visita inevitable para todo fan del thriller político-medieval de mayor éxito de los últimos años, *Game of Thrones*. En este sentido, visitar Dubrovnik permite vivir en persona la atmósfera y caminar por escenas imprescindibles de *Game of Thrones*, como su fortaleza Lovrijenac (La Fortaleza Roja, King's Landing), la antes mencionada Ciudad Vieja (donde podemos encontrar los muelles de King's Landing o las escaleras donde el Gorrión Supremo predica), o la escalinata de piedra del famoso Walk of Shame de Cercei Lannister en el capítulo décimo de la quinta temporada. Otros escenarios de *Game of Thrones* que podemos encontrar en Croacia son la sala de mando de la reina Daenerys o las mazmorras de sus dragones, ambas en el Palacio de Diocleciano, sito en la imperdible ciudad costera de Split, o la ciudad de Meereen en la fortaleza Klis (a pocos kilómetros al norte de Split).

Pero el lugar más especial que tuve la ocasión de visitar, caminando buscando playas tranquilas al norte de Dubrovnik, son las ruinas del Hotel Belvedere, en las afueras de Dubrovnik, que fueron testigo y parte de la guerra de los Balcanes y a su vez escenario de grabación de una de las secuencias más impactantes de *Game of Thrones*. Este resort de cinco estrellas fue construido en 1985 y bombardeado e inutilizado tan solo seis años después, en 1991.

Para los freaks de la política, tiene un indudable doble atractivo. Por un lado, su mirador fue el lugar de grabación del combate cuerpo a cuerpo entre Oberyn Martell y Gregor Clegane, que acabó con la muerte del primero y la conversión en una especie de zombi del segundo, dentro del capítulo ocho de la cuarta temporada.

Y, por otro lado, fue testigo preferente de la guerra de Croacia, dentro del contexto de la guerra de los Balcanes: en tanto punto estratégico con visión de toda la bahía de Dubrovnik, sus instalaciones y torres fueron tomadas por las tropas croatas para hacer frente al avance del Ejército Popular Yugoslavo (JNA, fuerza militar oficial de la extinta República Federal Socialista de Yugoslavia), y en cuyos enfrentamientos armados fue parcialmente destruido.

Se da la circunstancia de que los bombardeos sobre la Ciudad Vieja de Dubrovnik (Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO desde 1979) y su área metropolitana, el 6 de diciembre de 1991, por el JNA yugoslavo fueron retransmitidos por televisiones de todo el mundo. La enérgica condena de la comunidad internacional supuso un punto de inflexión en el reconocimiento de la República de Croacia como estado independiente y el aislamiento diplomático de Serbia y Yugoslavia.
En conclusión, Croacia, sus lugares, su cultura y su carga histórico-política hacen que, más allá de sus excelentes playas, sea un destino atractivo para visitar, al tiempo que es la puerta hacia el sur en el que ir perdiéndose a medida que uno se va adentrando, poco a poco, más y más, en la autenticidad y atractivo de las repúblicas balcánicas.



SANTO DOMINGO

ROELISABELL GARCÍA



Roelisabell García es ejecutiva asociada en la división de comunicación y reputación de ANKROM Group (@roelisabellGR)

Al hablar de turismo, el Caribe siempre está en el top of mind de muchos y República Dominicana en específico acapara una gran parte de esa predilección. Y no es para menos. Sus hermosas costas, sus playas de agua cristalina y de fina y blanca arena la convierten en un paraíso terrenal. Seguro ya sabrán algo de estos atractivos: la hermosa Punta Cana y su gran diversidad…

Pero República Dominicana, como puerta del Nuevo Mundo y cuna de América, tiene una amplia cartelera de lugares que debes conocer para entender su historia política y la del continente. Intentaremos sugerirte una guía para que veas la otra cara del turismo dominicano.

1. Donde todo empezó

La isla de la Hispaniola, antes de la colonización, estuvo ocupada por los taínos, quienes llamaron a la isla Quisqueya. Organizaron todo el territorio, con un sistema igualitario, en cinco regiones, llamadas cacicazgos, cada una comandada por un cacique.
Para conocer un poco de la cultura taína hay que visitar:

El Museo del Hombre Dominicano, ubicado en la plaza de la Cultura. Otras opciones son algunas cuevas donde éstos se refugiaban y donde hoy en día se conservan expresiones de su arte, como la Cueva de las Maravillas, el Museo Arqueológico Regional de Alto De Chavón o el Corral de los Indios en la provincia de San Juan.

2. Colonización e historia del Nuevo Mundo

La Ciudad Colonial de Santo Domingo, declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1990, guarda entre sus murallas toda la historia de la capital del Nuevo Mundo o puerta del Caribe, como se le ha llegado a llamar. Fue allí donde se instaló el primer gobierno colonial europeo en el Nuevo Mundo.

Los edificios coloniales más importantes de la ciudad incluyen:

El **Alcázar de Colón**, primer castillo de América y residencia del virrey de las Indias, don Diego Colón, hijo de Cristóbal Colón.

La **Catedral de Santa María La Menor**, llamada Catedral Primada de América, que establece su distinción.

El **Monasterio de San Francisco**, ruinas del primer monasterio en América.

El **Museo de las Casas Reales**, antiguo Palacio del Gobernador General.

El **Palacio de la Real Audiencia**.

El **Parque Colón**.

La **Fortaleza Ozama**, la más antigua fortaleza en América de la cual se tenga registro.

El **Panteón de la Patria**, un antiguo templo de la orden jesuita que acoge los restos de varios personajes de la historia dominicana, expresidentes e independentistas.

La **Iglesia del Convento Dominico**, primer convento en América.

3. Independencia dominicana

En la misma zona se sitúa el Baluarte del Conde, importante escenario de la lucha independentista, conformado por el Parque Independencia, la Puerta del Conde, la Puerta de la Misericordia, el Fuerte de la Concepción y el Altar de la Patria, donde reposan los restos de los padres de la patria.

Biblioteca La Trinitaria

La Trinitaria fue una sociedad secreta, creada el 16 de julio de 1838 por Juan Pablo Duarte y otros dominicanos, que tenía como objetivo realizar acciones tendentes a independizar la parte este de La Española de la ocupación haitiana y formar un estado independiente. El nombre La Trinitaria le fue puesto en honor a la Santísima Trinidad: Dios, Hijo y Espíritu Santo. La casa donde se reunían los trinitarios funciona hoy como biblioteca.

Museo de cera Juan Pablo Duarte

Una parte importante para entender el sentimiento dominicano es conocer la vida, las obras y el pensamiento político y social de Juan Pablo Duarte, padre de la Patria e ideólogo de La Trinitaria. Su casa natal, ubicada en la zona colonial, funciona hoy como un museo de cera que conserva objetos de éste y su familia y recoge en esas representaciones la vida del ilustre dominicano. Por su ubicación fue declarado patrimonio de la Humanidad y Museo Historia de la Vida del Prócer Mártir Juan Pablo Duarte.

Monumento a los Constituyentes

En la provincia de San Cristóbal, a unos 40 minutos de la ciudad de Santo Domingo, está ubicado el monumento a los Constituyentes o 6 de Noviembre, el cual consta de 33 columnas erigidas en 3 grupos de 11, en representación de los 33 diputados que redactaron y firmaron la Constitución dominicana.

4. Restauración

Monumento a los Héroes de la Restauración

Aunque este fue construido en 1944, no es hasta el 29 de septiembre de 1961 que es declarado como monumento a los héroes de la lucha de restauración que se llevó a cabo en la ciudad de Santo Domingo en busca de restaurar la soberanía nacional luego de la anexión a España por pare de los conservadores de la época encabezado por Pedro Santana en 1861, solo 17 años después de la declaración de Independencia.

5. Era Trujillo

En la misma ciudad de Santo Domingo llamada durante la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo, Ciudad Trujillo, existen otros puntos de interés que narran la historia, como la Feria de la Paz y Centro de los héroes. Estos edificios fueron construidos en un tiempo récord de menos de un año. Incluía el Teatro Agua y Luz, el Congreso Nacional, el Ayuntamiento del Distrito Nacional, el Monumento a los Héroes de Constanza, Maimón y Estero Hondo, entre otros, construidos con el propósito de celebrar la Feria de la Paz y la Confraternidad. Una estrategia diseñada por el régimen para hacer frente al revés diplomático internacional que había sufrido el régimen en la primera parte de los años 50, así como para la celebración de los 25 años en el poder de Trujillo, mostrando al mundo los logros económicos alcanzados durante esos veinticinco años.

Monumento 30 de Mayo

El 30 de mayo de 1961 fue el ajusticiamiento del tirano. Mientras éste se dirigía a su casa en la provincia de San Cristóbal, fue sorprendido en la avenida George Washington. En dicho punto se conserva el Monumento 30 de Mayo como recordatorio del complot organizado por Salvador Estrella Sadhalá, Antonio Imbert Barreras, Antonio de la Maza, Huáscar Tejeda, teniente Amado García Guerrero, Roberto Pastoriza y Pedro Livio Cedeño, que dio como resultado la liberación del pueblo dominicano.

Casa Museo de las Hermanas Mirabal

Esta casa ubicada en la provincia del mismo nombre en honor a “Las Mariposas” nombre con el que se conoce a Patria, Minerva y María Teresa Mirabal, las tres hermanas opositoras incansables de la tiranía, que fueron brutalmente asesinadas a palos y estranguladas, el 25 de noviembre de 1960 junto a Rufino de la Cruz que las acompañó conduciendo el jeep a visitar en la cárcel al líder del Movimiento Revolucionario 14 de Junio, Manolo Tavárez, y a Leandro Guzmán, esposos de Minerva y María Teresa Mirabal, respectivamente.

En esta residencia materna residieron los últimos diez meses antes de su brutal asesinato, hecho que originó la declaración en 1981 del Día Internacional de la No Violencia Contra la Mujer.

Museo Memorial de La Resistencia

Este museo nace para honrar la memoria de todos aquellos desaparecidos, torturados y asesinados durante las dictaduras de Rafael Leónidas Trujillo Molina y de Joaquín Balaguer, así como los que lucharon en contra de estos regímenes. Tiene una réplica de una cárcel de tortura "La 40", populares centros de tortura en la era de Trujillo, así como un registro de victimas donde es posible agregar una víctima de crimen durante estos períodos.

Palacio Nacional

Este palacio es la casa de gobierno dominicano y aloja el despacho presidencial y vicepresidencial. Su construcción fue ordenada por Rafael Leónidas Trujillo en 1944 y finalizo en 1947. Está ubicada en el mismo centro de la zona gubernamental y pública de Santo Domingo.

¡Bonus!

Parque Nacional La Isabela Histórica

Y para no quedarse con ganas de playa y de la belleza natural de República Dominicana, el Parque Nacional La Isabela Histórica es un espacio que combina belleza y la historia del primer asentamiento europeo en América, primera ciudad del Nuevo Mundo.

Este lugar ubicado en la provincia Puerto Plata y nombrada en honor a la reina Isabel, tiene un santuario católico y dos museos taínos, así como hermosas playas de impresionantes aguas cálidas.


Hotel
Conde

FILADELFIA

LUIS 'TOTY' MEDINA



Luis "Toty" Medina es consultor en Comunicación Política. Founder & CEO de la firma de consultoría Poliestrategia C.A. (@luistotym)

Con frecuencia hay quien erróneamente cree que Washington es el lugar de nacimiento de los Estados Unidos de América. Desconocen quienes así piensan que no fue a las riveras del Potomac, sino más bien a la vera derecha del Río Delaware donde se forjó la institucionalidad del poder político de esa nación. Bien les vendría en su próximo viaje hacia el norte del nuevo continente, tomar camino desde Nueva York hacia el D.C. y llegar hasta la mancomunidad de Pensilvania para descubrir los secretos de un lugar en el cual aun bulle la política en el alma citadina. En Pensilvania, uno de las cuatro entidades federales estadounidenses que junto a Massachusetts, Virginia y Kentucky utilizan oficialmente el título oficial de Commonwealth (mancomunidad) en lugar del de estado, encontrarán a Filadelfia, un formidable sitio histórico, cultural y artístico. Su fundación data de 1682 y fue la más poblada de las trece colonias que dieron germen al nacimiento de USA. Incluso alcanzó el sitial de honor de ser la tercera era ciudad británica más poblada detrás de Londres y Dublín. Fue, en efecto, la primera capital de los Estados Unidos de Norteamérica y la primera sede donde tuvieron asiento todos los poderes públicos. Luego cedería su primacía demográfica a Nueva York y su estatus de capital a Washington, quedando incluso relegada en su región, pues aun cuando es la ciudad mayor densidad poblaciopnal de Pensilvania, la capital del estado es Harrysburg. Las lineas que siguen intentan ser una bitácora resumida de una medianamente prolongada estadía por motivos académicos que me gratificó con el premio de descubrir los históricos enigmas de la cariñosamente apodada Philly, la ciudad de los 56 vecindarios, la "Cuna de la Libertad", "The Quarter City", "The Birthplace of America", “la ciudad que ama tu regreso”.

El primer secreto de la ciudad es su propio nacimiento. Resulta que la corona británica adeudaba una suma importante de dinero al ya fallecido Almirante William Penn y como pago le concedió todo el margen de terreno al oeste del Valle de Delaware a su hijo y heredero de mismo nombre en 1781. Quien un año después se traslada desde Inglaterra hasta América y fundaría la colonia de Filadelfia. Con ese apellido, huelga entonces abundar en detalles acerca del origen del nombre de Pensilvania, baste con decir que la explicación etimológica refiere la conjunción del apellido Penn y la palabra Sylvania del latín Silva, ´selva, bosque´, debido a la frondosidad de los bosques de la zona. Pero sí hay un secreto más en este punto y es sobre el por qué decidió llamar a la ciudad con el nombre de Filadelfia. Sucede que Penn pertenecía a un grupo religioso protestante disidente que sufría persecuciones por rechazar a la jerarquía eclesiástica y proclamaba la igualdad, la tolerancia y la paz. En razón de ello, la nueva colonia se convertiría en un lugar de refugio para todos aquellos reprimidos por profesar esta fe. William Penn se impuso el objetivo de que esta ciudad sirviese de polo comercial, financiero y centro político cuyo principal atributo fuese la tolerancia. Y aunque el rey Carlos II ya le había otorgado la tierra en compensación y pago, Penn igual hizo un trato de compra con quienes consideraba los legítimos tenedores de ésta, los amerindios, buscando con ello mantener una relación pacifica con los primigenios pobladores del lugar. Se cuenta que firmó un acuerdo de amistad con el jefe de la tribu lenape Tamanon en el lugar de Shackmaxon, el mismo año de su llegada y fundación de la ciudad. El grabado que

recuerda este encuentro ilustra muchos espacios urbanos y su presencia es recurrente en la iconografía de todo el estado. El nombre elegido por William Penn no podía ser más identificador de sus convicciones y principios. Filadelfia (compuesta de los vocablos griegos philos "amor", y adelphos "hermano") significa "la ciudad del amor fraternal".

Pero aún hay más sigilos ocultos en el pasado, antes del arribo de los ingleses, el Valle del río Delaware donde hoy se asienta la ciudad, fue explorado y habitado por expedicionarios suecos que compartieron el espacio junto a los casi 20.000 amerindios lenapes de la nación algonquina en el asentamiento de Shackmaxon. Con la intención de contrarrestar la influencia de los comerciantes británicos y franceses, crearon una colonia agrícola y negociadora de pieles a la que llamaron Nueva Suecia. Poco después una invasión neerlandesa la anexaría al reino de los Nuevos Países Bajos, y finalmente la región pasaría a dominio inglés solo en 1674, apenas 8 años antes de que Penn fundara la ciudad. Sin embargo, aún se pueden apreciar vestigios de ese pasado escandinavo en el American Swedish Historical Museum.
Otra confidencia abrigada por Filadelfia es que casi todo lo que sea institucional tiene el orgullo de ser pionero. El diseño de la ciudad, por ejemplo, fue según un plano damero y se conoce que es el más antiguo de Estados Unidos, con calles anchas y cinco parques. La tolerancia de la ciudad muy pronto atrajo a toda suerte de inmigrantes europeos protestantes entre los que se cuentan ingleses, franceses, neerlandeses y una de las primeras colonias alemanas, de cuyo legado aún hoy existe el conocido barrio de Germantown. Cuya visita es necesaria si se desea conocer la ciudad más allá de las clásicas guías turísticas.

Desde el 25 de octubre de 1701 hasta hoy, la ciudad goza de sólidas instituciones municipales: un ayuntamiento, consejos y asamblea. Es esa temprana experiencia de gestión publica es la causante de que Filadelfia fuese dotada de equipamientos, herramientas públicas y de infraestructuras urbanas antes que las demás ciudades estadounidenses: un hospital y una compañía de bomberos y muchos bancos. Las calles fueron progresivamente pavimentadas e iluminadas con lámparas de gas. La Pennsylvania State House (el actual Independence Hall), en la sede de la asamblea colonial, fue construida en 1753 y sería el lugar desde donde se discutiría y firmaría la declaración de independencia de la nación. Ahí germinarían las primeras ideas revolucionarias que convertirían a Filadelfia, junto a Boston, en los dos principales centros políticos abolicionistas e independentistas.
A finales del siglo XVIII, bajo el notable influjo de Benjamín Franklin, ya Filadelfia era el crisol de las ideas revolucionarias, al visitar los espacios de la Universidad de Pensilvania, con la Escuela de Derecho más antigua del país, la Sociedad Americana de Filosofía y la casi veintena de museos que recogen y registran la prolífica vida cultural y artística de varios siglos de ciudad, se descubrirá la razón por la cual fue llamada la "Atenas de Norteamérica".

La revolución estadounidense, el secreto a voces de Filadelfia...

A inicios de 1770, Filadelfia fue el foco activo de la lucha de Los Hijos de la Libertad, la organización de patriotas americanos que impulsaba la desobediencia tributaria a las leyes fiscales impuestas por la Corona inglesa e incitaban a los colonos a rebelarse comercialmente. Por su ubicación geográficamente estratégica entre las trece colonias, fue seleccionada para acoger el Primer Congreso Continental, reunido entre el 5 de septiembre y el 26 de octubre de 1774. El espacio aun se puede visitar en el Carpenter´s Hall del 320 Chesnut St. y se torna imposible no pensar en los debates de unos primeros representantes coloniales que buscaban independizarse de Europa por la razón que aún hoy es el motor de la nación: el comercio.

El siguiente sería el definitivo y contundente Segundo Congreso Continental realizado entre 1775 y 1781, cuanto tuvo lugar la declaración de la independencia y la ratificación de los Artículos de la Confederación. En tiempos de la guerra de independencia, esta asamblea conformó y dirigió el ejército continental, emitió papel moneda y se encargó de establecer las relaciones internacionales del país. Los delegados integrantes firmaron la Declaración de Independencia el 4 de julio de 1776 en este sitio, luego de largos e intensos debates que hoy pueden rememorarse al visitar el salón conocido como el Independence Hall, donde aún están colocadas las sillas, las mesas y todo el mobiliario dispuesto tal cual como estaban ese día, según reseñan los testigos en sus textos históricos. Sin embargo, en 1777, el Congreso, junto a casi toda la población, debió abandonar la ciudad. Los habitantes debieron esconder la Campana de la Libertad. Esta última es uno de los símbolos más prominentes y emblemáticos de guerra de independencia. Ambos atractivos históricos son la visita obligada en el Independence National Historical Park en pleno centro de la ciudad vieja o el casco histórico, abierto todo el año en horario de 09:00 de la mañana a 05:00 de la tarde, salvo el día de navidad.

La ciudad sería después escenario en sus alrededores de varias contiendas entre los patriotas comandados por George Washington y el ejercito colonial inglés. Hay paquetes y tours que ofrecen entre su recorrido un paseo a varias locaciones de esos campos de batallas. Tras la reconquista de Filadelfia en septiembre de 1777, los británicos apostaron su ejército de 9.000 soldados en el barrio alemán, Germantown, constituido hoy como atractivo turístico e histórico principalmente por 16 casas coloniales convertidas en museos y salas de exposición que albergan y preservan en el noroeste de la ciudad la presencia de las primeras migraciones germánicas en el continente. Los ingleses dejaron Filadelfia para proteger a Nueva York, vulnerable a una invasión francesa por vía naval en junio de 1778 y un mes después el Congreso retornó a Filadelfia. Después la ciudad sería asiento de la Convención que redactó la constitución firmada en el Independence Hall en 1787, cuya copia puede ser apreciada en ese monumento histórico de ladrillos rojos declarado patrimonio histórico de la humanidad situado entre la Quinta y la Sexta de Chesnut St. También sería elaborada posteriormente en el Congress Hall la

Declaración de Derechos de 1790, considerada sin duda como los diez primeros artículos de la constitución estadounidense. Adicionalmente, en esa fecha la ciudad fue designada como la capital provisional de los Estados Unidos, mientras se construía el sueño de los padres fundadores de tener una ciudad que mostrará al mundo la grandeza e impotencia de su poder político: Washington D. C. Filadelfia se despediría de su condición de principal sede de los poderes públicos de la nación en 1799, pero nadie podría despojarla ya más nunca del orgulloso honor de haber sido la primera capital de los Estados Unidos de Norteamérica.

La Guerra de Secesión, la Revolución industrial y la Gran Migración Negra los otros misterios que guarda la ciudad del amor fraternal...

Es historia que las insalvables diferencias entre el norte y el sur sólo pudieron ser saldadas con una confrontación cuyas heridas de a ratos vuelven a sangrar en el alma americana. La terrible guerra civil (acaso no todas son terribles?) extrajo de Filadelfia su espíritu fundacional y fue así como sus hospitales jugaron un papel importante en el cobijo de los numerosos heridos del conflicto. Los vetustos edificios del Pennsilvanya Hospital, desde 1751, el Hospital of the University of Pennsilvanya desde 1874 y el Thomas Jefferson Hospital desde 1825, aún se exhiben orgullosos de haber honrado al gentilicio de amor fraternal de la ciudad durante esos oscuros días.

La ciudad recibido al nuevo siglo con un floreciente crecimiento económico gracias a sus riquezas agrícolas, todavía apreciables en la infaltable visita a los alrededores de la ciudad para adentrarse en los pintorescos asentamientos de la comunidad Amish hacia la vía de Lancaster. Un paseo recomendable e imprescindible para conocer aún más de la auténtica y curiosa herencia germana en una zona que resiste al paso de los siglos y la modernidad. La minería de carbón impulsó la construcción de vías, carreteras, canales de navegación y vialidad férreas, lo cual le permitió mantenerse a la vanguardia en la era de la revolución industrial de finales del siglo XVIII e inicios del XIX. A su pujante industria textil y metalúrgica, se le sumó como locomotora que impulsaba los vagones de una economía arrolladora su dilatada condición de capital bancaria como centro financiero de primera línea en el país. Basta con dar un paseo por el centro de la ciudad y apreciar la arquitectura de las entidades bancarias que datan de la época para comprobar ese pasado de progreso. Pero si algún lugar contiene toda esa etapa de Filadelfia es el Reading Terminal Market. Uno de los mercados públicos cubiertos más grandes y antiguos de Norteamérica, que durante años ha vivido junto a la ciudad sus vaivenes y mas precisadas vivencias. Está en pleno centro de la ciudad y compartía espacios con la antigua estación de trenes de la empresa ferroviaria Reading, sí, la misma del muy americano juego de mesa llamado Monopolio.

Allí encontrarás los tres platillos emblemáticos de la ciudad: los famosos cheesesteaks, que son unos deliciosos emparedados de filetes de carne y queso derretido, las donuts, cuya creación e invento se

atribuye Filadelfia y su herencia neerlandesa y los pretzels, auténticos bocadillos enrollados a mano de acuerdo a la tradición Amish. Varios de los puestos son atendidos por los descendientes de los primeros propietarios. Es el sitio ideal para adquirir especialidades culinarias locales, comer al aire libre, pasear buscando artesanía y dejarse extasiar por los exquisitos aromas de platos recién cocidos y una interminable lista de especies exóticas. Los lugareños acuden ahí para adquirir insumos de su cesta alimentaria y hacer mercado de todo tipo de productos animales y vegetales, y también para adquirir comida rápida y regresar al trabajo. Otro de los secretos que develarás en el lugar es la oferta de dulcería, postres, pasteles y los insuperablemente ricos helados de la Bassett´s Ice Cream, que lleva sirviendo helados de sabores únicos desde 1861. Hay, incluyendo la zona de restauración central, más de 100 puestos diferentes con mercancía que van desde la comida, pasando por la joyería, flores, alfombras, cosas para el hogar y artesanía local e internacional.

Y ya que estás en el lugar no debes dejar de comer los hoagies, unos bocadillos en pan francés conocidos como los precursores del emparedado conocido como submarino. a qué dudarlo, hasta en la gastronomía del fast food americano aplica el término para Filadelfia de de precursora. El otro condumio infaltable en la visita a este mercado es el Scrapple, un delicioso pudín espeso hecho con los despojos o recortes no utilizados del cerdo y mezclados con maíz molido y harina que luego de ser freídos a la sartén en mantequilla o aceite se emparedan con pan cuadrado o se acompañan con huevos y panqueques generalmente en el desayuno. Este plato constituye la primera receta de cerdo inventada en los Estados Unidos por los colonos holandeses asentados en Filadelfia y el Condado de Chesty. Ya lo ven, en la comida chatarra también la ciudad es pionera.

Debido a la marcada violencia racial del sur y también a sus avances en la mecanización de los procesos productivos agrícolas, la ciudad recibió decenas de miles de afroamericanos buscando el ideal de tolerancia y bienestar que ofrecía. Los vestigios de la gran migración negra marcaron para siempre no sólo el componente étnico demográfico de los habitantes, sino la gastronomía y el arte. No en valde los acordes de la música afro están vinculados al conocido Philly Sound, un tipo de Soul con influencia funk que en cierta forma dio origen la música disco. Y si faltase algún indicio del impacto de la negritud en el corazón de la ciudad, es suficiente con recordar que el estallido de los motines raciales de los 60 en tiempos del movimiento por los derechos civiles consiguió en Filadelfia el mayor auge, empuje e intensidad de todos los Estados Unidos. Otra prueba del influjo de este componente humano en la ciudad está en lo político. Entre el periodo que va de la Guerra de Secesión y hasta bien entrado el siglo XX, el dominio del Partido Republicano fue casi absoluto. Después de 1952 el Partido Demócrata jamás ha perdido una elección local y domina ampliamente el consejo municipal, al punto de que no hay en la actual generación alguien que recuerde a un alcalde de la ciudad que no sea compañero de partido de Obama. Los del partido del elefante han llegado a ganar la elección presidencial hasta con 80% de la

votación. El lunar en ese historial lo constituyen los 77.000 votos de los condados periféricos con los cuales Trump sumó los 20 delegados del Keystone (piedra clave) que fue Pensilvania en 2016.

Arte, tabernas, bares, cervecerías y tapas, los ocultos placeres de una ciudad política y tolerante...
El primer viernes de cada mes la larga lista de las galerías de arte, especialmente las ubicadas en el Old Town o Ciudad Vieja, permanecen abiertas hasta muy tarde participando en un evento conocido como el First Friday. La parte antigua de la ciudad y la zona del South Street tienen la marcha de una ciudad noctámbula que nunca duerme. Ahí se encuentra el Philadelphia Sketch Club, uno de los clubes de artistas más antiguos del país. Durante todo el año se realizan festivales y desfiles, el más famoso es el Día de Año Nuevo, conocido como la Mummers Parade. De modo que si te pescan las fiestas navideñas cerca de la costa oriental de los Estados Unidos es una ocasión propicia para disfrutar de un fabuloso espectáculo en el cual más de 10.000 personas desfilan ataviadas de coloridos y vistosos disfraces.

El Kimmel Center de las Artes Escénicas, locación de la Orquesta de Filadelfia catalogada como una de las mejores del país, y la Academy of Music la de mayor antigüedad de la nación y que ha permanecido por más tiempo en funcionamiento, es sede también de la compañía de Ópera de Filadelfia y del Ballet de Pennsylvania. Todos están en la Avenida de las Artes, justo en el centro de la ciudad, lugar de muchos y muy buenos restaurantes y teatros.

Hay en Filadelfia más arte en espacios públicos que en cualquier otra parte de los Estados Unidos. El crecimiento de la ciudad y la planificación urbana han ido de la mano del arte expuesto en la vialidad y los lugares públicos. Un programa para la recreación de las artes, sustentado por la ciudad con dinero de los ciudadanos y empresas contribuyentes, ha financiado casi 3.000 murales de artistas profesionales y voluntarios aficionados al graffitti y el arte citadinos, convirtiendo a Filadelfia en la ciudad con más murales urbanos en el mundo.

En Filadelfia, los sagrados efluvios del amado brebaje etílico también contribuyeron a la causa de la libertad. Es así como desde los días de la época colonial, las tabernas como la London Coffe House y la Tun Tavern eran sitios de encuentro y de protesta contra el dominio de la corona británica. Los bares y tabernas de la ciudad bien pueden ser considerados templos en honor a Baco y, desde luego, a la sedición anticolonial. Tal es el caso de la Olde Ale House de McGillin, el pub más antiguo de Pensilvania y uno de los de más larga data de todo el país, inaugurado en 1860 y en funcionamiento hasta hoy. Está ubicado en Drury Street, un callejón que se entrecruza con la 13th Street con South junior Street entre Chesnut St y Samsom St. en pleno centro o Center City. Es conocido como The Bell in Hand, por la campana de barco y la campana de vaca que el cantinero hace sonar cuando escucha de los clientes un buen chiste o un buen consejo. El sitio web político PoliticsPA lo mencionó en su lista de restaurantes

frecuentados por políticos. Y en 2007, la revista comercial nacional Nightclub and Bar incluyó a McGillin en sus 100 mejores bares y clubes de los Editors Choice en los Estados Unidos.

Sin duda alguna y afortunadamente para sus lugareños y visitantes, la riqueza histórica de Filadelfia también se esconde entre sus bares y tabernas. Y es otro de los secretos a descubrir placenteramente entre cervezas Ale y degustables cervezas artesanales que muchos pubs se enorgullecen en ofrecer.

Otro par de lugares para libar que son singularmente históricos por guardar entre sus paredes ignotas referencias de tradición republicana y subversión independentista, son la taberna de la Calle Cherry en la Plaza Logan,The Mask & Wig Club en el Center City y la City Tavern. Este último es un agradable tugurio de claro estilo colonial en 2nd Street en Old City, notable por haber colaborado en saciar la sed de varios padres fundadores y haber fungido como sitio no oficial de reuniones del Primer Congreso Continental. Hay quien se atreve a sugerir que en medio de una conversación acompañada de fraternales copas en alguna de estas tabernas, puede haber nacido el lema latino oficial que representa el espíritu de la nación: *E Pluribus Unum*, "De muchos, uno". Lo dicho, la ciudad aún encubre reservas de historia y copas libertarias.

La cervecería más antigua de Estados Unidos también está en Pensilvania. Se trata de la D.G. Yuengling, establecida en 1829, y tiene el privilegio de ser la cervecería operativa de más largo funcionamiento en la nación. De un largo tiempo a esta parte han emergido con una muy interesante oferta de fermentos no destilados de granos de cebada cuyo amargor recibe el inestimable nombre de cerveza, un gran número de cervecerías artesanales en toda Filadelfia. El impacto e interés generados por esta iniciativa ha sido tal que los operadores turísticos ofrecen visitas guiadas y recorridos con degustaciones en las instalaciones de las cervecerías para mostrar la tradicionalmente histórica y estrecha relación de Filadelfia con la cerveza. La ciudad paga así su herencia celta en bello tributo.

Y aunque la ciudad ha visto mermar su otrora señorial esplendor político, al punto de que el descenso en su densidad demográfica le haya hecho bajar de seis a cuatro escaños en la cámara baja situada en el Barrio Capitol Hill de Washington D.C. no dejo de recomendarte que la incluyas como destino obligado en tu próximo viaje al gran territorio yanqui. Quién quita y desentrañes algún par de subrepticias historias aún no develadas del lugar donde aún retumban aquel “We the People…"

MADRID

MARINA DE MIGUEL



Marina de Miguel es Socia-fundadora de RedComPol. (@redcompolitica)

La historia de la ciudad de Madrid estuvo muy vinculada al traslado de la Corte Real por parte de Felipe II de Toledo a Madrid en 1526, hecho que convirtió la ciudad en centro político manteniéndose hasta nuestros días.

Los muros de Madrid han sido testigos de la Guerra de Independencia, la Guerra Civil, el nacimiento de nuestra Constitución, los inicios de nuestra democracia, sede de las instituciones políticas nacionales, de embajadas y de órganos de representación de la Comunidad. Es difícil pasear por sus calles sin encontrarse con algún lugar de relevancia para nuestra política.

¿Quién no conoce el Congreso y los disparos de Tejero que todavía pueden verse en su techo? ¿O el Senado? ¿El espectacular edificio del Ayuntamiento de Madrid (antiguo Palacio de Telecomunicaciones)? ¿Quién no conoce la Puerta del Sol y el 15-M?

Sin duda, nuestra capital es tan conocida como visitada, pero aunque pasen 100 años siempre esconderá regalos ocultos para todos los amantes de la política que crean en las palabras de Comte “Que para conocer una ciencia hay que conocer su historia” y que decidan bajarse del ritmo acelerado de Madrid para perderse en sus tesoros.

Empezando por el **Ateneo de Madrid**. Lugar de tertulias y debate abierto, el Ateneo de Madrid fue pasando a lo largo de su “vida” (1835) por numerosas sedes, entre las que figuran el Palacio de Abrantes, la calle Carretas, la plaza del Ángel, la calle Montera, hasta llegar a la calle del Prado, 21. Su actual sede fue inaugurada por Cánovas del Castillo en 1884 y ha actuado a lo largo de la historia como catalizador de la vida política del país. Tiene el orgullo de haber acogido a dieciséis presidentes de Gobierno, todos los Premios Nobel nacionales, los gestores políticos de la Segunda República y prácticamente lo más renombrado de la generación del 98, de la del 14 y de la del 27.

La Institución nace, según sus propias palabras, para “discutir tranquila y amistosamente cuestiones de legislación, de política, de economía y, en general, de toda materia que se reconociera de utilidad pública” y sin duda lo consiguió.

Tomando un tentempié en **Casa Manolo**. No toda la política se hace en el Congreso, y desde luego en España la tradición de resolverlo todo mientras se bebe y se come es ancestral y recurrente. Y eso en Casa Manolo lo saben. Situado al lado del Congreso tiene el privilegio de haber dado de comer a tres cortes durante un siglo. No olvides probar sus croquetas mientras disfrutas del ambiente político que se respira siempre entre semana.

Continuando en **La Taberna del Alabardero**. Junto al Palacio de Oriente, es una de las tabernas más emblemáticas de la vida política y cultural de Madrid, que recogió las reuniones clandestinas entre Adolfo Suárez, Santiago Carrillo, Antonio Fontán y Felipe González, reuniones que permitieron sentar los acuerdos y las bases de nuestro actual sistema democrático y de nuestra Constitución.

Hasta llegar a **La Posición Jaca**. Paseando por los Jardines de El Capricho, situados en la Alameda de Osuna, es difícil imaginar que a 14 metros por debajo nos encontramos con el búnker conocido como "Posición Jaca", una obra realizada durante la Guerra Civil, diseñada para resistir ataques químicos y que tiene en su diseño elementos propios de los submarinos. Fue el Cuartel General del Ejército Republicano en plena Guerra Civil y lugar de reunión del Estado Mayor de los generales Miaja y Rojo. Un lugar que ha permanecido cerrado al público durante más de 30 años, pero cuyos 2.000 metros cuadrados hoy pueden visitarse todos los sábados y domingos.

Visitando a la desconocida **Julia**. Paseando por el mítico barrio de Malasaña puedes toparte con ella. Pasa casi inadvertida. Descalza y apoyada suavemente en la pared está Julia. Si te detienes a conocer su historia ya no la verás igual. En la calle Pez y sujetando unos libros y carpetas esta escultura es un homenaje a la primera mujer que se atrevió a ir a la universidad en 1840, cuando era un espacio reservado únicamente a los hombres. Dicen las lenguas que podría tratarse de Concepción Arenal, que se coló en la Universidad Central de Madrid disfrazada de hombre para poder asistir a las clases de Derecho. De lo que no hay duda es de que se trata de un homenaje a las que lucharon y luchan por los derechos de la mujer y la igualdad de género y un recordatorio para todas de su esfuerzo y nuestra responsabilidad.

Deteniéndonos en **un púlpito con historia**. En mitad del gentío de la Plaza Mayor es difícil reparar en él, y los que lo hacen a menudo lo ven como un elemento ornamental más, pero no lo es. Si te adentras a través del "Arco de Cuchilleros", encontrarás esta extraña barandilla semicircular que tiene forma de púlpito. Se dice que en 1808 fue desde él desde donde el fraile Antonio del Convento San Gil pronunció un discurso que alentó a un gran número de madrileños a levantarse contra el invasor francés en ese histórico Mayo, germen de lo que luego sería la Guerra de la Independencia.

Visitando el **Monasterio de las descalzas**. Un convento de clausura por el que pasaron importantes personajes de la realeza, pero lo que poca gente conoce es que, según los archivos, fue el lugar donde se celebraron las primeras Cortes en Madrid en el año 1329, cuya celebración se trasladó a Madrid por ser un lugar que geográficamente facilitaba las comunicaciones. El objetivo de estas Cortes fue discutir la mejor forma de hace frente a los desafíos del Reino de Castilla entre los que destacaba la guerra contra los musulmanes.

Deleitándonos en la **Biblioteca Nacional**. No es una desconocida, pero si una olvidada. Entre sus colecciones posee una de un carácter muy especial y poco habitual en los documentos de este tipo de instituciones. Alberga una colección de carteles de propaganda entre los que encontramos una sección exclusivamente de política que hace las delicias de los interesados en comunicación política. La colección únicamente puede ser admirada a través de visitas especializadas.

Y terminado en el **Edificio Telefónica**. Uno de los primeros edificios "altos" de Madrid, construido entre 1926 y 1929 y el emblema de una época. Fue el centro neurálgico de las telecomunicaciones de nuestro país, pero a los seis años de su puesta en funcionamiento estalló la Guerra Civil y tras el fracaso del pronunciamiento en Madrid, la ciudad se convierte en objetivo militar de los sublevados. Es en este contexto donde el edificio adquiere mayor importancia, pasando a convertirse en el nudo de comunicaciones que el Gobierno utilizaba con el exterior. Además ofreció servicios de comunicación a los distintos corresponsales de guerra que se alojaban en los hoteles de las inmediaciones y no cesó en su labor de central de comunicaciones pese a recibir el impacto de incontables proyectiles durante el conflicto. Hoy sigue perteneciendo a Telefónica y es su sede social.

Unos pocos de los innumerables rincones por descubrir en Madrid si buscas una mirada política en tu próxima visita.

CHICAGO

SONIA LLORET



Sonia Lloret es Periodista. Máster en Asesoría de Imagen y Consultoría Política. Especializada en #Compol, #Análisis y #Estrategia. (@sonialloret)

"¡Acabo de ver a Obama en la Michigan Avenue!" Así llegó una mañana de 2008 una compañera de clases a la escuela de idiomas donde estudiábamos, ubicada en el campus del Illinois Institute of Technology, en Chicago.

Corrían las primarias demócratas de aquel año y la figura de Barack Obama comenzaba a despuntar frente a la candidata demócrata *per se* Hillary Clinton. Y es que antes que el resto de Estados Unidos sucumbiera al encanto del hawaiano, Chicago –la ciudad en la que vivía con su familia y en la que se había curtido de su competitiva política local hasta convertirse en senador por Illinois– ya respiraba los nuevos aires que vendía el precandidato afroamericano.

En cualquier parada de bus o en el metro, se podía ver gente con sus pines en las solapas de los abrigos. En los portales de algunas elegantes mansiones y en las modestas casas –tanto al norte como al sur de la Ciudad de Los Vientos– se veía la bandera estadounidense junto con la imagen del que sería el primer presidente negro de la historia estadounidense.
El 4 de noviembre de 2008 –the Election Day–, Obama votó en Chicago y allí esperó los resultados. Lo hizo en una carpa en Grand Park, el espectacular parque situado en paralelo al no menos impresionante lago Michigan. Miles de chicaguenses celebraban y esperaban su discurso. Era invierno y eso en Chicago son palabras mayores, pero ni las bajísimas temperaturas ni el viento gélido que soplaba del lago amilanó a nadie.

Se repartieron setenta mil entradas, pero se calcula que se congregaron un millón de personas. Y entonces, apareció él. "Ha tomado mucho tiempo, pero esta noche… el cambio ha llegado a Estados Unidos", dijo. "Esta victoria les pertenece realmente a ustedes" y "si alguien dudaba que en Estados Unidos todo es posible, si alguien cuestionaba el poder de nuestra democracia, lo ocurrido esta noche es la respuesta".

Sin duda, fue una noche mágica. El centro del mundo era Chicago. Y si bien es cierto que con la retrospectiva que da el tiempo, quizá los vientos de cambio en muchos aspectos se quedaron en ventisca, hay algo que no ha cambiado en esa ciudad y sigue invariable: el carácter innovador, abierto y de progreso de sus ciudadanos.

Así que no nos confundamos, esa gran ciudad del midwest americano es grande por mérito propio. Su imponente skyline, su historia y su sofisticada atmósfera han dado para mucho y para muchas películas, series y documentales. Quizá el triunfo de Obama puso el foco del mundo allí, pero esa urbe que se erige hasta el cielo en una tierra inhóspita y de clima indomable –es la auténtica ciudad de los rascacielos de Estados Unidos por altura y número de edificios– fascina por su arquitectura, cultura y vanguardia.

Referente del *way of life* americano, sus intríngulis políticos alimentan su leyenda junto con sus famosos años veinte y alcaldes que han inspirado la ficción en una puesta en escena única. Desde Abraham Lincoln, pasando por Al Capone, hasta llegar a Barack Obama, Chicago ofrece los claroscuros y a su vez la grandeza de la política.

The Windy City, ¿los vientos de la política?

Las teorías del origen del apodo de la ciudad son varias. La primera y obvia, es el viento: el lago Michigan –un auténtico mar dulce al que nunca se le ve el final y que ofrece 48 kilómetros de playa en plena ciudad– se congela en invierno y el aire frío que viene de los grandes lagos se repotencia: lo que sale de allí no es nada agradable.

Se trata de una auténtica tormenta de viento que, además, los rascacielos y la distribución de la urbe contribuyen a profundizar. Las calles son una especie de túneles rectos que sirven de conducto al viento.

La segunda teoría y esta nos empieza a interesar más, indica que el término Ciudad de los Vientos apareció en la década de 1880 en el *Chicago Tribune* (imprescindible su visita, tiene su propio tour) justo cuando la ciudad competía con Nueva York –siempre compiten, por todo– para albergar la Feria Mundial de 1893. Se comentaba en los predios neoyorquinos que los políticos chicaguenses tenían el "aire caliente" y eran agresivos en su afán de llevarse el evento a la ciudad. En la promoción de la ciudad se aludía a la brisa templada que salía del lago en verano y que hacía más llevadero el calor frente a Nueva York. Fuera por eso o no, Chicago ganó.

Y es que lo del "aire caliente" también obedece a otra hipótesis más local. Los encargados del quehacer público en Chicago eran conocidos por hablar mucho y hacer poco. Mucha alharaca, pero pocos resultados. Y las promesas, ya se sabe, como las palabras, se las llevaba el viento.

Pero más allá de teorías, pasemos a los hechos, datos y calles para disfrutar de este tour.

Grand Park, la primera parada

En sus 99.000 m2 de extensión, en este parque se mezclan naturaleza, arte y política. Ubicado en pleno Loop chicaguense, alberga el renombrado Art Institut of Chicago, imprescindible, en especial, su sala impresionista: su colección es considerada la segunda del mundo sólo por detrás de la del Louvre. Allí también está el Millennium Park, con sus instalaciones al aire libre, anfiteatros como el Frank Gehry y su fotografiada Cloud Gate (conocida popularmente como The Bean o la alubia).

La Fuente de Buckingham es muy visitada y muy cerquita de ella se encuentra una de las estrellas

políticas del parque: el Memorial del General John Logan. Se trata de una estatua ecuestre situada en lo alto de una colina que conmemora la importancia de este militar y político clave en la Guerra Civil. Congresista por Illinois y responsable de institucionalizar el Memorial Day en 1868, también fue candidato a vicepresidente de Estados Unidos.

Iluminada de noche como tantas otras piezas de arte que recorren la zona, esta estatua ha sido siempre un lugar simbólico de protestas políticas y reivindicaciones sociales. Así que cuando la visite, sepa que está en un lugar cargado de historia y lucha.

Balbo Drive y la Smoke Filled Room

Caminar por la calle Balbo es transportarse al pasado del que no todos se sienten orgullosos. En 1933, cuando la ciudad celebró la Century of Progress World's Fair, aterrizó un piloto italiano de nombre Italo Balbo. Se hizo muy conocido por su proeza aérea: estuvo al frente de un vuelo de ida y vuelta de 24 hidroaviones desde Roma a Chicago.

La hazaña llevó al entonces alcalde, Edward Kelly, a dedicarle una calle en su honor, y el mismísimo presidente Franklin Delano Roosevelt lo invitó a una comida.

Hasta ahí todo bien, el quid del asunto es que Balbo, además de militar, era político y formaba parte del núcleo duro del fascismo instaurado en Italia por Benito Mussolini. El piloto fue líder del grupo violento de las camisas negras, trabajó en estrecha colaboración con el dictador y para los historiadores era su sucesor natural de no haber sido asesinado en 1940.

A lo largo del tiempo se han sucedido peticiones populares y protestas –se trata de una ciudad siempre reivindicativa– para cambiarle el nombre a la calle por el de otro italiano, el físico Enrico Fermi, o la periodista Ida B. Wells, pero no han prosperado, así como tampoco las que abogan por retirar la escultura en su honor ubicada en Burnham Park: una columna romana que donó el propio Mussolini a la ciudad. "Estos monumentos son parte de la razón por la cual en 2017 estamos viendo otro resurgimiento en el racismo y la supremacía blanca", declaró al *Chicago Tribune* John Beacham, coordinador de Respuesta Chicago, la plataforma en contra de Balbo.

Pero algunos defienden la figura de Balbo y parte de la colonia italiana –Little Italy– afirma que fue antinazi. El actual alcalde de la ciudad, el demócrata Rahm Emanuel, ha sido interpelado por el asunto: "No tienes que preguntarme cuál es mi posición frente al fascismo. Gracias. Estoy en contra del fascismo".

La visita a la calle Balbo da para más. En su intersección con la Avenida Michigan se encuentra el Renaissance Blackstone Hotel y su Smoke Filled Suite, en el noveno piso. Allí se supone que se celebró una de las más candentes y recordadas convenciones nacionales del partido republicano en 1920.

Larga, discutida y con muchos fumadores, se presume que fue la prensa y algunos políticos quienes bautizaron aquella reunión nacional como la Smoke Filled Room. "La convención –declaró entonces el delegado por Ohio Harry Daugherty– está en punto muerto, los candidatos han llegado al límite, unos 12 ó 15 hombres están agotados y con los ojos llorosos por la falta de sueño, se sentarán a las dos de la mañana en una habitación llena de humo y decidirán la nominación".

La Smoke Filled Suite fue el escenario de la decisión final. Tras diez votaciones, se escogió a Warren G. Harding como candidato presidencial: apenas había alcanzado el 7% de apoyo en la primera ronda de esa convención pequeña –cara a cara– que nada tiene que ver con los macro eventos actuales. Eso sí, pernoctar una noche en esa suite para revivir aquel ambiente con su mobiliario original, es para frikies de la política con unos cuantos miles de dólares en el bolsillo.

Cabe destacar que décadas antes, en 1860, la ciudad también fue escenario de la Convención Nacional Republicana que nombró al legislador de Illinois Abraham Lincoln candidato presidencial.

La atribulada Convención Demócrata de 1968

El partido representado por el burro, en cuyo logo hoy sólo queda la "D" de "Donkey" (burro), también tuvo en la Ciudad de los Vientos una histórica y accidentada convención nacional debido a las protestas y disturbios en contra de la guerra de Vietnam y por el asesinato de Martin Luther King.

Para revivir la conocida como Batalla de la Michigan Avenue hay que situarse en la acera del Hotel Hilton, donde estaba el cordón policial, o cruzar la calle hacia la acera del Grand Park, donde los manifestantes gritaron aquella famosa frase: "The whole world is watching".

Se trató del punto más álgido de varios días de disturbios en los que todo transcurría y pasaba por Grand Park. Como siempre, algunos de los que protestaban subían a la colina de la estatua del General Logan y ondeaban banderas del Vietcong. Otro grupo trató de llegar a la convención demócrata en el Anfiteatro Internacional, mientras centenares de personas se concentraron junto con Bobby Seale, líder del Partido Pantera Negra, en Lincoln Park, el acomodado vecindario del norte de la ciudad cuyas vibrantes calles pueden visitarse a través de diferentes tours. Tras ser dispersados en los dos puntos se volvieron a congregar en Grand Park a la altura del Hilton.

Allí, McCarthy se dirigió a cerca de 5.000 personas para calmar los ánimos, pero luego 72 horas de gases lacrimógenos y embestidas policiales la tension subió: en la convención no prosperó la propuesta de paz y el 28 de agosto de 1968 los manifestantes rompieron el cordón policial y entraron en el hotel. La prensa extranjera cuestionó al alcalde Richard Daley, padre del que sería después el todopoderoso edil de la ciudad, Richard J. Daley.

A la medianoche de esa intensa jornada, los demócratas suspendieron la convención no sin antes haber elegido al vicepresidente Hubert Humphrey como candidato presidencial, quien perdería finalmente frente a Richard Nixon.

Richard J. Daley, the boss

El Chicago City Hall, situado en el 121 North de la avenida LaSalle, es otro punto importante en este tour. Dicen los mal pensados que la sórdida serie The Boss, que gira en torno a los métodos despiadados del alcalde de la ciudad para mantenerse en el poder, se inspira en este famoso edil.

Richard J. Daley dirigió la ciudad entre 1989 y 2011 desde su despacho del quinto piso del ayuntamiento. El actor Kelsey Grammer, que caracterizó al macabro Tom Kane, afirma que su personaje está inspirado en “el hombre del quinto”. Por supuesto, el entorno de Daley asegura que cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia.

Y para ser justos, la figura de Daley supera a la serie y sus aportes son innegables. Se le considera el responsable de la estructura actual de Chicago: “He knew how to make it happen”, señalan sus seguidores.

Su influencia en los demócratas –Chicago suele votar por alcaldes de ese partido– va más allá de la ciudad y del estado de Illinois. Su despacho llegó a considerarse el auténtico war room de la formación. Todo pasaba por él. Asesor de mandatarios y estrategas políticos, Daley afirmaba que en Estados Unidos sólo había dos puestos importantes: “El de presidente y el de alcalde de Chicago”.

Como se señala en este artículo, https://rjd.library.uic.edu/man-on-five/, él es el hombre detrás de la elección de John F. Kennedy como candidato. Sea cierto o no, lo seguro es que el asesinado presidente era uno de sus asesorados y frecuentemente lo llamaba para consultarle diversos temas. Llegó a ofrecerle un puesto en Washington, pero el “hombre del cinco” fue siempre fiel a su urbe.

The Daley Center, ubicado en el número 50 West de la calle Washington, es cita turística y resalta la importancia de su figura. El edificio es un landmark de Chicago. Este rascacielos de vidrio y acero de la

escuela de Mies van der Rohe está secundado por la Daley Plaza en la que destaca una espectacular escultura de Picasso tridimensional de casi 20 metros y 162 toneladas.

La Obamanía, ¡turistas en el vecindario!

No podemos acabar este paseo político sin realizar una caminata –aunque sea virtual– por los lugares emblemáticos del expresidente. Existen varias rutas y todas ofrecen los más icónicos lugares de su día a día antes de ser mandatario. “Hawaii es mi hogar, pero pasé casi treinta años en Chicago”, señala siempre Obama. “Es donde conocí a Michelle; es donde ella creció. Es donde nacieron nuestras hijas”.

La importancia de esta ciudad queda clara en el video de la campaña de 2012, cuando habla de su primera cita con la abogada Michelle Robinson, su tutora en la firma jurídica en la que ambos trabajaron en Chicago. Aquello fue en el verano de 1989 y el joven estudiante de derecho, luego de varias negativas por parte de ella, lo consiguió: Michelle y él se citaron –como no podía ser de otra manera– en la Michigan Avenue, recorrieron el Art Institute of Chicago y llegaron hasta el John Hancock Center, otro de los emblemáticos edificios de la ciudad. Allí, a nivel de calle, se puede disfrutar la comida americana del Cheescake Factory, pero en lo más alto está su elegante restaurante The Signature Room y su observatorio: la vista del lago y la ciudad es impresionante. No está nada mal para una primera cita.

De ahí los más forofos se van a la zona de Hyde Park, al vecindario de Kenwood, en el número 5046 South de Greenwood Avenue: el hogar de los Obama antes de mudarse a la Casa Blanca. Por allí merodean turistas y algunos residentes un poco cansados de que la fama del exvecino haya roto su tranquilidad.

El restaurante Valois también es muy concurrido por locales y foráneos. Era el preferido por Obama para desayunar y alguna vez se deja caer por allí si está en la ciudad. En el Valois las tazas tienen la cara del ilustre cliente, hay fotos suyas en las paredes y hasta un menú con “Los favoritos del presidente Obama”: bacon con hash browns (las clásicas tortitas de patatas fritas), huevos con tocino y salchicha, panqueques, tortilla de carne o tortilla mediterránea. Y siempre té caliente como bebida.

Su barbería o el pequeño monumento dedicado al primer beso entre Michelle y Barack, en lo que fue una heladería, también forman parte del recorrido. “En nuestra primera cita, la invité al helado más rico que había en Baskin-Robbins e hicimos de una acera nuestra mesa. La besé y sabía a chocolate”, se lee en la placa.

Y bueno, ya saben, el resto es historia.

Otros imprescindibles de Chicagoago

• Willis Tower (antes Sears Tower). Desde su mirador con piso de vidrio transparente –no apto para los que sufren de vértigo– la vista alcanza a ver los estados de Indiana, Michigan y Wisconsin.

• Tours arquitectónicos y por el interiorismo de sus edificios, hay muchos. Uno muy especial es hacerlo en bote por los canales que se internan en la ciudad.

• Su gastronomía, la más vanguardista de Estados Unidos, como la del restaurante Alinea, pasando por su tradicional pizza Chicago Style deep-dish con base de pan crujiente gruesa o también puede darse la vuelta por el Mc Donald's más grande del mundo ubicado en el número 600 North de la calle Clark.

• Un concierto de blues y el jazz. Dos géneros musicales que han encontrado su cénit en Chicago. El Chicago B.L.U.E.S. Bar es una excelente opción en Halsted.

Más cultura, opciones y política

• Chicago History Museum (1601 North de la calle Clark). Esta institución cultural, la más antigua de Chicago, se fundó en 1856. Entre todo lo que ofrece, resalta la pequeñita cama en la que Abraham Lincoln falleció, la brújula de George Washington y un rico contenido del devenir de la ciudad.

• Universidad de Chicago. Pasee por su campus como lo han hecho los 91 premios Nobel que han estudiado allí.

• Abraham Lincoln. El recuerdo omnipresente de uno de los padres de la patria recorre la ciudad, pero si tiene tiempo lo mejor es viajar por la mítica Ruta 66 y llegar a Springfield, la capital política del estado .

• Jane Addams Hull-House Museum (800 South calle Halsted). Esta chicaguense es una de las féminas más representativas de la historia de Estados Unidos. El museo permite descubrir aspectos de la vida de la cofundadora de la Asociación de los derechos civiles y primera Premio Nobel de la Paz.

De gánsteres, ladrones y políticos

No se puede dejar la ciudad sin tomar uno de los recorridos que transportan al Chicago de los años 20 cuando gánsteres, ladrones de banco y algunos políticos corruptos se avenían muy bien en los *speakeasy* clandestinos en plena Ley Seca. Ya sea Joseph "Diamond Joe" Esposito, que pasó de contrabandista en Little Italy a representante electo republicano por el distrito 19 de Chicago; Vincent "El conspirador" Drucci, que un día podía dar la nota saltando del puente de la Avenida Michigan y otro presentarse a la alcaldía de la ciudad; el mítico atracador de bancos John Dillinger, quien a pesar de ser de Indiana encontró su sitio en Chicago y también su muerte a manos de la policía –las autoridades mostraron su cadáver y quince mil personas se acercaron a verlo–. Sin olvidar, por supuesto, al más mítico de todos Alphonse Gabriel "Al" Capone. Criminal sanguinario como pocos, que tenía la ciudad de la mafia a sus pies o a Giacomo "Big Jim" Colosino, apodado Diamond Jim por sus nada discretos anillos de diamantes. Capo de la prostitución, su Club Colosimo, donde se reunía lo más granado de la mafia chicaguense, es hoy el Tommy Gun's Garage (2114 South Wabash Avenue). Allí puede reservar una cena temática para vivir el auténtico ambiente de los años veinte. No se arrepentirá, la experiencia es muy divertida.

CARACAS

LORENA ARRAIZ



Lorena Arraiz es Consultora Política y Comunicacional. Periodista. Profesora. Founder&CEO @LaEstrategiCom (@LArraizR)

"Ciudad de la furia", le llaman algunos, citando aquella famosa y delirante canción del grupo argentino Soda Stereo, escrita para la capital gaucha, pero que bien hemos tomado prestada unas cuantas veces para su homónima venezolana.

"*Me veras volar / por la ciudad de la furia / donde nadie sabe de mi / y yo soy parte de todos*". Esa melodía nostálgica me lleva de forma irremediable a mi ciudad de la furia. Mía y de tantos. Más de 4 millones de habitantes compartimos ese territorio de gracia y el gentilicio que lo determina: Somos caraqueños.

"*Nada cambiará / con un aviso de curvas / ya no hay fábulas / en la ciudad de la furia*". Caminar por las calles más céntricas de la capital es una remembranza de nuestros antepasados. De entre tantos mitos y leyendas, hemos rescatado uno que nos lleva directamente a La Catedral de Caracas, en la esquina La Torre, de la que algunas personas dicen haber visto salir a un sacerdote vestido de negro que entra a la casa donde fue prisionero el general Manuel Piar, quien fue mandado a matar durante la Guerra de Independencia. Lo realmente aterrador de esta historia es que, según testimonios se trata del mismo padre que visitaba a Piar mientras estuvo en prisión.

"*Me verás caer / como un ave de presa / me verás caer / sobre terrazas desiertas*". Otro de los seudónimos de la capital venezolana es "la ciudad de los techos rojos", famosa frase del escritor Enrique Bernardo Núñez, así era conocida Caracas debido a sus casas coloniales con tejas rojas. Ya hoy no hay "techos rojos", pero sí varios sitios en las alturas del Valle de Caracas, desde donde puedes tener una interesante vista panorámica. Te recomiendo, por ejemplo, el parque Ezequiel Zamora, mejor conocido como El Calvario (porque allí se hacían las procesiones de la Semana Santa). Se trata de un espacio verde en pleno centro de la capital, al cual puedes acceder subiendo los 90 escalones tan característicos del lugar. El camino a El Calvario está lleno de anécdotas, mitos y leyendas, comenzando por aquella que cuenta cómo el expresidente venezolano Antonio Guzmán Blanco hacía sus largos paseos dominicales por esa colina, y decidió erigir allí un parque estilo "francés", desde donde pudiera dominar lo que entonces era nuestra ciudad y sus alrededores, el cual inauguró en 1883.

"*Te desnudaré / por las calles azules / me refugiaré / antes que todos despierten*". Antes de que todos despertaran la mañana del 25 de julio de 1783, había nacido –durante la noche anterior– Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios, mejor conocido como "El Libertador" de América, en una casa colonial del centro de Caracas, lugar que hoy es un museo que conserva algunas piezas originales de la casa y algunas prendas del Libertador. El 25 de julio de 2002 es declarada Monumento Nacional.

"*Me dejarás dormir al amanecer / entre tus piernas / entre tus piernas*". Ver salir el sol desde el Paseo de

los Próceres es un regalo de la naturaleza que no puedes dejar escapar. Y si es domingo, verás a familias enteras disfrutando de un día sobre ruedas (patines, bicicletas, triciclos y demás). El Paseo de los Próceres es un monumento que se encuentra cerca del Fuerte Tiuna, sede de la Guardia Nacional de Venezuela y de la Academia Militar del Ejército –el instituto más antiguo de formación de oficiales en Sudamérica, ubicada en Caracas y fundada en 1810–. En el paseo se encuentran estatuas de los próceres de la independencia venezolana y un conjunto de espacios majestuosos. Fue inaugurado en 1956 por el presidente Marcos Pérez Jiménez, denominándola El Sistema de Nacionalidad en honor a las luchas independentistas de Colombia, Bolivia, Ecuador, Perú y Venezuela.

"*Sabrás ocultarte bien / y desaparecer / entre la niebla / entre la niebla / un hombre alado / extraña la tierra*". Hay un espacio en Caracas que es casi sagrado. El Panteón Nacional es el edificio donde descansan los restos de personajes destacados de la historia de Venezuela, comenzando por Simón Bolívar (después de haber descansado en la Catedral de Caracas y antes de que sus restos fueran trasladados al nuevo Mausoleo de Simón Bolívar, anexo al Panteón, donde son resguardados por la Guardia de Honor) y pasando por Ezequiel Zamora, José Gregorio Monagas, Juan Crisóstomo Falcón y Luisa Cáceres de Arismendi, heroína independentista y primera mujer cuyos restos fueron depositados en el recinto. Fue declarado Monumento Nacional el mismo día que la Casa Natal del Libertador, el 25 de julio de 2002.

"*Con la luz del sol / se derriten mis alas / solo encuentro en la oscuridad / lo que me une / con la ciudad de la furia*". Si la política es el arte de gobernar a los pueblos, la visita más importante que debes hacer es al Palacio Presidencial, llamado Miraflores, sede del poder ejecutivo de Venezuela y desde donde despacha diariamente el Presidente de la República. Comenzó a ser construido a mediados de 1884, durante el mandato del presidente Joaquín Crespo (1884-1886), pero fue a partir de 1900 cuando empezó a utilizarse como Palacio Presidencial, bajo el gobierno de Cipriano Castro. Siempre esperamos que quien ostente este despacho sea un ser de Luz. Pero no siempre lo hemos conseguido.

"*Me verás caer / como una flecha salvaje / me verás caer / entre vuelos fugaces*". La política es permanente. Los políticos son fugaces. Y aunque Venezuela tiene un sistema de gobierno presidencialista, el poder legislativo siempre ha tenido un peso invaluable en el desarrollo de los acontecimientos. Quizá sea por eso que el Palacio Federal Legislativo, también conocido como Capitolio, es uno de los sitios más imponentes de la capital venezolana. Fue construido en 1872 por el presidente Antonio Guzmán Blanco y su salón elíptico fue inaugurado en 1877. Estar frente a este lugar es impresionante, pero estar dentro es completamente mágico.

"*Buenos Aires –Caracas– se ve / tan susceptible / ese destino de furia es / lo que sus caras persisten*". El

monumento más valioso que podrás encontrar en Caracas está en los rostros de los niños que juegan bajo la lluvia en los barrios más pobres; en las manos de las madres que no conocen más labor que esa entrega incondicional; en los viejitos que se sientan en la Plaza Bolívar a dar de comer a las palomas; en los estudiantes que salen y entran de la Ciudad Universitaria; en la señora que vende empanadas en una calle de casas coloridas de La Pastora; en el muchacho que te cuida el carro cuando lo estacionas en la calle; en los miles de feligreses que pagan sus promesas o encomiendan sus preocupaciones al Nazareno de la Iglesia de Santa Teresa; en el heladero que va con esa música del carrito que nos suena siempre a infancia y felicidad. Nada será más hermoso en Caracas, que ver a un caraqueño disfrutar del Ávila, como quien degusta la mejor arepa de su vida. Ah! Eso: no te vayas de Caracas sin comerte una buena arepa.

"*Me verás volver / me verás volver / a la ciudad de la furia*".

PEKÍN

DANIEL L. ADELL



Daniel L. Adell es (@Dadell79)

Pekín, como la conocemos tradicionalmente, Beijing, como se transcribe hoy para asemejarlo a la escritura pinyin, sistema de transcripción fonética de los caracteres chinos, significa “la capital del norte”. Y en un país de cultura milenaria y de la historia política de China, especialmente en su dramático y turbulento siglo XX, es una gran capital que ha despertado para incorporarse a la globalización y al desarrollo económico, como nunca se ha visto en otro país. Como líder. China, queramos o no los demócratas, desde el mandato de Deng Xiaoping es un modelo de éxito basado en el desarrollo capitalista industrial y ahora tecnológico acelerado y el control social de una dictadura de partido único. Un contraste brutal entre carteles y frases del todopoderoso Partido Comunista de China y un fervor consumista por la incorporación sucesiva de una población de más de 1.300 millones de personas a las clases medias y urbanas.

La plaza Tiananmen

La mayor parte de la población china, comparada con una democracia occidental, es mayormente ignorante de los asuntos políticos que no tengan que ver con la propaganda gubernamental. Por lo que lo que nosotros conocemos de la historia o la política, en ellos tiene un significado diferente. Uno de los ejemplos más claros es la plaza Tiananmen, la plaza pública más grande del mundo. A un occidental su nombre siempre le traerá a la cabeza la imagen de estudiantes masacrados por el gobierno en las protestas prodemocráticas de 1989 o la icónica imagen de aquel hombre frente a un tanque. Pero para la mayoría de los chinos que visitan como turistas nacionales su capital, Tiananmen es el centro del universo chino.

Setenta años antes de las protestas estudiantiles silenciadas por el gobierno y la apertura económica, otros estudiantes se reunieron allí contra la debilidad imperial y el control colonialista de las potencias extranjeras. Esa generación fue la que dio origen a la China moderna, dividida en la guerra civil entre nacionalistas y los finalmente victoriosos comunistas en 1949. Es por esto, que Mao Zedong, el líder de la Revolución y padre de la patria para los chinos, amplió la plaza y la convirtió en el símbolo de la supremacía del Partido Comunista al proclamar desde lo alto de la Puerta de la Paz Celestial de la Ciudad Prohibida la República Popular China, justo donde reside hoy un enorme retrato suyo.

Control social

Cabe destacar que China mantiene una censura de internet en todo su territorio. Allí no podrás conectar con tus redes sociales habituales y, si quieres acceso libre, deberás pagar un VPN, software que conecta tu dispositivo con un servidor ubicado fuera del país. Y en la plaza Tianamen es el lugar físico en el que puedes comprobar ese control social con unas exageradas medidas de seguridad y registro de los visitantes. A todos los chinos se les exige que pasen por el escáner su documento de identidad y a los visitantes extranjeros que enseñen su pasaporte. La profusión de vallas y los limitados accesos deslucen

la grandiosidad de la plaza. Si en Europa una plaza atestada de turistas sería un lugar de esparcimiento repleto de bancos y lugares de descanso, en Tiananmen la gente se dirige de un punto a otro y se detiene lo justo para hacerse fotos o contratar a uno de los fotógrafos para turistas de los que allí se encuentran ofreciendo sus servicios.

Mao, Zhou Enlai y la Asamblea Popular Nacional

Entre los turistas chinos son muy populares las ceremonias de izada y bajada de bandera al amanecer y al atardecer en las que partiipa un escuadrón del Ejército de Liberación Popular. En el centro de la plaza se erige el Monumento a los Héroes del Pueblo con bajorrelieves de acontecimientos de la revolución y caligrafía de Mao Zedong y Zhou Enlai, héroe revolucionario y primer ministro de la RPC desde 1949 hasta su muerte. Los caracteres expresan: "Gloria eterna a los Héroes del Pueblo". Después se puede visitar el Mausoleo del presidente Mao, al sur de la plaza, donde se expone el cuerpo momificado del Gran Timonel, uno de los pocos sitios gratuitos de Beijing y al que se acercan numerosos turistas chinos.

En los alrededores de la plaza se puede apreciar la evidente arquitectura realista socialista, el modelo arquitectónico de la antigua Unión Soviética. Destacan al oeste el Gran Salón del Pueblo, sede de la Asamblea Popular Nacional, el poder legislativo chino, que abre sus puertas a visitantes cuando no hay sesión; y al este el gigantesco Museo Nacional de China, de corte estalinista, que recoge la mejor exposición sobre la antigua China.

La Ciudad Prohibida, los *hútòng* de la Ciudad Imperial y la Gran Muralla

Pero viajemos al pasado político de China, al de aquella decadencia política que nos hechizó en la famosa película de Bernardo Bertolucci sobre Pu Yi, El Último Emperador. Y es que ubicada en el corazón de China desde hace medio milenio, la impresionante Ciudad Prohibida ha servido de corte para 24 emperadores y es de visita obligada –recomendamos la audioguía en español– para aquellos que quieren sumirse en el trasfondo político de la gran China. Llamada así por estar vetada a cualquier visitante sin autorización, dentro de la última muralla intacta que se conserva en la capital, se trata del complejo palaciego más grande del mundo, donde vivían los emperadores y donde al final, se aislaron de la realidad social de un país que acabaron gobernando sólo simbólicamente. Su acceso por la Puerta de la Paz Celestial, bajo el retrato de Mao y la mirada de numerosos guardias de uniforme y paisano, impresiona.

Y es que, a principios del siglo XV, un emperador de la dinastía Ming, convirtió las ruinas de la antigua capital bajo el dominio mongol, en una ciudad imperial. Es el tiempo de la construcción de la Ciudad Prohibida y la restauración de algunas construcciones de la herencia mongol, que dejó los famosos *hútòng* (del mongol, callejón), algunos platos de su gastronomía invernal, como el *hotpot* (caldero

caliente, recomendable reservar en un local especializado en la “Calle de los fantasmas”), o la construcción a pocos kilómetros de la Gran Muralla china que pretendía parar las invasiones bárbaras y que es un símbolo de la unidad y la continuidad continental del pueblo chino a lo largo de los siglos (visitable desde Pekín en un tour de un día).

Palacios y Academia del Pekín imperial

Al noroeste de la ciudad imperial se debe hacer otra visita obligada. Allí se encuentra el glorioso y gigantesco espacio del Palacio de Verano, zona de recreo de la corte imperial. Cerca de allí se puede visitar el antiguo palacio de verano, incendiado y saqueado por británicos y franceses en 1860 durante la Segunda Guerra del Opio, la cual ha quedado grabada en los libros de historia del imaginario nacionalista chino como una de las peores humillaciones infligidas por las potencias extranjeras.

En este tour por el recuerdo imperial no hay que olvidar que el famoso Templo de los Lamas fue también palacio imperial (reconvertido en 1744 como principal templo budista del país). Fue la residencia del Príncipe Gong, tan bella, que el hijo menor del emperador Qianlong se la quitó a su propietario tras ejecutarlo en la zona de los Lagos Houhai, la antigua casa de Song Qingling, el padre de Pu Yi, último emperador de China.

Por último, podemos visitar el segundo mayor templo confucianista del país y la Academia Imperial, una especie de universidad de la edad antigua donde se formaban y seleccionaban los altos funcionarios del Estado, considerados “hijos de fortuna”.

Confucio es una figura esencial para entender la filosofía política y el pensamiento chino. La esencia de sus enseñanzas se condensa en la buena conducta en la vida, el buen gobierno del Estado (caridad, justicia, y respeto a la jerarquía), el cuidado de la tradición, el estudio y la meditación.

Un Libro Rojo de Mao en el mercado de Panjiayuán

El mercado de antigüedades de Panjiayuán es el mejor lugar para los coleccionistas de propaganda política. Hay bustos y retratos de Mao y cartelería de la Revolución Cultural que fascinaría en los años sesenta y setenta a muchos jóvenes de la New Left europea y que, por el contrario, es considerada por la dirigencia China como “catástrofe”. Diez años de caos que dejaron cerca de dos millones de muertos, una economía arrasada, un patrimonio cultural milenario destruido y una psique nacional traumatizada. Fue, en origen y en definitiva, una estrategia de Mao para mantenerse en el poder pese a sus terribles errores políticos en el Gran Salto Adelante, usando a los estudiantes y a las clases populares contra sus enemigos políticos.


麒麟

Allí pudimos encontrar un Libro Rojo (compilación de discursos políticos de Mao Zedong) en español editado en Pekín en los años setenta. El vendedor abría los ojos como platos cuando le contaba que seguramente esos discursos de Mao traducidos al español seguramente irían destinados a la formación de militantes comunistas españoles en la clandestinidad.

Muchas de las clases populares hoy, en medio de un desarrollismo brutal y unas desigualdades crecientes, mantienen esa veneración por el padre de la patria, Mao Zedong, y aquellos días donde jaurías de jóvenes totalitarios campaban a sus anchas por todo el país blandiendo sus libros rojos señalando a sus mayores –gran parte de ellos miembros preeminentes de las direcciones locales del PCCh– como "burgueses", "derechistas" o "terratenientes". Una violencia política que afectaría al propio Den Xiaoping o al mismo padre del actual y carismático presidente Xi Jinping. Hoy la Revolución Cultural es a nuestros ojos en aquel mercado, un objeto *kitsch* para turistas políticos. A otros les costó penalidades o incluso la vida.

Pekín, superpotencia tecnológica, contaminada y olímpica

Por último, los interesados en el deporte y en los acontecimientos más recientes pueden viajar al norte, con buena conexión en metro, y visitar el Parque Olímpico. Construido para los Juegos de 2008 y símbolo del nuevo poder económico y vanguardista chino, ofrece, en contrapartida, una polución atmosférica que, sobre todo en invierno, puede estar por debajo de los mínimos saludables para la población. Por ello, cada vez reinan más las motos y los carromatos eléctricos que, en el caos circulatorio, asustan a los viandantes que transitan por los carriles de servicio pegados a las aceras y donde se amontonan los cientos de bicicletas que varias empresas alquilan a través de una app. Porque en China el móvil (y su app estrella: WeChat) ya sirve para todo, incluso para pagar en cualquier establecimiento callejero.

Los edificios más emblemáticos del Parque Olímpico son el Cubo de Agua, sede de los deportes acuáticos y, situado en frente, el fabuloso Estadio Nacional, que se puede visitar por dentro y tiene galerías de recuerdos de la cita de 2008. Se recomienda esperar al ocaso, cuando el juego de luces de las fachadas convierte toda la zona en un espectáculo digno de admirar. Sentado en la tribuna del Nido, el apodo del Estadio Nacional por la espectacular forma trenzada del exterior y de sus cubiertas, se pueden leer en las videopantallas y sobre fondo rojo las palabras del presidente Xi Jinping dirigidas a su pueblo: "No olvidemos las primeras aspiraciones y tengamos bien presente la misión."

SANTIAGO DE CHILE

NICOLÁS IBIETA



Nicolás Ibieta es socio y consultor en comunicación en Punto Cero Consultores (@nicoibieta)

Nos cuenta la historia que la ciudad de Santiago fue fundada en 1541, teniendo ya en el centro y siendo así hasta hoy, la Plaza de Armas. De hecho, no sólo es el histórico y actual centro de la ciudad, sino además es el "kilómetro cero" del país. Literalmente, puesto que todas las distancias y rutas de Chile parten en este punto, el cual está consignado con una placa de bronce junto al costado de la pileta central de la Plaza de Armas.

Mirando hacia el norte, rodean a la plaza mayor de Santiago tres edificios de gran valor patrimonial e histórico, y de gran tradición y peso político. El primero, en la esquina nororiente, se trata del edificio principal de la Ilustre Municipalidad de Santiago. Históricamente, la alcaldía de Santiago ha tenido un peso político significativamente mayor que la de cualquier otra comuna y lo sigue teniendo, puesto que sigue siendo la casa de la comuna del centro político y gubernamental del país. Antes del nacimiento de la República de Chile, donde está ubicada actualmente la principal sede municipal, funcionó el Cabildo y sería hacia fines del siglo XVIII, cuando se le encomendaría la tarea de construir el edificio original al arquitecto Joaquín Toesca. Tras sufrir daños y reparaciones luego de diversos terremotos, el edificio fue declarado Monumento Histórico en 1976 y con ello se consagró una historia permanente de apertura y vocación pública de sus dependencias, que se pueden visitar y disfrutar por todos.

Contiguo al edificio alcaldicio hacia el poniente, se puede ingresar y disfrutar del Museo Histórico Nacional, el que actualmente se encuentra en el edificio que originalmente fuera levantado a inicios del siglo XIX como el Palacio de la Real Audiencia. A lo largo de su historia, el edificio ha sido sede del Primer Congreso Nacional, de la Casa del Gobierno, de la Intendencia de Santiago y hasta de la oficina principal de Correos de Chile. Por su interés histórico, el edificio fue declarado Monumento Nacional el 1 de diciembre de 1969 y en 1982 pasó a albergar las dependencias y colecciones del Museo Histórico Nacional, que hoy forma parte de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile, la Dibam. Sus distintas salas temáticas albergan colecciones permanentes y esporádicas que relatan la historia y política de Chile y distintos de sus acontecimientos más relevantes, por lo que vale la pena conocer tanto el edificio como todo su patrimonio.

Así mismo, al costado poniente del Museo Histórico Nacional, se encuentra el edificio de la casa matriz de Correos de Chile. En su lugar se encontraba previamente el Palacio de los Gobernadores, el que fuera la casa de los máximos gobernantes hasta que ésta sufriera de un destructivo incendio en 1881. Así, en 1882 se construye el actual edificio y tras varias remociones posteriores, sería también declarado Monumento Nacional en 1976. La hermosa fachada de este edificio renacentista resalta frente a la vereda norte de la Plaza de Armas, invitando a recorrer el edificio y conocer a través de éste y del Museo Postal y Telegráfico, que también se aloja en sus dependencias, mucho más del devenir político de Santiago y de Chile.

Siguiendo una tentativa ruta de patrimonio histórico-político de Santiago, hacia el poniente de la Plaza de Armas se encuentran la Catedral Metropolitana y el Palacio Arzobispal de la Iglesia Católica. Desde siempre unida a la historia de Chile, la Iglesia ha tenido un rol preponderante y de ello dan cuenta estos edificios. Una nota aparte merece, quizás, el rol de la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago, que en tiempos de la dictadura del general Augusto Pinochet, fue un centro importante de refugio y resistencia, y que funcionaba en las dependencias del Palacio Arzobispal, donde hoy funcionan las dependencias del Arzobispado de Santiago. La figura del cardenal Silva Henríquez, arzobispo de Santiago de esos años, y de monseñor Sergio Valech, último obispo vicario de la solidaridad, han marcado históricamente no sólo el rol de la Iglesia en la escena política de esos años, sino incluso hasta la actualidad. Todavía hoy se debate en Chile respecto al rol de estas figuras y la Iglesia por la verdad y justicia de lo ocurrido en ese período, llegando incluso a ser parte del debate político actual, en año electoral.

Siguiendo la historia hacia el poniente, inmediatamente se encuentran las dependencias de los Diputados y Senadores de la República, en Santiago. Hasta septiembre de 1973, en este edificio funcionó el Congreso Nacional, por lo que es símbolo de la vida democrática y política de nuestro país. La sede principal del Congreso Nacional funciona actualmente en la ciudad de Valparaíso, sin embargo mucho se debate respecto a si no convendría volver a traer la principal sede legislativa a la capital principal del país, junto a las dependencias principales de los otros poderes del Estado. Buena pregunta para intentar responder recorriendo los edificios históricos de la historia y política de Chile, como es el edificio del ex Congreso Nacional.

Más hacia el sur y aún en lo que se conoce como el Centro Histórico de Santiago, atravesando por ejemplo el Palacio de los Tribunales de Justicia y la Plaza de la Constitución, llegamos ya al principal edificio político del país, el que alberga las reparticiones de la Presidencia de la República y los más cercanos colaboradores del mandatario en el Gobierno. “La Moneda”, como se le conoce, es la casa del gobierno y la sede del poder ejecutivo. Su nombre responde a que en sus orígenes fue concebida para albergar la Real Casa de Moneda de Santiago, donde se acuñarían las monedas que requería la patria de entonces, en los primeros años del siglo XIX. Probablemente la imagen de la fachada de La Moneda destruida y entre las nubes del humo producto del bombardeo del golpe de estado de 1973, sea la imagen más reproducida en el mundo de la sede del gobierno de Chile. Sólo por la historia de ese hito, amerita acercarse y conocer en su interior, el patio de Los Naranjos, las distintas dependencias que alberga o quedarse a admirar el cambio de guardia de los oficiales de Carabineros destinados a su resguardo. Tantas anécdotas y vivencias alberga, como las que protagonizó por ejemplo, la histórica puerta de Morandé 80, en el costado poniente del edificio, por donde ingresaban las autoridades sin la pompa exigida por el acceso principal y por donde, por ejemplo, fuera retirado el cuerpo del fallecido

expresidente Allende, tras el golpe.

Estas y más historias se podrán conocer y rememorar en La Moneda, por lo que bien vale la pena un posterior descanso paseando por la avenida Libertador Bernardo O'Higgins, más conocida como "la Alameda", puesto que en sus orígenes fuera la casa de centenares de álamos que adornaban su entorno y delineaban su flujo. El paso puede terminar hacia el norte en las dependencias de la tradicional Casa Central de la Universidad de Chile, hogar y sede de formación de gran parte de la élite política de Chile, así como de sus más encendidos e ideológicos debates. O bien hacia el sur, en la histórica Confitería Torres, de la esquina de Alameda con Dieciocho, la que también alberga incluso hasta hoy, encendidos debates políticos al fragor de la comida y la bebida, seguramente en mayor proporción que en la casa de estudios.

Ciertamente faltan en este breve recorrido arquitectónico-patrimonial-histórico-político varios otros hitos del "punto cero" de Chile. Sin embargo espero que sea un buen punto de partida para motivar a seguir conociendo más de nuestro querido Santiago del sur del mundo.

PANAMÁ

NÉSTOR SOLÍS VALDÉS



Néstor Solís Valdés es abogado y asesor de comunicación. Director de @Istmoconsulting (@NestorSolisV)

Para un país como Panamá, el turismo en los últimos años se ha convertido en una de las principales fuentes de ingresos, incluso por delante del Canal de Panamá, como generalmente se piensa internacionalmente.

De acuerdo a proyecciones de la Autoridad de Turismo de Panamá, se espera que para finales de este año nos visiten 2,6 millones de turistas. Esto es un número bastante amplio, considerando que somos un país con solamente 4 millones de habitantes y 75.420 kilómetros cuadrados, donde se puede tomar el desayuno en el Pacífico, almorzar en el Atlántico y regresar al Pacífico para la cena.

Detalles como la cercanía de sus costas, hacen de Panamá un atractivo para quienes buscan un poco de calor con aire caribeño. Pero esta es una de sus muchas opciones turísticas. Con el pasar del tiempo, se ha desarrollado el turismo comercial y de negocios, arqueológico, histórico y de aventura, por mencionar algunos.

Varios puntos turísticos del país se encuadran en alguna de las categorías mencionadas, pero no hay alguna que se encuadre en el denominado turismo político. De hecho, el uso de este término tiene en Panamá una connotación crítica, al ser relacionado con viajes al extranjero que hacen políticos con la excusa de ir en “misión oficial” de la entidad de gobierno que representen.

Entendiendo el turismo político como el turismo motivado por la política o por la implicancia política de un lugar, creo que es inevitable relacionarlo con la historia política del lugar que se trate. La historia está llena de sucesos políticos. La propia historia es política de alguna forma.

El canal de Panamá

Hablar de Panamá, es hablar del canal. Sin quererlo lo hemos hecho nuestra marca país. Y para construirlo hubo mucha política de por medio.

La idea de construir un canal a través de Panamá nace en el siglo XVI cuando el badajocense Vasco Núñez de Balboa descubrió una franja estrecha de tierra que separaba los dos océanos. Sin embargo, muchos años después y por motivo de la llamada Fiebre del Oro, en 1848, los estadounidenses plantearon la necesidad de unir el Pacífico y el Atlántico, aunque no necesariamente por Panamá. Y aunque en ese momento específico no construyeron el Canal, sí construyeron el ferrocarril de Panamá, que de alguna manera unió ambos océanos por vía terrestre y les permitía mover las cargas de oro y embarcarlas a distintos puntos de Estados Unidos.

En 1879, la Compagnie du Canal Interocéanique de Panamá, bajo la dirección del diplomático francés

Ferdinand de Lesseps, que ya había tenido éxito en la construcción del Canal de Suez, lograría la aprobación por parte de la Societé de Géographie de París para construir un canal a nivel y no de esclusas, como está construido hoy día.

La mala administración financiera de Lesseps llevó a la compañía a la quiebra. Durante este proceso se intentó rescatarla mediante una suscripción pública y parte de estos fondos se utilizaron para sobornar a periodistas y personalidades políticas francesas, lo cual desencadenó en el caso de corrupción conocido como el "Escándalo de Panamá", el mayor escándalo de corrupción del siglo XIX. Luego de esto, el ingeniero francés Phillipe-Jean Bunau-Varilla, ex director general del canal francés, propone al Senado estadounidense para que construyera el canal a través de Panamá. Y en 1902, el Congreso autoriza al presidente Theodore Roosevelt efectuar la compra de la Panama Canal Company e iniciar conversaciones con Colombia para la cesión de una franja de terreno.

Es en este punto de la historia en donde Panamá, que era parte de Colombia, y ante la negativa de ésta de ceder a los intereses de Estados Unidos, comienza su proceso separatista, el cual termina el 3 de noviembre de 1903 con la declaración de independencia, y unos días después, con la firma del Tratado Hay-Bunau Varilla que abría el paso para que Estados Unidos terminara la construcción del Canal de Panamá. Con la entrada en vigor del tratado, Estados Unidos obtenía derechos sobre la propia obra y sobre una franja de terreno a perpetuidad, conocida como la Zona del Canal.

El canal se inaugura el 15 de agosto de 1914, y durante las siguientes décadas el tratado del canal fue muy cuestionado por el pueblo panameño, movimientos sociales y políticos quienes querían que Panamá recuperara el terreno cedido. Las negociaciones para el traspaso del Canal y de la zona, inician en 1970, luego del movimiento del 9 de enero de 1964 y finalizan en 1977 con la firma de los Tratados Torrijos-Carter hasta su traslado completo el 31 de diciembre de 1999, a las 12 horas del día.

Cerro Tute

Para quienes son amantes de la naturaleza y la aventura está Cerro Tute, ubicado en Santa Fe, provincia de Veraguas. Aquí el turista puede recorrer montañas, senderos, ríos y cascadas. Al final del día disfrutar de una buena cena en alguna de sus fondas y realizar compras en el mercado artesanal.
Lo que la historia ha tratado de ignorar, es que Cerro Tute fue base de un levantamiento social contra la presencia estadounidense en territorio nacional. Inspirados en el reciente éxito de la revolución cubana de Fidel Castro, el 3 de abril de 1959, un grupo de estudiantes pertenecientes al Movimiento de Acción Revolucionaria se adentró al cerro con la intención de luchar por la liberación de la República.

Esto ocasionó enfrentamientos por algunos días entre estudiantes y la Guardia Nacional dejando un

saldo de cuatro muertos. Sin embargo, el hambre, las malas condiciones y la inexperiencia acabó con este levantamiento unos días después.
Durante ese tiempo, la Guardia Nacional estaba liderada por Omar Torrijos, quien unos años después se convertiría en el dictador de Panamá y firmaría los Tratados Torrijos-Carter, que ponían fin a la presencia colonial estadounidense en el Canal de Panamá.

Monumento a los mártires

El Tratado Hay-Bunau Varilla, desde luego, nunca tuvo aceptación popular. No cabía en el imaginario colectivo que dentro del país hubiese una parte que era prohibida para el panameño. El país estaba dividido en dos partes. Con el paso de los años, se firmaron otros tratados que de cierta manera suavizaban los efectos del primer tratado. Por ejemplo, el Acuerdo Chiari-Kennedy de 1962 concedió libertades sociales y económicas a los panameños en la Zona del Canal y creó una comisión que resolvería la disputa sobre la izada de la bandera panameña en el territorio estadounidense, que algunos años antes, había sido motivo de manifestaciones. De esta manera, el 1 de enero de 1964, se pactó que la bandera panameña debía ser izada en la Zona del Canal, pero sólo en sitios civiles. A pesar de este pacto, varios sitios omitieron esta orden y solamente izaban la bandera estadounidense.

El 9 de enero, un grupo de estudiantes del Instituto Nacional, ante la negativa de estudiantes estadounidenses de la Escuela Superior de Balboa de izar la bandera panameña, marcharon a la Zona, con la intención de que nuestra bandera ondeara junto a la estadounidense. Fueron recibidos por la policía de la Zona y luego de negociar, se le permitió a un grupo acercarse al asta a izar la bandera de Panamá, lo que causó el rechazo de estudiantes y civiles “zonians”. En medio del tumulto, la bandera panameña sufrió y fue rota, lo que dio inicio a la violencia. Y mientras los manifestantes panameños, que iban creciendo en número a mediada que pasaba el día, se defendían con piedras, la policía de la Zona disparaba contra ellos. Hubo muertos. Aún no se sabe cuántos.

Este hecho es conocido como el Día de los Mártires, y el 9 de enero es día de duelo nacional. Tiene un monumento en las faldas del Cerro Ancón, debajo del edificio de la Administración del Canal de Panamá, donde hay una llama que nunca se apaga, en recordación de los jóvenes que murieron en defensa de la dignidad panameña.

Este hecho tuvo consecuencias internacionales, en su mayoría en apoyo a Panamá. Se llegó al punto de romper relaciones con los Estados Unidos. Algo que nunca nadie se había atrevido a hacer. Y para restablecerlas, habría que renegociar los tratados, sin condiciones. Esta vez, sería definitivo. Panamá recuperaría su franja de terreno.

BOGOTÁ

M. XIMENA DUQUE ACHURY



María Ximena Duque Achury es consultora de comunicación en Idoegrama (@mximenaduque)

Cuando hay una guía turística de por medio es casi seguro que el viaje será exitoso. Si todo está organizado, con horarios de apertura y cierre, precios de las entradas para niños y adultos y medios de transporte adecuados, la posibilidad de que algo salga mal es mínima. Lo complicado empieza cuando uno de los integrantes del viaje quiere conocer sitios que se salen de los circuitos turísticos tradicionales o, incluso, de las recomendaciones que hay en Internet.

Restaurantes, parques, bares y todo tipo de atracciones para viajeros y para turistas –que no son lo mismo– están recomendados en múltiples portales web. Tanto en las páginas oficiales de las ciudades, como en los sitios web de las entidades de turismo y hasta en los blogs de aficionados, que han optado por hacer públicas sus historias de viaje utilizando fotos de comida, museos y hasta de recibos, actualmente encontramos información valiosa, pero muy comercial aún, sobre las ciudades que queremos visitar.

Quienes se mueven de su ciudad sin saber muy bien a dónde van, pero que van porque está de moda o para descansar y desconectar y, además, tienen como elemento principal de su equipaje el palo selfie, son conocidos, usualmente, como turistas. Los típicos a los que, en ciertas ciudades, de ciertos países, ciertas personas sin escrúpulos son capaces de despojarlos de sus pertenencias o de cobrarles cantidades exorbitantes de dinero sin que esto signifique que ha habido un mejor servicio o se ha ofrecido un mejor producto.

Por su parte, los que salen de su zona de confort tras planear su viaje con antelación, leen guías y blogs, consultan lo mejor y lo peor del destino y llaman a los sitios para asegurarse de que estarán abiertos el día y hora a la que han planeado ir, son los conocidos viajeros, a quienes, difícilmente, algo se les va a salir del estructurado plan que han preparado. Van con la plena conciencia de querer conocer cada rincón de la ciudad en la que han invertido dinero e invertirán su tiempo de vacaciones, previa búsqueda y filtro de otras tantas que les resultaron menos interesantes.

En Bogotá, una de esas ciudades en las que ciertas personas podrían aprovecharse de ciertos turistas –y también de viajeros, aunque éstos sean menos propensos– hay más lugares por conocer de los que los mismos habitantes de la capital colombiana se imaginan. Eso sí, los destinos que aquí se enlistarán, y que no son muy seguros en ciertos momentos del día, quizás sean más adecuados para viajeros y, en este caso, viajeros apasionados por la política, que para turistas que van a conocer la también encantadora cara turística y comercial de la ciudad. Además de La Candelaria, la Zona T y la G, el Museo del Oro, el Museo Nacional y Monserrate, hay otra Bogotá por descubrir.

Por mencionar algunos de esos espacios simbólicos que, quizás por su carácter político no son reconocidos como lugares de visita para turistas, tenemos las sedes de los dos partidos pioneros en la política colombiana, y que aún subsisten: la del Partido Liberal y la del Partido Conservador. Y, por supuesto, habría que agregar como atractivo también la sede, lanzada recientemente, del nuevo partido de las FARC. Cabe aclarar que esta formación política –antes, grupo revolucionario– conserva su nombre, pero sus siglas ya no significan Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, sino Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común. Curioso. Y su logo ya no son armas, son rosas. Más curioso aún.

Además de las sedes oficiales de los partidos, hay otros dos lugares recordados por haber sido testigos del asesinato de dos reconocidos líderes, cada uno en su época. Jorge Eliécer Gaitán, entonces candidato presidencial por el Partido Liberal, el 9 de abril de 1948, al lado de su lugar de trabajo, en la Carrera Séptima con Avenida Jiménez, frente al Edificio Agustín Nieto; y Luis Carlos Galán, también candidato liberal a la presidencia, el 18 de agosto de 1989, en la Plaza de Soacha, donde se ha hecho una estatua en su nombre. Gaitán y Galán, dos grandes, recordados y emblemáticos personajes de la historia política colombiana. Sí, es curioso que sus apellidos sean tan similares. Para los jóvenes, en clase de historia, muchas veces resulta confuso.

Jorge Eliécer Gaitán, penalista, político y hasta escritor, recibió tres disparos cuando salía a su hora de almuerzo. Este magnicidio, recogido con detalle en este especial del Banco de la República, dio paso al conocido “Bogotazo”, enmarcado por múltiples protestas nacionales y una revuelta violenta que casi acabó con la capital. Los periódicos no pudieron circular en dos días. Al tercero, la portada del periódico El Tiempo fue: “Bogotá está semidestruida”. Si el titular fuera de hoy, no sorprendería. La ciudad sigue semidestruida, pero al menos ya no es por “La Violencia” –época desencadenada también en 1948 y caracterizada por enfrentamientos entre liberales y conservadores–, ni por la guerra armada de la que estamos saliendo con paso firme.

Gaitán, después de Simón Bolívar, es quizás el líder que más reconocimientos tiene alrededor del país: un teatro con su nombre, su figura en el billete de 1.000 pesos, el nombre de dos municipios, una Casa Museo, entre muchos otros que no han permitido que su legado quede en el olvido ni en el país, ni fuera de él. Fidel Castro, por ejemplo, entonces líder juvenil con apenas 22 años, seguro que lo recordará. Justo en esa fecha estaba en Bogotá por una Conferencia Panamericana de la que era organizador y se había reunido con Gaitán dos días antes de su asesinato. El revolucionario dirigente cubano tampoco borrará de su memoria la tarde en que todo un país se unió al grito “Mataron a Gaitán”. Este dato, como el de muchos de los sitios de visita para freaks de la política mencionados en este texto, ha sido poco difundido.

Por su parte, Luis Carlos Galán, economista, periodista y candidato muy opcionado a la presidencia por el partido de creación propia, Nuevo Liberalismo, perdió la vida minutos antes de comenzar un discurso en un evento público, en el municipio de Soacha, al lado de Bogotá, hoy ya adherido casi como uno de sus barrios, por lo que no está muy lejos para ser visitado. De familia mayoritariamente política –casi todos sus hermanos e hijos tienen relación con alguna institución o ideología política colombiana– Galán fue víctima de varias amenazas e intentos de asesinato tras haber sido elegido candidato presidencial por el Partido Liberal, un mes antes del disparo que silenciaría para siempre las disertaciones del caudillo liberal. Galán, además de tener hijos en posiciones políticas que mantienen vivo su recuerdo en la mente de los colombianos, también ha sido merecedor de múltiples reconocimientos alrededor del país. Su nombre y apellidos han sido otorgados a más de veinte instituciones educativas, así como a muchos barrios, auditorios, plazoletas, un velódromo e, incluso, al Aeropuerto Internacional El Dorado, que en 2012 añadió "Luis Carlos Galán Sarmiento" a su ya extenso nombre.

Y si el interés de quien dé con este texto tiene un tinte de carácter menos trágico y más coyuntural, también hay una oferta muy recomendada, aunque poco mencionada. La Casa de Nariño, que actúa de palacio presidencial y recibe su nombre en homenaje a Antonio Nariño, traductor de los derechos del hombre y antiguo morador del palacio. Y por otro lado, pero no muy lejos, se encuentra la sede del Palacio de Justicia, cuya fachada tiene tres volúmenes, y que ha sido afectado en diferentes ocasiones, entre ellas, la famosa toma del Palacio el 6 de noviembre de 1985 a manos del grupo insurgente M-19.

Finalmente, si queremos recordar algunos otros de esos escondidos, pero valiosos ambientes que Bogotá ofrece a sus viajeros, tenemos también el Museo de la Independencia Casa del Florero, una casa construida en el siglo XVI, en la que el 20 de julio de 1810 se declaró la independencia del país, tras la realización del cabildo abierto y la expedición del acta de revolución. Y, en la misma línea, la Quinta de Bolívar, una casa que, en 1820, diez años después, el gobierno de la Nueva Granada le regaló a Simón Bolívar como muestra de gratitud por su gestión a favor de dicha independencia.

¿Y si todos los viajeros nos uniéramos para promover que las alcaldías fomentaran las visitas a sitios desconocidos, pero de mucho valor en sus ciudades? Seguramente, sería un movimiento exitoso, pero en ese caso, el inconveniente entonces tendría relación ya no con el desconocimiento de los lugares, sino con el sobrecoste que podría suponer el ingreso a los mismos o la insaciable sed de los viajeros más freaks por asistir una y otra vez, y recomendar el lugar, lo que, a posteriori, podría desencadenar en un problema de aforo y convivencia ciudadana. Así, lo mejor será seguir manteniendo este tipo de recomendaciones alternativas para viajeros en las guías clandestinas –como podría ser este texto– a las que sólo recurren los que salen de su zona de confort con intención de ver más allá de lo que se ofrece en las agencias de turismo.

BRUSELAS

MAXIME SATTONAY



Maxime Sattonay es Consultor de Compol y Asuntos Públicos.(@maxsattonay)

Si te dedicas a la comunicación institucional, si eres lobbista o si simplemente te interesa la política, tienes que visitar al menos dos ciudades en el mundo. Washington y Bruselas. Si vas a Washington tienes que leer esta guía política de la ciudad. Si vienes a Bruselas, lo que viene a continuación te puede interesar.

Bruselas cuenta con las sedes de las tres instituciones principales de la Unión Europea: la Comisión Europea, el Consejo Europeo y el Parlamento Europeo (los eurodiputados pasan más tiempo en la sede de Bruselas ya que sólo se mudan a la sede oficial de Estrasburgo para los plenos).

Estas instituciones tienen un impacto importante sobre la economía de la ciudad ya que representan el 13 % del empleo y del PIB de toda la región de Bruselas.

Atraen a alrededor de 100.000 personas de toda Europa para trabajar en política europea. Además de los 30.000 funcionarios europeos que hacen funcionar la maquinaria legislativa, Bruselas cuenta con más de 15.000 lobbistas, 5.000 diplomáticos, 4.000 traductores y alrededor de 900 periodistas o corresponsales.

Antes de empezar a visitar la ciudad tienes que perfeccionar tus conocimientos sobre la Unión Europea (UE). Hay dos museos exclusivamente dedicados a la UE en Bruselas: el Parlamentarium y la Casa de la Historia Europea. Allí aprenderás todo sobre el funcionamiento del proceso legislativo de la Unión Europea y sobre su historia, desde su creación hasta el día de hoy con el Brexit.

Si deseas saber más sobre el Parlamento Europeo, aconsejo que contactes con el despacho de uno de los 54 eurodiputados españoles, donde puedes pedir una visita guiada a la sede del parlamento en Bruselas.

Los asistentes parlamentarios están muy ocupados, pero algunos grupos políticos en el parlamento tienen equipos dedicados para los ciudadanos que deseen descubrir cada rincón del Parlamento.

El barrio de Schuman es el epicentro de la “burbuja Europea”, donde se crean, debaten e implementan leyes que afectan a más de 500 millones de personas en Europa. Con el Consejo Europeo y la Comisión Europea en su centro, esta zona atrae a lobbistas y periodistas del mundo entero. Si paseas por el barrio, podrás cruzarte con oficiales de todo tipo y de todas pertenencias políticas. El centro de la rotonda de Schuman suele ser el lugar de demostraciones sobre una multitud de temas. Las más impresionantes suelen ser las manifestaciones de agricultores.

Como el barrio está lleno de oficinas, también es un buen sitio para comer al mediodía. En el restaurante

Meet Meat por ejemplo, igual acabas compartiendo mesa con el comisario francés Pierre Moscovici.

Cada región de Europa tiene una representación en Bruselas. Aquí tienes la lista de todas las representaciones regionales. Si tienes nostalgia de tu país, puedes visitar a la representación permanente de tu comunidad autónoma. La más destacable es la representación de Cataluña, ya que, pese a que sólo sea una representación regional, y que no tiene el mismo acceso a las instituciones europeas que una representación nacional, está ubicada al lado de los edificios de la Comisión y del Consejo con más visibilidad que cualquier otra embajada de estado miembro de la Unión Europea.

Para tomar algo, la plaza de Luxemburgo también llamada “PLUX”, delante del Parlamentario Europeo, es un buen lugar para conocer a asistentes parlamentarios y a veces a algunos eurodiputados. Se llena a partir de las 6 de la tarde todos los jueves. En primavera la famosa plaza parece una fiesta Erasmus, pero con jóvenes profesionales vestidos de traje y corbata. Si eres nuevo en Bruselas y empiezas a trabajar en política europea, tienes que estar en PLUX todos los jueves que puedas para conocer a gente y enterarte de lo que pasa en la burbuja de la UE. Pero PLUX tiene sus códigos que tienes que entender para sacar provecho del evento, como podrás ver en este vídeo (https://www.youtube.com /watch?v=nHpS7hVtGGA).

Si te gusta más la cerveza que el mundo del “lobby”, visita el pub The Old Hack. Mis amigos irlandeses dicen que allí se sirve la mejor Guinness de Bruselas. Pero, sobre todo, dicen que es el bar favorito de Nigel Farage y que si tienes suerte también podrías encontrarte con algún comisario europeo.



Como sabéis, el Consejo Europeo reúne a los jefes de estado y de gobierno de los estados miembros de la UE. Los días de Consejo Europeo suelen ser días muy intensos, sobre todo para los periodistas que tienen que esperar horas a que pase algo relevante. Mientras esperas a que se publiquen las conclusiones de los debates, haz como Angela Merkel y prueba las patatas fritas de Maison Antoine en Place Jourdan.



Para terminar, después de tantas visitas recomiendo pasar la tarde del sábado (si no llueve) en alguno de los parques de la zona Europea como el Parc du Cinquantenaire o el Parc Léopold. Están un tanto vacíos en invierno debido a un clima poco agradable, pero se llenan enseguida y toman un aire de playa siempre que sale el sol. El parque del cincuentenario es el escenario de la carrera de los 20 km de Bruselas. Organizada cada mes de mayo, esta carrera reúne a más de 40.000 personas cada año. En ellas están representadas las instituciones europeas y una parte de las consultorías de comunicación política y lobbying de Bruselas.

Esta lista no es exhaustiva, pero te ayudara a entender mejor la ciudad.

Quiero dar las gracias a Daniel Fritz, Katie Owens, Anna Gumbao y Daniel Llaguno por su ayuda.

Si necesitas más consejos sobre Bruselas, mándame un mensaje a través de Twitter: @MaxSattonnay

¿lo quieres en papel?

SI TE HA GUSTADO ESTE MONOGRÁFICO Y QUIERES TENERLO EN TU CASA, SÓLO TIENES QUE ENTRAR EN NUESTRA WEB Y BUSCARLO.

DESDE ALLÍ PUEDES SOLICITAR EN PAPEL ESTAS 176 PÁGINAS, A TODO COLOR.

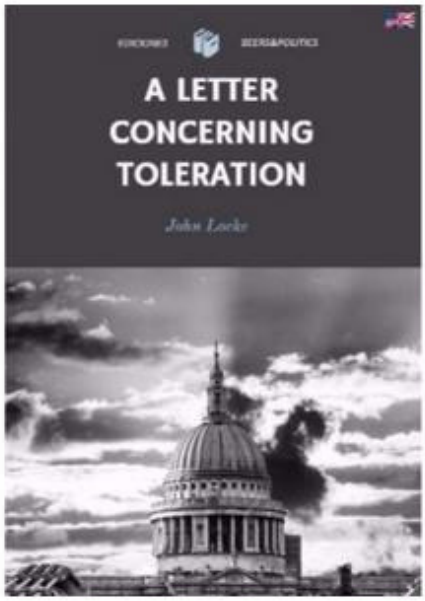
TAMBIÉN NOS PUEDES SOLICITAR OTROS MONOGRÁFICOS REALIZADOS.

contacta en

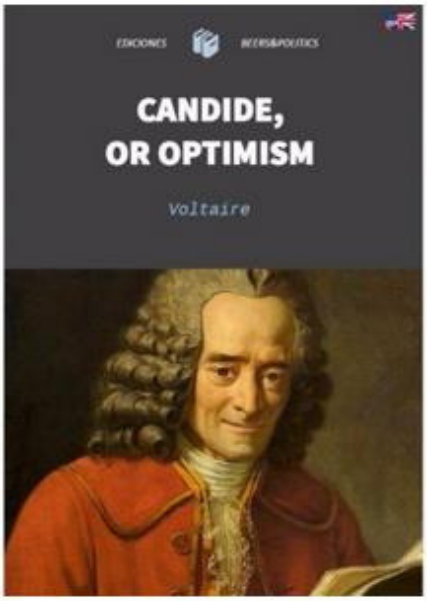
info@beersandpolitics.com

Visita nuestra editorial

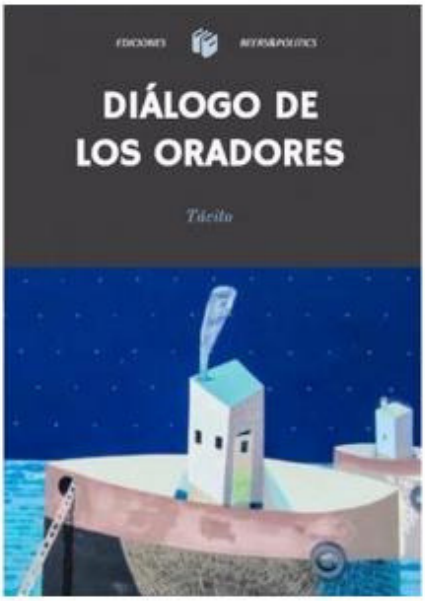
30 libros clásicos gratuitos a vuestra disposición, y más en el futuro



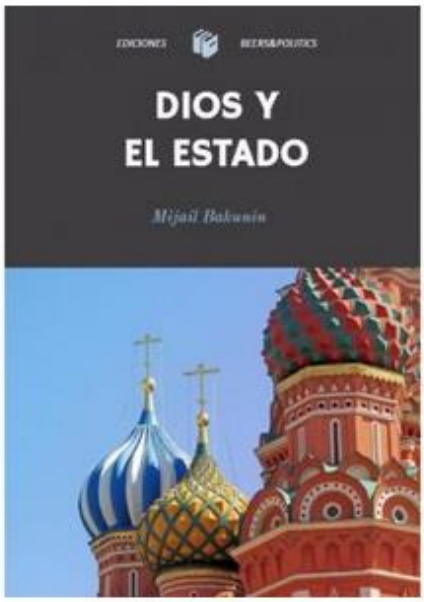
A letter concerning toleration +
Ediciones B&P, Clásicos



Candide, or optimisme +
Ediciones B&P, Clásicos



Diálogo de los oradores +
Ediciones B&P, Clásicos



Dios y el Estado +
Ediciones B&P, Clásicos



El arte de la guerra +
Ediciones B&P, Clásicos



El contrato social +
Ediciones B&P, Clásicos

www.beersandpolitics.com

AREQUIPA: Erick Huarca - Richard Talavera / ASUNCIÓN: Pablo Amarilla - Miguel Ángel "El Tano" Rojas / BARCELONA: Xavier Peytibi - Mireia Castelló / BERLÍN: Franco Delle Donne - Raúl Gil / BILBAO: Mikel Cabello / BOGOTÁ: Amaury Mogollón - Johana Fandiño / BUENOS AIRES: Kike Borba - Augusto Reina - Ileana Panthou - Maria Anzano / BRUXELLES: Maxime Sattonay / CÁCERES: Guadalupe Morcillo - Sonia Cobo / CARACAS: Luis “Toty” Medina / CÓRDOBA (ARG): Santiago Ferreyra - Pablo Ricci / CÓRDOBA (ESP): Debate Dilema / CORRIENTES: Octavio Panozzo - Ignacio Maldonado / CUENCA (ECU): Marco Lozano Coronel - Marco Gordon / DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN: Itziar García / GUATEMALA: Albertina Navas - Manuel Pulido / GUAYAQUIL: Gary Pulla - Nuno Acosta / LIMA: Carlos E. Helfer - Juan Manuel Tapia / MADRID: Pedro Casado - Ignacio Martín Granados / MÁLAGA: Ángela Paloma Martín - Antonio J. Guzmán / MEDELLÍN: Nury Astrid Gómez - Acopol / MÉXICO DF: Lleïr Dabán - Irene Larraz / PUEBLA: Juan Pablo Mirón Thomé / QUITO: Ángel Armijos / SAN JOSÉ: María Fernanda Avendaño / SAN LUIS (ARG): Pablo Esteban Culatti - Óscar Ángel Flores - Ramón Estrada / SANTIAGO DE CHILE: Nico Ibieta - Francesca Parodi / SANTIAGO DE COMPOSTELA: Pepe Martínez – Luis Velasco / SANTO DOMINGO: Roelisabell García - Emmanuel Alcántara / SEVILLA: Diana Rubio / TARRAGONA: Gerard Castells / VALENCIA: Enric Carbonell - Àlex Comes / VALLADOLID: Dafne Calvo - Eva Campos / ZARAGOZA: Eduardo Sánchez Salcedo - Verónica Crespo

Beers & POLITICS

EL CLUB DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA
CONVERSANDO SOBRE POLÍTICA EN LOS BARES DE 38 CIUDADES





WWW.BEERSANDPOLITICS.COM